



-Revista-
Una Voce Informa.



- Veritatis Catholicae defensor acerrimus - Defensor acérrimo de la Verdad Católica.
Publicación religiosa mensual, dedicada a la promoción y defensa de la Doctrina y Liturgia Tradicional Católica.
"Por el triunfo del Inmaculado Corazón de María y el establecimiento del reinado social del Corazón de Jesús en las almas y en la entera sociedad."



No. 22. Junio del 2013. I Aniversario.

**TIBI LAUS TIBI GLORIA TIBI GRATIARUM ACTIO.
SACRIFICIUM ASCENDAT ET DESCENDA MISERICOR
NOSTRUM AD TE DOMINE SUPER NOS DIA TUA.**

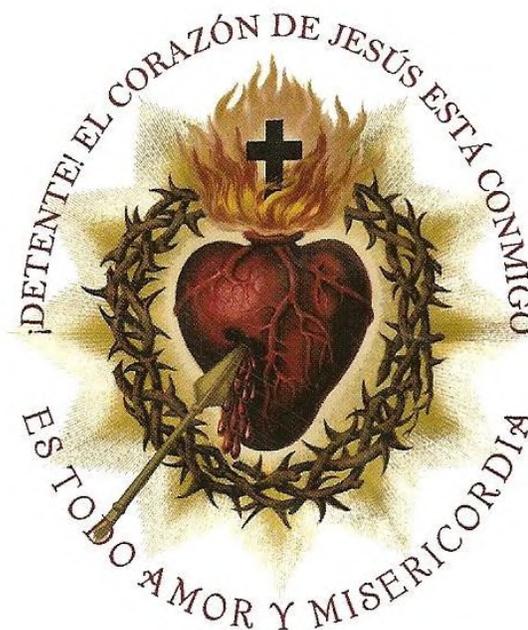
UNA VOCE INFORMA.

*Esta revista ha sido construida sobre cimientos de fe.
La esencia de la Evangelización es decirles a todos,
cuánto les aman los Corazones de Jesús y de María.
¡Todos estamos llamados a ser grandes santos,
no perdamos la oportunidad!*



Temas de la Presente Edición. **Mayo/2013.**

- Editorial ... Pág. 3
- Calendario Católico Tradicional, en uso para las celebraciones litúrgicas, según la Forma Extraordinaria del Rito Romano... Pág. 4
- La Misa de siempre explicada paso a paso... Pág. 5
- Mes del sagrado Corazón de Jesús. Pág. 4
- ¿Qué es el sagrario? Pág. 7
- Arte Divino, Divino Arte. Pág. 8
- Actualidad del Misal de San Pío V. Pág. 9
- Balance del inicio del pontificado del Papa Francisco I, en relación a la liturgia tradicional. Pág. 11
- Consagración del Papado a Ntra. Sra. de Fátima. Pág. 12
- ¿Qué significado poseen las insignias papales? Pág. 13
- Símbolo de la radicalidad de Cristo y del Santo Evangelio Pág. 14
- Curiosidades litúrgicas: La cucharilla. Pág. 16
- El Rosario por España, una iniciativa, que vale la pena seguir...!!! Pág. 17
- Apología de la Hispanidad. Pág. 18
- Artículos Religiosos. BBD Brabander S.L. Pág. 22
- Noticias. Pág. 24
- Que obispos y sacerdotes sean pastores y no lobos, exhorta el Papa Francisco I. Pág. 27
- Carta a un amigo imaginario que se plantea la vocación. Pág. 28
- Sale primer número de la revista "Pastor Angelicus" Pág. 29
- ¡Jesús, María, os amo salvad las almas! Historia de la jaculatoria. Pág. 30
- ¡Apadrine a un niño! Pág. 32
- La riqueza de los pobres. Pág. 33
- Apostolado de la Oración. Pág. 33
- María Santísima, Reina de cielos y tierra. Pág. 34
- Los sueños de Don Bosco. Pág. 36
- Cristo fundó una sola Iglesia Pág. 38
- Meditaciones a San José... Pág. 42
- La tradición luciferina de la masonería. Pág. 44
- Biografías. Pág. 46



Oración en reparación y desagravio a Jesús Sacramentado.

Perdona, Señor, todas las profanaciones al Santísimo Sacramento del Altar.

Perdona, Señor, todos los sacrilegios eucarísticos.

Perdona, Señor, todas las Santas Comuniones indignamente recibidas.

Perdona, Señor, todas las irreverencias en la Iglesia.

Perdona, Señor, todas las profanaciones, desprecios y abandono de los Sagrarios.

Perdona, Señor, todos los que han abandonado la Iglesia.

Perdona, Señor, todas las faltas de veneración a los objetos sagrados.

Perdona, Señor, todos los insultos a tu Santo Nombre.

Perdona, Señor, todas las irreverencias y calumnias contra el Santo Padre.

Perdona, Señor, toda la frialdad e indiferencia contra tu amor redentor.

Perdona, Señor, todos los que pasaron a las filas de tus enemigos.

Señor Jesucristo, Hijo de Dios Vivo, que estás realmente presente; en el Santísimo Sacramento del Altar con todo tu Cuerpo, tu Sangre, tu Alma y tu Divinidad, haz que el culto católico sea restablecido en todo su esplendor y sacralidad, allí donde se encuentre devastado por la infidelidad de los hombres, para mayor gloria tuya, de tu Iglesia, y para la salvación de las almas. Amén

EDITORIAL.

Queridos fieles y amables lectores:

En el editorial del mes anterior les hablé de la necesidad del Apostolado seglar, como cumplimiento del Divino mandato de +NSJC+: “Id por todo el mundo y predicad el Evangelio, haciendo discípulos míos a todos los pueblos,” y muy particularmente de la Buena Prensa Católica, como medio eficaz para llevarle a cabo, mediante la proclamación de las verdades de nuestra fe, la iluminación de la razón y la ilustración del intelecto, que fortalecen la voluntad y llenan el corazón de santos deseos, permitiendo que florezcan las virtudes. No tenía poca razón San Ireneo de Lyon al escribir: “Mas la ignorancia, que es la madre de todos estos (herejes), se elimina con el conocimiento” ¿Y acaso en pleno siglo XXI el mayor de los males no es la ignorancia religiosa en que viven la mayoría de los hombres? ? i+NSJC+ no es amado porque no es conocido! Pues bien...quiero concentrarme en este número en la limosna, como fuente de manutención del Apostolado, dado que si su eficacia depende exclusivamente de la oración, sin la limosna este no se podría sostener, ni llevar a cabo.

¿Qué significa la palabra «limosna»? La palabra griega «eleemosyne» proviene de «éleos», que quiere decir compasión y misericordia; inicialmente indicaba la actitud del hombre misericordioso y, luego, todas las obras de caridad hacia los necesitados. Esta palabra transformada ha quedado en casi todas las lenguas europeas: En francés: «aumone»; en español: «limosna»; en portugués: «esmola»; en alemán: «Almosen»; en inglés: «Alms». Incluso la expresión polaca «jalmuzna» es la transformación de la palabra griega. Esencialmente la limosna, por tanto, será la ayuda voluntaria que se da a alguna institución, comunidad o a una persona, sin esperar algo a cambio y que por supuesto irá a remediar una urgente necesidad o estará destinada a la realización de un benéfico fin por puro amor de Dios, que es en definitiva a quien servimos.

La limosna se manda con frecuencia en la Sagrada Escritura: a los judíos se les previno con especialidad que asistiesen a los pobres, a las viudas, a los huérfanos y a los extranjeros. (Deut., cap. 10 y. 11: Eclesiástico, cap. 4, v. 1, etc.) Las máximas de caridad que continuamente repite +NSJC+ en el Evangelio, hicieron aún más conocida y clara la necesidad de este deber. El fervor de la Iglesia primitiva llegaba en los fieles a deshacerse de sus bienes y depositar el precio en manos de los apóstoles para socorrer a los necesitados. Incluso el orden sacerdotal

en el grado del diaconado fue instituido para cuidar de los pobres. (Hech. Apost., cap. 6.) Lo cual no debemos confundir con las mujeres piadosas que se ocupaban en recoger limosna para los presos.

San Pablo escribiendo a los de Corinto les encarga que verifiquen las cosechas o cuestiones todos los domingos para la asistencia de los pobres según había mandado a las Iglesias de Galacia. San Justino, en la Apolog. 2, dice que todos los fieles de las ciudades y aldeas se reunían los domingos para asistir a la celebración de los santos misterios; que después de la oración cada uno hacía su limosna según su celo y facultades: que se entregaba el dinero al que presidía, es decir, al obispo, para distribuirlo a los pobres, viudas, etcétera. Esta práctica se observaba ya desde tiempos de San Gerónimo y cuya continuidad actual prosigue en las parroquias, en las que se suele pedir para los pobres en la misa mayor de los domingos y fiestas. De acá se desprende que las oblacones de los fieles se dividían en tres partes: una, para los pobres; otra, para la conservación de las iglesias y culto divino, otra para el clero.

Siguiendo esta tradición... y en las condiciones en que se desarrolla nuestro apostolado -gente humilde- la Revista Una Voce Informa, a partir de este mes, ha deseado ser canal para dichos fines. Para los pobres: a partir de este número... nuestros lectores encontrarán un link o invitación permanente para colaborar anualmente en el apadrinamiento de un niño necesitado en el mundo. Para ello ofrecemos el contacto con las Religiosas de Santa Ana. Basta con acceder a este web y encontrarán toda la información precisa. Servidor, es testigo de la admirable labor de las Hnas. dado que conviví junto a ellas en Colombia... Muchas veces recé el rosario junto a los niños del orfanato o bien les acompañé al Colegio: que recogidos en las calles abandonados por su familia o a causa de la muerte de sus padres, afectados por la droga, la prostitución o el sida encuentran junto a la Hnas de Santa Ana no solo un plato de comida, medicinas o la más elemental asistencia y educación, sino también afecto, cariño, y un hogar...

Para la conservación de las iglesias y culto divino: En otras ocasiones ya hemos llamado la atención al respecto, dado que es un fin prioritario de nuestra Obra el sostenimiento de la Liturgia Católica. Así mediante iniciativas como “pro decore cultus divinae” hemos podido comprar varios ornamentos y adquirir vasos sagrados. Aun queda muchísimas cosas que en esta materia precisan de solución. El propio mes pasado... por ejemplo planteábamos a nuestros lectores la necesidad de apoyar a las Hnas Siervas de Jesús Sacerdote de Madrid, para la construcción de su iglesia y monasterio. ¡Este fue el caso de la buena acción! Agradecemos de todo corazón a todos



**«Poenitemini et date eleemosynam»
(cf. Mc 1,15 y Lc 12,33).**

La limosna dada para sostenimiento del culto católico, dada a favor del sostenimiento de las empresas apostólicas, no es inferior, ni de menor importancia que la dada a los pobres. Por el contrario, es superior... ¿de qué serviría salvar los cuerpos... mientras por descuido las almas se condenarían? Judas –frente a la mujer que ungió los pies de +NSJC+ pronunció la frase: «¿Por qué este unguento no se vendió en trescientos denarios y se dio a los pobres?» (Jn 12,5), Cristo defiende a la mujer respondiendo: «Pobres siempre los tenéis con vosotros, pero a mí no me tenéis siempre» (Jn 12,8). Una y otra frase ofrecen motivo de gran reflexión.

Para el clero: De nueva implementación en la Revista... nuestros lectores... próximamente, hallarán el método de encargar la celebración de misas por sus intenciones, por el aporte de un estipendio para sostener con él a los sacerdotes ancianos y más necesitados.

¿Por qué la limosna es una práctica que nos puede acercar a Dios? Dar limosna tiene una relación muy íntima con la penitencia y la caridad; nos eximimos de algo y damos algo. Esto nos permite compartir con los demás, especialmente con los más necesitados. El compartir con otros pensando en que verdaderamente servimos a +NSJC+ nos da la oportunidad de acercarnos a él, de vivir más como él, lo que nos acerca más a Dios. Dar limosna a los demás nos ayuda a reflexionar en lo que Dios nos ha dado a nosotros mismos, y en consecuencia en compartir lo que tenemos con los demás. Y... ¡cuántas cosas tenemos que en realidad no necesitamos, mientras cuántas personas carecen de lo más indispensable! La grandeza de Dios en la naturaleza, nos ayuda a ser solidarios. Todo esto nos permite analizar el porqué hacemos las cosas, en un esfuerzo de poner nuestras mentes y corazones en Dios para lograr convertirnos en mejores cristianos y católicos. Si falta la limosna, nuestra vida no converge aún plenamente hacia Dios.

La «limosna» tiene un sentido decisivo para la conversión al tiempo de borrar los pecados más graves. Para convencerse de ello, basta recordar la imagen del juicio final que Cristo nos ha dado: «Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; peregriné, y me acogisteis; estaba desnudo, y me vestisteis; enfermo, y me visitasteis; preso, y vinisteis a verme. Y le responderán los justos: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te alimentamos, sediento y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos peregrino y te acogimos, desnudo y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte? Y el Rey les dirá: En verdad os digo que cuantas veces hicisteis eso a uno de estos mis hermanos menores, a mí me lo hicisteis» (Mt 25,35-40). En el ciclo de nuestras reflexiones será preciso volver sobre este tema.

+NSCJ+ quiere un doble fin de servicio para nuestra revista: unir a la formación espiritual la caridad cristiana, esto también para toda nuestra Obra. Nuestra única preocupación ha de ser el Reino de +NSJC+ y su extensión que trae consigo la salvación de las almas. Ciertamente no hemos de escatimar esfuerzos para ello, aunque no debemos angustiarnos por ello aunque contemplemos montañas por mover y un mundo laicista y paganizado: ateo y antiteo. Es Dios en su Divina providencia quien todo lo dispone y proporciona. El resto está confiado a nuestra oración y a la intercesión y mediación maternal de Ntra Sra. Y si Dios confía tanto en nosotros, hemos de intentar corresponder a esta confianza con nuestro obrar. “Hemos creído en su caridad” nos dice el Apóstol San Pablo. Vemos su imagen y semejanza en nuestras misas -en la Misa de siempre-. Así como la Misa es toda caridad... repartamos caridad. Que a través de todas nuestras obras se despliegue la caridad, para que todos puedan reconocer la caridad de +NSJC+ contenida en el Santo Sacrificio de la Misa y las almas por ella se conviertan y se salven. ¡Que en todas partes a ejemplo de +NSJC+ hagamos el bien!

Junio – Mes del Sagrado Corazón



La difusión de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús se debe a santa Margarita María de Alacoque, religiosa de la Orden de la Visitación, a quien Jesús se le apareció diciéndole: “Mira este corazón mío, que a pesar de consumirse en amor abrasador por los hombres, no recibe de los cristianos otra cosa que sacrilegio, desprecio, indiferencia e ingratitud, aun en el mismo sacramento de mi amor. Pero lo que traspasa mi Corazón más desgarradamente es que estos insultos los recibo de personas consagradas especialmente a mi servicio.”

“Corazón de Jesús Sacramentado, Corazón de Dios-Hombre, Redentor del Mundo y Señor de los que dominan: España, pueblo de tu herencia, se prostra hoy reverente ante este trono de tus bondades que para ti se levanta en el centro de la Península.”(...)

“Venga a nosotros vuestro santísimo Reino, que es Reino de justicia y amor. Reinad en los corazones de los hombres, en el interior de los hogares, en la inteligencia de los sabios, en las cátedras de la ciencia y de las letras, en nuestras leyes e instituciones patrias.”(Solemne consagración de España al Sagrado Corazón de Jesús por el rey Alfonso XIII en 30 de mayo de 1919).

"Grabaré para siempre en mi Corazón los nombres de aquellos que propaguen esta devoción" - Promesa del Corazón de Jesús a Santa Margarita María.

Por amor al Corazón de Jesús, lleva su insignia porta el ¡Detente! Y propágalo...

1000 detentes del Sagrado Corazón de Jesús por solo 200 euros. Pedidos al Apostolado.

asoc.unavocecuba@gmail.com

CALENDARIO CATOLICO ROMANO TRADICIONAL

para el uso litúrgico según la Forma Extraordinaria del Rito Romano.

Mes de Junio.

- Sábado 1: Santa de Angela de Merici, virgen. San Iñigo, abad. III Clase blanco.
- Domingo 2: II Domingo después de Pentecostés. II Clase verde. Santos Marcelino y Pedro, mártires. San Erasmo, mártir.
- Lunes 3: San Carlos Luanga y comps. mártires. II clase rojo.
- Martes 4: San Francisco de Carraeiolo. III Clase blanco.
- Miércoles 5: San Bonifacio, obispo y mártir.
- Jueves 6: San Norberto obispo y confesor. Se permite la misa de +NSJC+ Sumo y Eterno Sacerdote. III Clase blanco.
- Viernes 7: Fiesta del Sagrado Corazón de Jesús. III Clase blanco. San Norberto de Newminster.
- Sábado 8: Ntra. Sra. Mediadora Maternal de todas las Gracias. IV Clase verde.
- Domingo 9: III Domingo después de Pentecostés. II Clase verde. San Primo y San Feliciano, mártires.
- Lunes 10: Santa Margarita, reina de Escocia y viuda. III Clase blanco.
- Martes 11: San Bernabé, apóstol. III Clase rojo.
- Miércoles 12: San Juan de Sahagún y compañeros mártires. San Basilides y comps. mártires.
- Jueves 13: San Antonio de Padua, doctor de la Iglesia. III Clase blanco.
- Viernes 14: San Basilio Magno, doctor de la Iglesia. III Clase blanco.
- Sábado 15: Santos Vito, Modesto y Crecencio, mártires. IV Clase blanco.
- Domingo 16: IV Domingo después de Pentecostés. II Clase verde. San Francisco Regis
- Lunes 17: San Gregorio Barbarigo, obispo. Santa Emilia de Vialar, virgen. San Habito abad. III Clase blanco.
- Martes 18: San Efrén, doctor de la Iglesia. Santos Marcos y Marcelino, mártires. San Cirico y Paula, mártires. III Clase blanco.
- Miércoles 19: Santa Juliana de Falconeri, virgen. Santos Gervasio y Protacio, mártires. III Clase blanco.
- Jueves 20: San Silverio, papa y mártir. Santa Florentina, virgen. IV Clase verde.
- Viernes 21: San Luis Gonzaga. III Clase blanco.
- Sábado 22: San Paulino de Nola, obispo. San Juan Fischer y Santo Tomas Moro. III Clase blanco.



- Domingo 23: V Domingo después de Pentecostés. II Clase verde. Santa Edentrida, abadesa.
- Lunes 24: Natividad de San Juan Bautista, precursor de +NSJC+. I Clase blanco.
- Martes 25: San Guillermo de Monte Vergine, abad. III Clase blanco.
- Miércoles 26: Santos Juan y Pablo, mártires. San Pelayo, mártir. San Antelmo, obispo. III Clase rojo.
- Jueves 27: Ntra. Sra. del Perpetuo Socorro. IV Clase verde.
- Viernes 28: San Irineo de Lyon, obispo y mártir. Vigilia de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo. II Clase Morado.
- Sábado: 29: Santos Pedro y Pablo. Día del Papa. I Clase Rojo.
- Domingo 30: VI Domingo después de Pentecostés. II Clase verde. Conmemoración de de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo.

LA MISA DE SIEMPRE EXPLICADA PASO A PASO.

La colecta.

La colecta es la oración litúrgica que implora la gracia particular que la Iglesia pide para nosotros durante la Misa. Esta gracia está en relación con el misterio o con las virtudes específicas del santo del día.

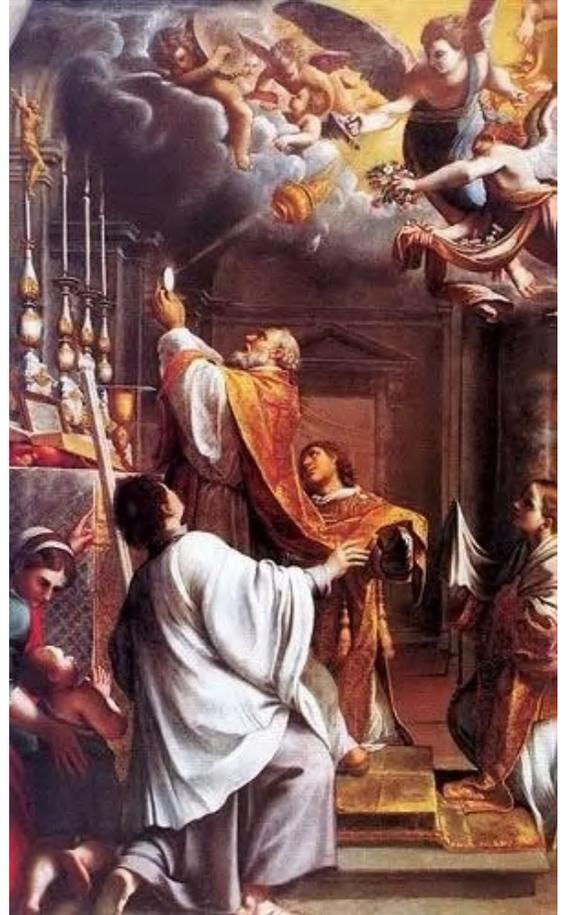
Para participar más aún en las gracias del Santo Sacrificio de la Misa la Iglesia ha querido situarla en todo un conjunto de fiestas y de recuerdos de la vida de Ntro. Sr. y de la vida de los santos, porque cada fiesta y cada acontecimiento de la vida de Ntro. Sr. nos trae una gracia particular. Es una cosa que necesitamos, porque nosotros no podemos comprender la anchura, la altura, la profundidad y la grandeza del misterio de Cristo. La Iglesia es la única que lo pone a nuestra disposición de un modo muy maternal. Nos distribuye sus gracias a lo largo del año, sobre todo durante los dos grandes siglos del año, es decir: Navidad y Pascua. Es lo que explica el Padre Pius Parsch en su Guía del Año Litúrgico: “¿Qué debemos esperar del Año Litúrgico? La vida divina, la vida en abundancia. La vida divina, cuyo germen puso el bautismo en nuestra alma, debe desarrollarse durante este año eclesiástico y tender a su perfección por medio de la oración litúrgica. La liturgia se parece a un anillo precioso cuyo diamante es la Eucaristía y el Sacrificio Eucarístico y cuyo engaste lo componen la fiestas y los tiempos eclesiásticos.” (...) “Es una escuela de fe. Durante el Año Litúrgico se nos van presentando y recordando las verdades de la fe. El Año Litúrgico es un educador celoso; no solo quiere comunicarnos las verdades de la fe sino que nos quiere hacer mejores y educarnos para el cielo.” Evidentemente, nosotros, si queremos penetrar realmente en el misterio de Ntro. Sr. y amarlo como deberíamos, apegarnos a Él y recibir de Él sus gracias, tenemos desde luego que conocer la liturgia, apreciarla y estudiarla. Realmente es un gran medio de santificación. La diferencia entre los católicos y los protestantes es que para estos últimos la liturgia, (si es que se puede llamar liturgia a esto) es solo un simple recuerdo, una historia que se cuenta pero que no tiene ese sentido vital ni esa fuente de vida que es capital.

El Santo Sacrificio de la Misa es el corazón de nuestra Santa Liturgia y es su síntesis. Resume, en cierto modo, la liturgia de todo el año. La preparación de la liturgia desde el Adviento, Navidad, Epifanía y Cuaresma nos conduce al sacrificio de Ntro. Sr. y a su Resurrección. Es el corazón de la Liturgia, luego, el efecto de la Liturgia se expresa en el tiempo que sigue a Pascua y a Pentecostés donde se nos comunica al Espíritu Santo.

La Epístola.

En el Misal, hay 106 distintas Epístolas de San Pablo y algunas se repiten varias veces. Al escuchar los fragmentos de estas Epístolas, no olvidemos que San Pablo fue preparado milagrosamente para su apostolado por Ntro. Sr. mismo. A través de sus cartas, San Pablo se convierte en el ejemplar del Apostolado inaugurado por los discípulos y apóstoles de Ntro. Sr., inmediatamente a su Ascensión y de Pentecostés. Sin embargo, el caso de San Pablo, es extraordinario porque no fue formado por Ntro. Sr. del mismo modo que los demás. San Pablo recibió esta preparación a su apostolado milagrosamente. Su elección, su bautismo, y su retiro en el desierto todo contrasta con la elección de los doce. Sin embargo, San Pablo fue el apóstol modelo, particularmente de los misioneros.

En un momento, en que se replantean los fines mismos del apostolado y en que parece que deben cambiar también radicalmente los métodos, es útil referirse a lo que es esencial en la materia de apostolado, del que Ntro. Sr. es la fuente. Será esencial lo que hicieron ya aquellos mismos que lo aprendieron de Ntro. Sr. Por eso, es sumamente útil, instruirse a la escuela de San Pablo. (...) Pero vayamos a los hechos: ¿qué desea exactamente Jesús de San Pablo? “para esto me he aparecido a ti. (Hech. 26, 16) Está claro. Ntro. Sr. estaba a punto de indicarle el motivo concreto de su aparición: “para constituirte servidor y testigo tanto de las cosas que de mí has visto como de las que te manifestaré.” De este modo, es Ntro. Sr. mismo quien lo constituye apóstol, es decir, representante suyo y testigo suyo



Así, es evidente que la ciencia de San Pablo fue una ciencia infusa como la que los apóstoles recibieron el día de Pentecostés., pero sin esa larga preparación que tuvieron aquellos. Ntro. Sr. se le apareció para completar sus conocimientos. San Pablo contó más tarde sus visiones extraordinarias que lo llevaron al cielo y que a un hombre le resulta imposible expresar. (...)

¿Por qué esas apariciones extraordinarias de parte de Ntro. Sr. a San Pablo? “Yo te libraré de tu pueblo y de los gentiles a los cuales yo te envío.” (Hech. 26,17) frase curiosa que parece casi contradictoria y que define al apóstol de siempre. Ntro. Sr. toma a San Pablo, del medio del pueblo judío, sin duda, y de los demás pueblos. Lo saca de él, para enviarlo otra vez. No podemos dejar de pensar en la luz puesta sobre el candelero para iluminar todo lo que nos rodea.

En adelante, aparece a los pueblos marcados con esta elección y con esta elección divina. Ntro. Sr. envía a San pablo “para que les abra los ojos; para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y del poder de Satanás a Dios; para que reciban el perdón de los pecados y una parte en la herencia entre los santificados.” (Hech. 26,18)

Tal es el fin maravilloso que San Pablo tendrá que procurar alcanzar. Aquí se trata de la conversión. Se trata de pasar de la muerte a la vida. Las tinieblas se oponen a la luz, el poder del demonio al de Dios y las obras del pecado a las obras de la fe en Ntro. Sr. Este es el fin, indicado por Jesús mismo al apostolado de San Pablo.

Las descripciones que San Pablo hace de Ntro. Sr. son maravillosas y nos instan a hacer de Jesucristo nuestra vida –“para mí la vida es Cristo” (Filip. 1, 21) – Y hacernos cada día más cristianos: “Es la imagen de Dios invisible, primogénito de toda la creación porque en Él, fueron creadas todas las cosas, en los cielos y en la tierra, las visibles y las invisibles, los tronos, las dominaciones, los principados y las potestades: todo fue creado por Él y para Él, Él existe con anterioridad a todo y todo tiene en Él su consistencia.” (Col.1,15,17)

El Sagrario.

Hay un sacramento que es muypreciado para todos los católicos, y éste es el de la verdadera presencia de Jesús en la Eucaristía. El Verbo Eterno del Padre, el Hijo de Dios e Hijo de María, Mesías de los judíos y Salvador de toda la humanidad, está real y verdaderamente presente con todo su Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad en el Santísimo Sacramento del Altar. Allí se esconde, bajo el velo de la fe; oculto en la nítida blancura de la Hostia Consagrada y en el rojo púrpura de la Preciosísima Sangre. Necesitamos saberlo, necesitamos entenderlo, necesitamos aumentar nuestra fe en su presencia real. Debemos, ser más fervorosos y amorosos con Jesús en la Sagrada Eucaristía. Por favor, después de que lea estas páginas visite más a Jesús en el Sagrario y déle gracias a Dios Ntro. Sr., por éste regalo de todos los regalos. !Todo un Dios Sacramentado! Misterio de Fe. Misterio de Amor.

-¿Qué es el Sagrario? El sagrario también llamado tabernáculo, es lo más importante que encontramos dentro de la Iglesia.

-¿Por qué? Porque en el Sagrario esta real y sustancialmente, el Divino Jesús, nuestro Dios y Señor.

-¿Cómo se encuentra allí? +NSJC+ se encuentra en forma sacramental de Hostias consagradas, con le contienen en su Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad.

-¿Por qué creemos que +NSJC+ esta en el Sagrario? Por su palabra, dado que Él mismo lo ha dicho: “Esto es mi Cuerpo”, “Esta es mi Sangre” Y la Santa Madre Iglesia nos lo enseña y propone para creer.

-¿Está realmente Jesucristo en el Santísimo Sacramento? Si, de igual modo como esta en los cielos y en la tierra cuando nació de la Virgen Maria y vivió junto a nosotros hasta su Ascensión.

-¿Está +NSJC+ en todas las Hostias Consagradas? Por la omnipotencia de Dios, para quien no hay nada imposible, sin dejar de estar en los cielos, Jesucristo se halla en cada una de las hostias consagradas y por ende en todos los sagrarios del mundo.

-¿Cómo sabemos donde se encuentra el Sagrario? El Sagrario debe estar en el Centro de la Iglesia, sobre el Altar Mayor o inmediatamente detrás de él. En algunos casos por necesidad puede existir otro sagrario en algún altar lateral. Siempre junto a él, arderá una lamparilla de aceite o una luz roja.

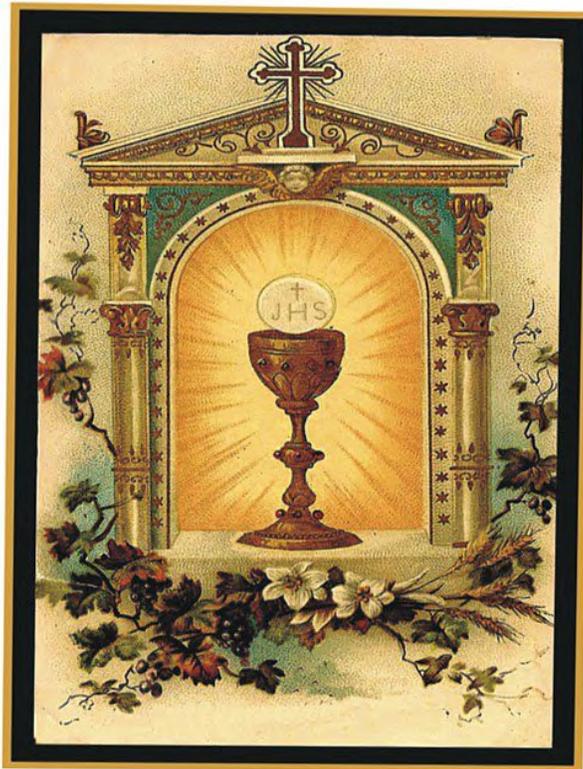
-¿Cuando pasamos junto al Sagrario, que hay que hacer? Debemos adorar a +NSJC+ haciendo una genuflexión con la rodilla derecha, como prueba de que estamos frente a Dios.

-¿Qué es lo primero que debemos hacer al entrar en una Iglesia? Dirigirnos al Sagrario, para saludar a Nuestro Sr., oculto en el Santísimo Sacramento del Altar.

-¿Qué debemos hacer al pasar por frente a una Iglesia? Hacer la señal de la cruz y saludar desde la distancia a +NSJC+ que mora en el tabernáculo.

Acompaña Al Divino Jesús, al menos durante quince minutos diarios en el Santísimo Sacramento. Consuela y repara, porque Dios está muy ofendido por los graves pecados de la humanidad. Desde tu parroquia o capilla, desde la Iglesia u oratorio más cercano, haz una visita a Jesús Sacramentado y ruega por el Papa, por la Iglesia, por tus intenciones y por las intenciones de todos aquellos que se han encomendado a tus oraciones. Que por todo el mundo se extienda una cadena de piedad y reparación, de amor y gratitud a Jesús Sacramentado.

En el cielo y en la tierra, sea por siempre alabado, el Corazón Amoroso de Jesús Sacramentado.



✠ **ECCE PANIS ANGELORUM** ✠

Hostia Santa, en Ti, está la Medicina. Hostia Santa, eres la única esperanza. Entre las tempestades y las tinieblas del mundo, en la fatiga y en los sufrimientos, ahora, y en la hora de nuestra muerte, confío en Ti, Hostia Santa. Confío en Ti; vínculo Santo entre Dios y cada hombre, que confía en Tu amor.

DIVINO ARTE, ARTE DIVINO...

tú que hablas al corazón sin palabras... y expresas tan suavemente los secretos del alma.



***La primera Misa - Los padres del celebrante-
de José Alcázar Tejedor, 1887.***

Un joven sacerdote acaba de celebrar su primera misa. Las velas todavía arden sobre el altar, que engalanado con abundantes flores blancas revela la solemnidad del acontecimiento.

El viejo y sereno párroco, revestido con una rica casulla blanca bordada en oro; el coadjutor, que le mira, adivinando sus pensamientos; el sacristán, que a pesar de ser delgado y alto estira el cuello para no perder detalle; los vivarachos monaguillos, el del largo cirial, o el del incensario, todos, asisten expectantes a la tierna escena que se desarrolla ante ellos: La madre del celebrante se arrodilla para recibir su primera bendición.

El susurro de las entrecortadas palabras de agradecimiento y consuelo que le dedica su hijo, se mezcla en el aire con los sollozos emocionados de la madre, que se ahogan en el blanco de la casulla.

Luciendo sus mejores galas, lleva un vestido largo, negro, como si de la pérdida de su ser más querido se tratara. En realidad, es la sublime culminación de su obra matrimonial: dar un hijo a la Iglesia.

De pie, ligeramente apoyado en un bastón, con el sombrero en la mano, y conteniendo las lágrimas con un pañuelo sobre el rostro, el padre espera su turno.

Al fondo, pintado sobre la pared, el blasón del obispo nos recuerda el sagrado carácter jerárquico de la Iglesia, a la que este joven se entrega ahora con alegría.

Felipe Barandiarán Porta. El Pan de los Pobres.

Actualidad del Misal de San Pío V.

“Quisiera llamar la atención sobre el hecho de que este Misal no ha sido nunca jurídicamente abrogado.” (Benedicto XVI)

La Iglesia, desde siempre, ha tenido en altísima estima las celebraciones sacramentales, muy especialmente la Santísima Eucaristía, y a este respecto, de un modo muy especial y singular es el llamado Misal de San Pío V, hoy, por desgracia, reservado a celebrarse solo en grupos especiales. Después del Concilio Vaticano II se podía suponer que la petición del uso del Misal de 1962 se limitaría a la generación más anciana que había crecido con él, pero desde entonces se ha visto claramente que también personas jóvenes descubren esta forma litúrgica, se sienten atraídos por ella y encuentran en la misma una forma, particularmente adecuada para ellos, de encuentro con el Misterio de la Santísima Eucaristía.(1)

Cada vez, encontramos que son más los que quieren regresar a esta llamada "Forma Extraordinaria" del Rito Romano, debido a las muchas malformaciones que se observan en la Liturgia, como si ella, estuviera sujeta a la acción del hombre, siendo que el hombre debe entrar en sintonía con el Oficio Litúrgico y dejarse guiar por él.

Lo que ha hecho el Papa con la promulgación del Motu Proprio, es reivindicar un poco de la marginación y de la indiferencia que llega a tal extremo de ver como anticuado a la manera de la celebración actual del rito, de ninguna manera es un re-troceso, por el contrario, es devolverle un lugar que desde siempre ha tenido dentro de la gran riqueza de la Iglesia.

Es cierto, a más de uno incomoda, esto, pues desgraciadamente han caído en una relajación espantosa haciendo de la Liturgia un circo al antojo de cada uno, para hacerlo "agradable" a los fieles, siendo que los confunde aún más y fomentan una forma relajada y desordenada de la participación litúrgica. A este contexto podemos poner de relieve las palabras tan acertadas del Papa: "He visto hasta qué punto han sido profundamente heridas por las deformaciones arbitrarias de la Liturgia personas que estaban totalmente radicadas en la fe de la Iglesia". (1) Hace algún tiempo, encontré un artículo en el periódico sobre unas estadísticas entre religiones, y me llamó la atención el comentario de un pseudo experto que decía: "Hasta que la Iglesia Católica no deje sus 'aburridas' liturgias, la gente no dejará de cambiarse de religión". Qué tontería tan inmensa, si realmente conociera de religiones, entendería el valor tan infinito que tiene la Liturgia en sí misma. Pero claro, todo el mundo se puede creer experto en tal o cual tema, sobre todo a la hora de cuestionamientos de fe, cada cual acomoda sus conocimientos a su antojo.

Si se conociera en realidad toda la catequesis que contienen los signos dentro de la Liturgia, no dejaríamos de maravillarnos. Es más, no seríamos solamente cristianos de 'cajón',



Bula: "Quo Primum Tempore"

“...Por autoridad apostólica y a tenor de la presente, damos concesión e indulto, también a perpetuidad, de que en el futuro sigan por completo este Misal y de que puedan, con validez, usarlo libre y lícitamente en todas las Iglesias sin ningún escrúpulo de conciencia y sin incurrir en castigos, condenas, ni censuras de ninguna especie.

Del mismo modo, estatuímos y declaramos: que no han de estar obligados a celebrar la Misa en forma distinta a la establecida por Nos: ni Prelados, ni Administradores, ni Capellanes ni los demás Sacerdotes seculares de cualquier denominación o regulares de cualquier Orden; que no pueden ser forzados ni compelidos por nadie a reemplazar este Misal; y que la presente carta jamás puede ser revocada ni modificada en ningún tiempo, sino que se yergue siempre firme y válida en su vigor.

Así pues, que absolutamente a ninguno de los hombres le sea lícito quebrantar ni ir, por temeraria audacia, contra esta página de nuestro permiso, estatuto, orden, mandato, precepto, concesión, indulto, declaración, voluntad, decreto y prohibición.

Mas si alguien se atreviere a atacar esto, sabrá que ha incurrido en la indignación de Dios omnipotente y de los bienaventurados Apóstoles Pedro y Pablo.”

Nos, Pío Papa V. Obispo Siervo de los siervos de Dios a perpetua memoria.

Pasa como en las joyas, no porque unos pocos no las sepan valorar, no pierden estas su valor, lo mismo pasa con la Misa, no porque haya personas que no le sepan valorar, esta disminuye su valor, el cual es mucho más infinito que el valor de las joyas. Ahora bien, si nos ponemos a hablar del Venerable Rito de la Misa, según el Misal del Sumo Pontífice San Pío V, sucede lo mismo, desgraciadamente, muchos lo ven por demás obsoleto, algo que la Iglesia ha dejado en desuso por un Misal más actual, lo ven como un rito que ya no dice nada, y que no se entiende. Que la Iglesia, ha dejado eso para centrarse en que el pueblo entienda y participe de la celebración. Que eso del uso de la lengua latina es anticuado y sabrá Dios cuántas cuestiones. La realidad, es que la Iglesia, nunca ha abolido ni echado a menos este Venerable Rito. Si nos ponemos a leer con detenimiento la Constitución sobre la Liturgia, en ninguno de los apartados, podemos leer que se desaparezca el Venerable uso del Misal de Pío V ni el uso del latín en la Liturgia. Habría, si bien es cierto, darle lugar a la lengua vulgar, más exactamente en el ámbito de la Liturgia de la Palabra, y la norma establece que se conservaría la lengua latina en los Ritos, salvo Derecho particular (Sacrosanctum Concilium 36, 1).

Es cosa importante añadir, que en ningún apartado de la Constitución, no se contiene que el Altar esté orientado de cara al pueblo. No se habla de separar el Altar de la pared sino hasta 1969, en la Instrucción General del Misal Romano donde en el número 262 podemos leer: "Constrúyase el Altar Mayor, separado de la pared, de modo que se le pueda rodear fácilmente y la celebración se pueda hacer de cara al pueblo (Versus Populum). En la nueva instrucción del Misal del año 2002, se ha tomado el mismo texto al pie de la letra, pero al final tiene una añadidura: "es deseable donde sea posible". Muchos, y mal entendidos, leen rigurosamente y al pie de la letra, que se ha de ver obligatoriamente la construcción de los Altares de cara al pueblo. Sin embargo, esta interpretación fue rechazada posteriormente en el año 2000, la contenida en la Instrucción de 1969, por la Sagrada Congregación para el Culto Divino, que la palabra deseable, no representa una obligación, sino un consejo.

Podemos ver, que a lo largo de la Reforma del Concilio, ha habido una serie de malas interpretaciones que por demás está decirlo, han sido para muchos motivos de escándalo, Jamás se ha puesto en desuso el uso de los Altares Versus Deum per Iesum Christum (hacia Dios por Jesucristo), en otras palabras, de cara al Crucifijo. Es una aclaración importante porque evidencia el carácter relativo de las formas simbólicas exteriores. Pero al mismo tiempo ilumina también la dirección última de la acción litúrgica, que no se expresa nunca completamente en las formas exteriores y que es la misma para el sacerdote y para el pueblo (hacia el Señor: hacia el Padre por Cristo en el Espíritu Santo). Lo que sí es cierto, es que tanto la celebración con el Venerable Misal de San Pío V, como el llamado "Novus Ordo" proclamado por el Papa Pablo VI, han de celebrarse del modo más

decoroso posible, pues aunque modificados radicalmente como han sido, no dejan de lado, la razón propia del Sacrificio Redentor del Señor. Por desgracia, vemos en la actualidad, que el respeto hacia lo Sagrado es inminente, tanto por parte de los fieles, y más aun, por desgracia, de los mismos ministros del altar.

La celebración de la Misa, no es una obra de teatro, ni una celebración para hacer o deshacer al gusto y placer del hombre, sino un medio eficaz instituido por Cristo, Memorial del Sacrificio que trajo consigo la salvación del hombre. Si la celebración, tiene sus cánones es para que se pueda vivir de una manera auténtica, no es como las reuniones sociales a las cuales estamos acostumbrados y en las cuales, hacemos y deshacemos a nuestro antojo. Si no estamos dispuestos a dejarnos llevar por la acción del Espíritu, para entrar en ese contacto con un Dios que baja hasta nosotros, por qué acudir con tibieza y más aún, con frialdad.

Tampoco se vale, que los Ministros hagan y deshagan el Canon de la Misa a su antojo, metiendo innovaciones que más que realzar el sentido litúrgico lo echan a perder y desvirtúan su sentido salvífico. Como lo es el aplaudir dentro de la celebración, bien lo dicen las palabras del Papa Benedicto XVI: "Mientras en la Misa, se escuche un aplauso por algún logro humano, es señal de que el Espíritu de la Liturgia se ha perdido". Existen otros tiempos y lugares para hacerlo, mas no dentro de la celebración litúrgica. Porque a quien estamos celebrando es a Cristo, no los logros humanos.

La Eucaristía, es por excelencia el Sacramento central de la Iglesia, puesto que mientras los otros seis, nos preparan y nos administran la Gracia Santificante, en la Eucaristía Cristo mismo se nos entrega por entero, mas nosotros con nuestra actitud mediocre, nos cerramos a esa entrega y a esa acción a la gracia. Nosotros mismos ponemos ese muro de íntima amistad y comunicación. Al estar platicando dentro del templo en la celebración, como si estuviéramos en el parque, hay que ubicarnos, y está por demás decirlo, no estamos en cualquier edificio ni en cualquier instante. Hay lugares para jugar, para platicar y para hacer lo que nos venga en gana.

Reconozco, y sé, que mis palabras han de incomodar a más de uno que las leyere, pero... ¿A quién que se halle en la oscuridad no enciende luego la luz en cuanto la contempla?. Es momento de despertar del letargo espiritual en el cual se halla la Iglesia, y no solo como institución jerárquica, sino como institución a la cual pertenece cada bautizado, cada uno, es la Iglesia, no solo la jerarquía, a todos nos compromete dar testimonio, el cual, hasta ahora, ha dejado mucho que desear. Despertemos, y actuemos. Esta es una sencilla palabra, no se pretende en nada actuar contrario al Magisterio de la Iglesia.

Mauricio Parra Solis.

(1) Carta del Santo Padre Benedicto XVI a los Obispos, que acompaña la Carta Apostólica "Motu Proprio Data" SUMMORUM PONTIFICUM sobre el uso de la Liturgia Romana anterior a la Reforma efectuada en 1970.

-“No trates de agradar a todo el mundo. Trata de agradar a Dios a los ángeles y a los santos. Ellos son tu público.” (San Juan Ma. Vianney)

-“La salvación del mundo depende del conocimiento que le ofrezcamos de María, y de la confianza en su intercesión que promovamos en las almas” (San Alfonso Ma. de Ligorio)

-“La Comunión devota y frecuente es el medio más eficaz para tener buena muerte y así salvar el alma.” (San Juan Bosco)

Balance del inicio del Pontificado del Papa Francisco I en relación a la liturgia tradicional.

“Con la elección del Santo Padre Francisco recibimos en nuestra web algunos correos profetizando la debacle de todo lo que defendemos, e incluso diciéndonos que lo mejor que podríamos hacer es cerrar nuestra página. También otros lectores, con mejor intención, expresaron su profunda preocupación a través de comentarios en esta página.

Lo que suceda mañana, solo Dios puede saberlo. El Pontificado de Francisco I aún es breve. Pero lo cierto es que la Liturgia tradicional sigue gozando de “buena salud”, y el magisterio y el ejemplo de Benedicto XVI han dejado su paso en la Iglesia, que va asimilando todo lo bueno de cada Vicario de Cristo, como sin duda ocurrirá en su momento con el Papa Francisco.

En las últimas semanas siguen sumándose nuevos templos a la celebración de la Misa tradicional y hemos visto que continúa oficiándose en diversas universidades católicas, sobre todo norteamericanas, por la demanda de los jóvenes, y también en los lugares más remotos como Japón, Filipinas o Afganistán. Los obispos continúan disponiendo iglesias para la Forma Extraordinaria, como en la última semana el Arzobispo de San Francisco.

Los obispos siguen oficiando pontificales con la Forma Extraordinaria, como los

Arzobispos de Nottingham, de Vaduz y de Denver, o asistiendo en coro como el Cardenal Sandoval, los Arzobispos de Louisville y de Ferrara, los Obispos de San Miniato y de Kansas-City, el Nuncio del Papa en Irlanda, los Obispos auxiliares de Sidney y de Detroit o los Obispos Eméritos de Christchurch, de Lincoln y de Fiesole. O se reúnen gozosamente con los fieles tradicionales como el Obispo de Trenton.

Las celebraciones con el Novus Ordo siguen en muchos casos el ejemplo del Papa Emérito: crucifijo central, ornamentos cuidados. Lo hemos visto recientemente con los Arzobispos de Zaragoza, de Valencia, y de Monreale, el Nuncio del Papa en Colombia, los Obispos de Córdoba (España) y de Frederico Westphalen, y tantos sacerdotes. Al nuevo Papa no le atrae officiar ad Orientem, pero lo hacen otros, como recientemente el Prefecto para la Doctrina de la Fe.

La Pontificia Comisión Ecclesia Dei continúa desempeñando sus funciones, y con una sensibilidad favorable a la liturgia tradicional. Por ejemplo, para solventar las disputas en el Instituto del Buen Pastor, ha nombrado un Comisionado Plenipotenciario, eligiéndolo dentro de la tradición: el abad emérito de Fontgombault.

Los clérigos afectos a la Liturgia con la Forma Extraordinaria, no parecen sufrir ninguna persecución con el nuevo Pontífice. Se rinde homenaje al Cardenal Bartolucci -que jamás ha oficiado el Novus Ordo- con un concierto en su honor en el aula Pablo VI del Vaticano. Y el antiguo secretario de la Pontificia Comisión Ecclesia Dei, conservando su cargo más bien honorario de Limosnero Pontificio, es incorporado a la Congregación para la Doctrina de la Fe.

El Cardenal Comastri abrirá de nuevo, el próximo mes de octubre, las puertas de la Basílica de San Pedro a una gran peregrinación tradicional, apoyada por los Cardenales Cañizares y Brandmüller.

En definitiva, no quiero decir con esto que estemos ante el mejor escenario posible para la Liturgia tradicional. Las negociaciones con la Fraternidad de San Pío X están congeladas, por ejemplo, y no sabemos las determinaciones que puede tomar Roma en los próximos meses y años. Simplemente constato que el escenario actual es el de una sana y fraternal convivencia, y no el de la batalla campal que algunos pronosticaban“.



Consagración del Papado a Ntra. Sra. de Fátima.

*Las palabras del cardenal Patriarca de Lisboa a la Virgen de Fátima.
Texto de la consagración del pontificado del Papa Francisco realizado
el 13 de mayo*

Consagración a Nuestra Señora de Fátima del ministerio del Papa Francisco:

Estamos a vuestros pies los obispos de Portugal y esta multitud de peregrinos, en el 96 aniversario de vuestra aparición a los pastorcitos en la Cova de Iría, para dar cumplimiento al deseo del Papa Francisco claramente expresado, de que os consagremos, Virgen de Fátima, su ministerio como Obispo de Roma y Pastor universal.

Así os consagramos Señora, a Vos que sois Madre de la Iglesia, el ministerio del nuevo Papa: llenad su corazón de la ternura de Dios, que habéis experimentado como nadie, de manera que él pueda abrazar a todos los hombres y mujeres de este tiempo con el amor de vuestro hijo Jesucristo. La humanidad contemporánea necesita sentirse amada, por Dios y por la Iglesia. Solamente sintiéndose amada vencerá la tentación de la violencia, del materialismo, del olvido de Dios, de la pérdida del rumbo. Y será conducida por Vos a un mundo nuevo en el que el amor reinará.

Dadle el don del discernimiento, para saber identificar los caminos de la renovación de la Iglesia. Dadle el coraje para no dudar en seguir los caminos sugeridos por el Espíritu Santo, amparadle en las horas duras del sufrimiento, a vencer en la caridad las probaciones que la renovación de la Iglesia le traerá. Estad siempre a su lado, pronunciando con él aquellas palabras que bien conocéis: “Yo soy la Sierva del Señor, hágase en mí según Tu palabra”.

Los caminos de renovación de la Iglesia nos llevan a redescubrir la actualidad del mensaje que le habéis dejado a los pastorcillos: la exigencia de la conversión a Dios que ha sido tan ofendido, porque tan olvidado. La conversión es siempre un regreso al amor de Dios. Dios perdona porque nos ama. Es por esto que su amor se llama misericordia. La Iglesia protegida por vuestra maternal solicitud y guiada por este pastor, tiene que afirmarse cada vez más como lugar de conversión y perdón, porque en ella la verdad se expresa siempre en la caridad.

Vos indicasteis la oración como el camino decisivo de la conversión. Enseñad a la Iglesia que sois miembro y modelo, para que seamos cada vez más un pueblo orante, en comunión con el Santo Padre, el primero de los orantes de este pueblo y también en comunión silenciosa con el anterior Papa, Su Santidad Benedicto XVI, que escogió el camino del orante silencioso, profundizando la Iglesia en los caminos de la oración.

En vuestro mensaje a los pastorcitos, aquí en Cova de Iría, habéis puesto de relieve el ministerio del Papa, “el hombre vestido de blanco”. Tres de los últimos papas fueron peregrinos de vuestro santuario. Solamente Vos Señora, en vuestro amor maternal a toda la Iglesia, podéis poner en el corazón del Papa Francisco el deseo de ser peregrino de este santuario. No es algo que le podamos pedir por otras razones. Solamente la complicidad silenciosa entre Vos y Él lo llevará a sentirse atraído por esta peregrinación, en la certeza de que será acompañado por millones de creyentes, dispuestos a oír de nuevo Vuestro mensaje.

Aquí en este altar del mundo, él podrá bendecir a la humanidad, hacer sentir al mundo de hoy que Dios ama a todos los hombres y mujeres de nuestro tiempo, que la Iglesia les ama y que Vos, Madre del Redentor, los conducís con ternura por los caminos de la salvación



+ JOSE, cardenal Patriarca de Lisboa. (Zenit.org)

Oración por el Papa.

Oh Jesús, Rey y Señor de la Iglesia: renuevo en tu presencia mi adhesión incondicional a tu Vicario en la tierra, el Papa. En él tú has querido mostrarnos el camino seguro y cierto que debemos seguir en medio de la desorientación, la inquietud y el desasosiego. Creo firmemente que por medio de él tú nos gobiernas, enseñas y santificas, y bajo su cayado formamos la verdadera Iglesia: una, santa, católica y apostólica. Concédeme la gracia de amar, vivir y propagar como hijo fiel sus enseñanzas. Cuida su vida, ilumina su inteligencia, fortalece su espíritu, defiéndelo de las calumnias y de la maldad. Aplaca los vientos erosivos de la infidelidad y la desobediencia, y concédenos que, en torno a él, tu Iglesia se conserve unida, firme en el creer y en el obrar, y sea así el instrumento de tu redención. Así sea.

¿Qué significado poseen las insignias papales?

En los últimos años, los católicos tradicionales nos llenábamos de alegría y regocijo al contemplar a SS. Benedicto XVI, restaurando y haciendo gala del ornato litúrgico. Así vimos de vuelta las casullas romanas o de guitarra, la dalmática pontifical, la muceta tanto roja como blanca para el tiempo Pascual, la férula, el fanón, el trono de los pontífices y papas anteriores, e incluso el capelo y los tan llamativos y característicos zapatos rojos. ¡Solo faltaron por regresar la tiara y la silla gestatoria! Sin embargo, unido a esto, lo máspreciado sin lugar a dudas, como fruto elocuente de su sapiencia fueron sus actos de bondad y justicia: ¡Nos devolvió la Misa de siempre! y levantó las excomuniones que pesaban sobre los cuatro obispos de la FSSPX, ordenados por Mons. Marcel Lefebvre, dado que nunca hubo cisma ni existió tal intención. Estos fueron los actos más importantes de su magisterio. El tiempo no le dio para más. Nunca como antes el Santo Padre, desde los tiempos del venerable siervo de Dios, SS Pío XII, aparecía ante los ojos del mundo tan magníficamente, tan sabio, tan santo. “¡Acaso no veíamos en SS. Benedicto XVI, en no pocas ocasiones a Pío XII: el Papa Sol, el Papa Rey, al Pontíficex Maximus!” Acertadamente reseñaba un prestigioso vaticanista y periodista italiano. Esto lo sabía el pueblo y lo instuía el mundo... no por gusto ni causalidad, bajo su pontificado las audiencias, se duplicaron y triplicaron en el número de asistencia de fieles y el camino hacia la unidad y la pacificación al interior de la Iglesia se fraguó.

¿Qué significado poseían las acciones del Papa Emérito en lo que él llamo “la hermenéutica de la continuidad”?

Desde el momento de su aceptación, el Papa ya no se pertenece a sí mismo. Se convierte en el Vicario de Cristo, es decir, en la mayor autoridad sobre la tierra. El hecho de llevar las insignias pontificias, el fasto del protocolo y de las ceremonias que preside, protegen esta autoridad, manifiestan los dones que ha recibido de Dios y dan alegría y orgullo a los miembros de la Iglesia. Así se manifiesta la virtud de magnanimidad que debe haber en el Papa, es decir, su grandeza de alma, que proviene de la virtud de fortaleza, que tanto va a necesitar para cumplir fielmente su misión y que ha de mostrar frente a un mundo hostil. Pero es necesario que quiera ser Papa y no únicamente Obispo de Roma... Santo Tomás de Aquino dice que rehusar estos honores legítimos es algo reprehensible. (“Suma Teológica”, IIa IIæ, cuestión 129, a 1 y 3.) Lo cual no impide ni impidió nunca a través de los siglos, que el Romano Pontífice manifieste sencillez y bondad en sus relaciones con los demás, sino todo lo contrario. Sus cualidades personales y su santidad deben edificar y servir de irradiación del papado en el mundo. De la virtud de magnanimidad debe derivarse la de la magnificencia; “*ver y hacer grande*” para la gloria de Dios y el honor de la Santa Iglesia. Así es como se explica el fasto de los oficios pontificios y de la liturgia católica, que tiene como finalidad honrar a Dios y reproducir en la tierra algo de la liturgia celestial. Como el Santo Cura de Ars poseía esta magnificencia, exclamaba: “*¡No hay nada que sea demasiado hermoso para Dios!*” ¿Acaso no tendrían los pobres, precisamente porque son pobres, derecho de asistir a hermosas ceremonias litúrgicas que tributan dignamente gloria a Dios y que los elevan por encima de sus desdichas? El esplendor de la liturgia trasciende los siglos y las personas. Constituye el patrimonio de la Iglesia ofrecido a todos sus hijos, para ayudarlos a alabar a Dios y atraer sobre sí las divinas bondades. La solemnidad de la liturgia manifiesta la fe que anima a la Iglesia Católica. ¡Es enseñanza del Concilio de Trento!

Además de Pío XII, entre los últimos Romanos Pontífices, esta magnanimidad y magnificencia brillaron de modo ejemplar en San Pío X, que provenía de un medio social modestísimo. Aceptó todos los honores exteriores debidos a su cargo en pro del bien de la Iglesia, aunque su humildad personal sentía repugnancia por ello, conservando al propio tiempo una pobreza edificante en lo personal. Su enseñanza fue de gran firmeza, unida a una admirable bondad hacia los que se acercaban a él. Bajo su pontificado, la Iglesia experimentó una gran irradiación. La salvó de muchos peligros interiores y exteriores, y sobre todo del modernismo. Fue un Papa al que todos amaron y admiraron, siendo respetado por las potencias, pero temido y odiado por los enemigos de la Iglesia, que nunca le perdonaron la firmeza doctrinal y diplomática que acabó desbaratando sus planes. Pues —¿hemos de recordarlo?— la autoridad no se recibe para



sino para propagar la verdad y el bien, y denunciar el error e impedir el mal, tal como enseñaba San Pablo: “el príncipe es un ministro de Dios puesto para tu bien. Pero si obras mal, tiembla; porque no en vano se ciñe la espada, siendo como es ministro de Dios, para ejercer su justicia castigando al que obra mal”. (Romanos, 13, 3-4.) “Restaurar todas las cosas en Cristo”, como decía San Pío X, o sea, trabajar para la reconstrucción del reinado social de Cristo.

Benedicto XVI, a imitación de San Pío X como de Pío XII, diseñó un programa radicalmente opuesto a las máximas desacralizadoras y modernistas de los últimos años. Y todo ello, porque el único programa que podrá salvar a la Iglesia de la crisis que hoy la abrumba y traer la paz y la prosperidad de las naciones es la vuelta a la Tradición. En verdad se cumple la enseñanza del Concilio Vaticano I: “No fue prometido a los sucesores de Pedro el Espíritu Santo para que por revelación suya manifestaran una nueva doctrina, sino para que, con su asistencia, santamente custodiaran y fielmente expusieran la revelación transmitida por los Apóstoles, es decir el depósito de la fe”.

Una de las características del pontificado de Benedicto XVI, según nuestro entender, en lo que el Papa Emérito nos quería decir, era la necesidad de una celebración litúrgica solemne, esmerada, según lo establecido por la Iglesia. No solemne en cuanto al tiempo de desarrollo, sino en los gestos y en el cuidado al hacer las cosas. Nos atrevemos a decir que si esa cuestión no se atiende bien, inútil será toda acción posterior, llámese como se llame. Nosotros arrancamos desde Dios, si no, lo demás no tiene sentido.

Símbolo de la radicalidad de Cristo y del Santo Evangelio:

“50 años después, sacerdotes jóvenes retoman la sotana que sacerdotes viejos desecharon... para parecer jóvenes”

Hace 50 años el cardenal arzobispo de París, Mons. Maurice Feltin, aprobó que los sacerdotes de su diócesis dejaran de usar la sotana en condiciones normales. Su decisión, tomada el 29 de junio de 1962, no se presentó como doctrinaria o moral, sino pastoral, como una adaptación de las costumbres eclesásticas a las mutaciones de la sociedad. De hecho, significó un cambio histórico, y fue seguida el mismo año por la mayoría de las diócesis francesas. El “clergyman” fue acogido hasta con euforia por sacerdotes nuevos y “beatas” frecuentadoras de sacristías, recuerda el columnista de la revista “[La Vie](#)”, Jean Mercier, en un artículo bajo el sugestivo título de “[El vestido de luz](#)” Mercier insiste en la “embriaguez de modernidad” de aquel momento (ese mismo año se abría el Concilio Vaticano II), para explicar que el cambio haya sido recibido como “verdadera liberación”.

Desde los tiempos del Concilio de Trento la sotana adquirió un simbolismo militante: su uso diferenciaba al sacerdote del resto de los hombres. Su forma actual data del siglo XIX. Escribe Mercier: “Hace pensar en la muerte, en la Cruz. El sacerdote que la viste se



Uno de los más relevantes entre los primeros decretos martiriales del Papa Francisco I es el del seminarista menor de 14 años, Rolando Rivi quien prefirió morir antes que quitarse la sotana.

Ella señala su renuncia al placer y a la seducción y, en un sentido más amplio, su renuncia al mundo, es decir, al sistema que marca las relaciones humanas por el deseo de poder, dinero y apariencia. La sotana es una forma de tumba. Ella hace eco a la antigua práctica de revestirse de un ‘velo mortuario’ en la ceremonia de entrada de religiosos y religiosas en religión, para simbolizar la muerte a la voluntad propia y al mundo”. En 1962 todo eso quedó para atrás: la lógica del abandono de la sotana fue la misma de la apertura al mundo profano, laicizado, que repelía la sumisión y la obediencia. Por eso, significó una ruptura enorme. Pero el “clergyman” duró muy poco, y terminó siendo abandonado en la onda de la revolución libertaria de Mayo de 68, cuando obreros, estudiantes y hasta sacerdotes rebeldes contra toda restricción (incluso —por supuesto— la sexual), clamaban en las calles “¡prohibido prohibir!”. No obstante, 50 años después, los papeles se invirtieron. Son los sacerdotes jóvenes los que quieren usar la sotana cuya abolición los viejos defienden. Mercier constata, con estupor, que no se trata apenas de jóvenes sacerdotes tradicionalistas: “Hoy, el gran asunto entre los eclesásticos es saber si ellos tienen el coraje de asumir la sotana”, decía un sacerdote al periodista. En la perspectiva de los simples fieles de hoy, la sotana está primeramente asociada a la idea de tradicionalismo.

En segundo lugar, viendo a un padre joven vestido de sotana, el fiel piensa que se trata de alguien que celebra discretamente la Misa tridentina en latín, bajo la forma aprobada por la Santa Sede como “extraordinaria”. En el fondo de la cabeza del hombre de la calle —constata Mercier— la imagen del sacerdote auténtico continúa asociada a la sotana, no obstante las transformaciones introducidas por el Vaticano II.

Un sacerdote amigo del columnista le contó que hace poco fue a Lourdes con un colega. Este último usaba sotana, y él solo un clergyman negro. Mercier presenta ese padre de clergyman como un hombre de buena presencia y “carismático”, y al de sotana como tímido, con pocas dotes y sin brillo personal. Sin embargo, cuando andaban por las calles de Lourdes, eran parados sin cesar por peregrinos que les pedían que les bendijeran objetos. “En ningún momento ellos se dirigían a mí — contó el sacerdote de clergyman— aunque fuese evidente que yo soy sacerdote; siempre iban a mi amigo de sotana. Creo que era por causa de la sotana. Ella ejerce un efecto especial sobre las personas que están lejos de la Iglesia, un atractivo poderoso”. Mercier dice que tendría muchos otros testimonios para narrar, en el mismo sentido.

Para los sacerdotes de más de 60 años —agrega— la sotana es un “retroceso”, es arrogancia, endurecimiento ideológico, una renuncia a la modernidad por la que ellos combatieron toda la vida. Pero los jóvenes sacerdotes, que vuelven a usarla en este 2013, consideran que ella sirve mejor para evangelizar. ¡Y tienen razón!: pues si se trata de “dar testimonio”, ¿qué mejor testimonio puede haber que vestir la sotana en público? Pero para Mercier, que no es amigo de la sotana, se pone un problema muy delicado. La sotana está ligada estrechamente al celibato y los sacerdotes sienten mucho eso. Optar por no casarse para seguir a Jesucristo y trabajar por el Reino de Dios: eso es lo que la sotana “predica” como ningún otro símbolo.

“La vestimenta negra que cubre todo el cuerpo, escribe Mercier, es un escándalo para un mundo que exhibe la carne, donde prevalece un conformismo social tiránico en materia de sexualidad, donde se afirma ser anormal que alguien no sea

activo'. Pues bien, el sacerdote que practica la castidad y escoge el celibato encarna la resistencia contra ese modo de pensar dominante. El hecho de usar sotana participa de la radicalidad de Cristo y de su Evangelio”.

Mercier recomienda a sus amigos, sacerdotes y laicos que como él se adhirieron al obsoleto movimiento progresista y que hoy se sienten cada vez más frustrados, que no polemiquen con los jóvenes sacerdotes de sotana. ¿Por qué? —Si eso sucede ellos se van a radicalizar más y la situación empeorará para aquellos que un día juzgaron que conquistarían el mundo mostrándose “jóvenes”, “en la onda”, “al día”, etc., y arrojando por la borda los “vejstorios” de la Iglesia. Como la sotana...

Luis Dufaur

Fondo Misionero para la edición, propagación y sostenimiento de la Revista UNA VOCE INFORMA.

De seguro ya conoces nuestra revista! Razón, porque te han hablado de ella o bien porque le recibes hace algún tiempo. ¿Qué os ha parecido? En nuestra página web: www.unavoceinforma.com podrás encontrar ejemplares correspondientes a meses pasados e incluso adquirirle directamente totalmente gratis.

Actualmente Una Voce Informa está llegando a hogares y familias, parroquias y conventos de la totalidad de Iberoamérica, EEUU e incluso países tan lejanos como Filipinas o Grecia y Korea, contando entre nuestros lectores a muchos sacerdotes y seminaristas. Una Voce Informa, está ayudando a mucha gente a vivir su fe católica. Es reconfortante constatar cómo por su medio, unido a nuestras oraciones y sacrificios puede sacar del error y la ignorancia, convertir y salvar las almas. Es una realidad que adonde llega la revista, se producen como consecuencia grandes conversiones.

¿Qué puedes hacer tú, para sentirte parte más activa de esta gran familia?

-Rezando: ofreciendo tus plegarias y sufrimientos por la propagación y eficacia espiritual de la Revista.

-Distribuyéndola: su condición digital en formato PDF, la hace inagotable y universal... basta dar un “clic” para multiplicarla entre tus contactos y amigos.

-Donando: tu aporte económico generoso y voluntario es indispensable para continuar editándole. También, gracias al cual la revista se imprime en papel para toda la Isla de Cuba.

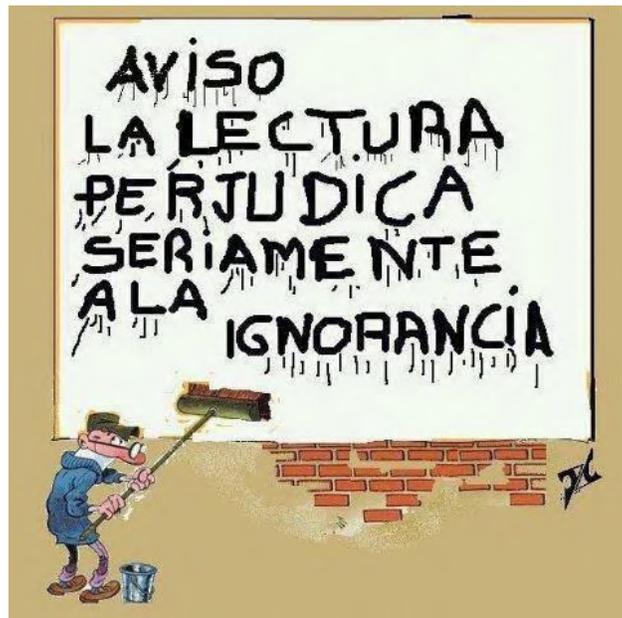
Dirige tus preguntas y comentarios, envíanos tus artículos y noticias a:

revista@unavoceinforma.com Apartado de Correos 1427. Matanzas 40100. (Cuba) Teléfono: 45 284548.

En cada santa Misa, como cada día en el santo Rosario, pedimos en el altar y ante Ntra. Sra. de Fátima por todos. Gracias por la acogida dispensada y por permitirnos prestaros este servicio.

Esperamos por ti, ¡San Francisco de Sales y San Antonio Ma. Claret, rogad por nosotros!

El equipo de redacción.



MISA TRADICIONAL EN CUBA.

-Meses alternos: Enero, Marzo, Mayo, Julio, Septiembre, Noviembre. (sujeto a variaciones de aumento)

-Días: misiones de entre 7 y 15 días.

-Lugares: Diócesis de Matanzas y Arquidiócesis de La Habana.

-Horarios: consultar previamente a Una Voce Cuba.

-Teléfono: (00) (53) (45) 284548.

(Los libritos de misa latín-español pueden ser solicitados al Apostolado.)

Curiosidades litúrgicas: La cucharilla



Son varias las cucharillas conocidas por la liturgia cristiana, una de ellas, acaso la más notable por su condición de Vaso Sagrado, mejor “cubierto sagrado” en este caso, es la utilizada para administrar la comunión en los ritos orientales. Otra, la que acompaña a la naveta del incienso, es de uso imprescindible cuando la naturaleza de la celebración prevé los sahumerios de esta olorosa resina. Una tercera, de menor tamaño y uso facultativo durante el ofertorio, es de la que hoy le hablaré, mi querido lector.

Se trata de una de las más pequeñas piezas del ajuar litúrgico que, sorprendentemente, ha sobrevivido en no pocas sacristías a la almoneda eclesiástica postconciliar y al cambio introducido por el Código de Derecho Canónico de 1983, que mudó de modicissima a modica la cantidad de agua que habría de añadirse al vino para su consagración. Así, frente a otros ornamentos y piezas de ajuar eclesiástico que, sin haber estado prohibidos, no obstante fueron olvidados y desaparecieron, este insignificante cubiertito litúrgico, cuyo uso nunca estuvo mandado ni recogido por las rúbricas del misal, en alguna que otra iglesia aún aparece de tanto en tanto al ofertorio.

Para tratar sobre las condiciones que terminaron desencadenando su aparición, habría que retrotraerse hasta el concilio de Trebur, del año 895, cuando se dispuso que el cáliz contuviese dos terceras partes de vino y solo una de agua, que hasta entonces había estado

presente en proporciones más generosas. A pesar de todo, el cumplimiento de estas y otras disposiciones de tenor semejante fue solo relativo y los usos cambiaban de una a otra parte durante toda la Edad Media. Así, ya en el siglo XIII, mientras Durando parecía contentarse con que la porción de agua en el cáliz fuese menor que la de vino, Guillermo de Melitona exigía ya que esta estuviese presente solo in modica quantitate. Sin embargo, durante aquel siglo, la proporción del agua se fue paulatinamente reduciendo de manera efectiva a la mínima cantidad que exigía el simbolismo, hasta que a finales de la centuria apareció la cucharilla, que permitió que dicha cantidad fuese siempre idéntica en cada misa celebrada, justamente la que permitía la concavidad del instrumento. El Sínodo de Brixen de 1318 exigió que la cantidad de agua quedase reducida a solo tres gotas.

Parece que la aparición del invento, o mejor, que la adopción de esta pieza de ajuar doméstico para usos litúrgicos, tuvo lugar en Flandes y el Norte de Francia, si bien su uso también aparece pronto documentado en Inglaterra y España y, más tardíamente en Alemania. En Italia, la existencia de vinajeras en forma de alcuza de fina cánula supusieron a la hora de dosificar el agua una alternativa eficaz a la cucharilla, por lo que esta quedó inédita en toda la península, solo conociéndose su uso en la liturgia papal, que la habría importado desde Aviñón. Al respecto, hay que destacar que en el Ordo Romanus XV de Pedro Amelio, está precisamente la que quizá sea la única rúbrica existente sobre la cucharilla que nos ocupa: “post aquae benedictionem ponit cum cochleari tres guttas aquae”. No fue recogida por las rúbricas del misal de San Pío V, ni por el Caeremoniale y uso quedó por tanto tan solo sujeto a la costumbre, si bien un decreto tardío de seis de febrero de 1858 aclara a los más escrupulosos que usum parvi cochlearis non esse prohibitum. En cuanto a su forma y materia, encontramos cucharillas de plata, plata dorada e incluso de oro, pero también de otros metales menos nobles. Suele tener entre siete y nueve centímetros y no requiere bendición previa a su uso. En España, aunque no faltan quienes ahora la coloquen en la salvilla de las vinajeras, la costumbre ha sido siempre la de disponer la cucharilla al preparar el cáliz. Para ello se ata una cinta, decorada o del color litúrgico, en el extremo del mango de la misma, cinta que, a su vez, lleva colgada una medalla o borla en su otro extremo que le sirve de contrapeso a fin de poderla colgar por ambos lados sobre el purificador y bajo la patena.

Por último, recuerde el sacerdote español que viaje a Alemania que, como quedó dicho, también allí hay cucharilla litúrgica, y recuérdelo bien porque no la verá colgando de su cinta sobre el purificador del cáliz y pueda ocurrirle lo que a cierto monseñor navarro poco amigo de cucharillas, que en Ratisbona, celebrando la misa de alba en un oscuro oratorio solo iluminado por la luz de unas velas, entre pirámides de caoba ebonizada cubiertas de huesos de santos y bajo la atenta mirada de los compañeros de San Gereón, cuyas calaveras custodiadas en hornacinas rodeaban la escena, creyó que, en el mismísimo momento que sumía el Sanguis, aquellos recios legionarios de la Legión Tebana tratasen de ahogarle, acaso confundiéndonle con quien adornó sus cráneos con lazos de colores tan poco adecuados a su condición de bravos guerreros mártires. Sin embargo, la realidad era más prosaica, y es que poco le faltó para tragarse la cucharilla, cuya presencia no había advertido, que en los países germánicos es más pequeña, va sola y colocada dentro del cáliz, sobre el purificador que, a causa de ello, debe ser hundido en el centro, hasta el fondo de la copa. Y es que, si hasta Homero se duerme de tanto en tanto, imagínense ustedes un sacerdote a esas horas.

El Rosario por España, una iniciativa, que vale la pena seguir...!!!

Desde hace medio año, cientos de fieles católicos nos reunimos en las plazas públicas de ciudades y pueblos españoles, para rezar el Santo Rosario por la salvación de nuestra Patria. Los problemas que actualmente atraviesa España, que lejos de ser únicamente de tipo económico o material, son sobre todo de índole moral, nos han llevado por la gracia de Dios, a poner en marcha esta iniciativa que busca la intercesión de la Virgen María, de los santos y de nuestros mártires a través del Santo Rosario, y aplicado por las necesidades más urgentes de España.

Pero... ¿Qué es exactamente el “Rosario por España”?

El Rosario por España es una iniciativa que nace el 12 de Noviembre del pasado año, promovida de manera espontánea por un grupo de católicos fieles a la tradición y comprometidos ante la difícil situación que vive nuestro país, creemos que la secularización de España y su progresiva renuncia a la fe católica, son las principales causas de su crisis moral, que tiene su expresión tangible en una terrible crisis económica, una legislación que atenta contra la vida, y una amenaza real de ruptura de la unidad nacional, por tanto, creemos que solamente la interpelación de la Virgen María, Reina de España, y la conversión sincera de los españoles, pueden salvar a nuestra nación del abismo al que se dirige de manera inexorable en la actualidad.

Hemos decidido que este Rosario se rece el día 12 de cada mes, por ser el 12 de Octubre el día de la Hispanidad a la vez que se conmemora el día de nuestra Patrona la Virgen del Pilar, igualmente el 12 de diciembre es la festividad de la Virgen de Guadalupe, Reina de la Hispanidad. También hemos considerado oportuno, que el Rosario se celebre públicamente por la necesidad de dar testimonio de fe y de tomar posiciones frente a aquellos que quieren que la religión quede relegada únicamente a un espacio de privacidad, o que directamente desaparezca de nuestras vidas y se imponga la apostasía general. Es nuestro deseo, que esta iniciativa se extienda por toda España en el futuro –como ya está sucediendo-, y también por los pueblos hermanos de Hispanoamérica, para que especialmente el día 12 de cada mes, quede consagrado a rezar con el Rosario en la mano, por esta gran civilización que surgió en torno a la Cruz y que está ligada en la historia por lazos fraternales de amor a Dios y a nuestra Madre Celestial.

Cinco Misterios por cinco causas.

Durante el rezo del Rosario por España, cada misterio se ofrece por una necesidad específica de nuestro país, incidiendo especialmente en la necesidad de conversión y de fidelidad al Evangelio y a la Tradición, tanto por parte de los fieles como del clero español.

1º Misterio: Por la conversión de España, de sus gobernantes y jueces, para que las leyes defiendan los derechos de Dios en nuestra Patria, como mejor garantía de los verdaderos derechos del hombre.

2º Misterio: Por el fin del aborto y de toda la legislación que atenta contra la familia, y contra la vida desde su concepción hasta el fin natural de la misma.

3º Misterio: Por la unidad y la paz de España, y por la conversión de los que quieren romper esta “Tierra de María”; por la juventud española para que, libre de prejuicios, descubra la grandeza histórica de nuestra Patria.

4º Misterio: Para que el aumento de la fe católica en España traiga consigo el fin de la crisis económica, y a nadie le falte el sustento y una vivienda digna.

5º Misterio: Por el clero español, en sus sacerdotes y obispos, y por las almas consagradas para que, fieles a su vocación, sean testigos del Evangelio y pilares de la Tradición Católica de nuestro pueblo; y para que promuevan la consagración a los Sagrados Corazones de Jesús y de María.

Esperanza en las promesas del cielo.

Especialmente, hemos consagrado este apostolado a San Antonio M^a Claret, a quien la Virgen reveló que "En el Rosario está cifrada la salvación de España". Fieles a esta promesa, trabajamos con la seguridad de que esta iniciativa nace para cumplir la voluntad de Dios para nuestra Patria, y con la alegría de la promesa que nuestro Señor Jesucristo hizo también al Padre Bernardo Hoyos en 1733 a quien reveló que “Reinaré en España y con más veneración que en otras partes”. Así pues, con la seguridad del soldado que sabe a su Rey vencedor en la guerra, luchamos mediante este apostolado por la instauración del reinado de amor de Cristo en nuestra querida España, que desgraciadamente ha despreciado tanto a su Señor y Salvador. Por último, agradecer a la revista Una Voce el haberme dado la oportunidad de escribir este artículo y presentar el “Rosario por España” a sus lectores, a quienes quiero animar a su vez, a unirse y expandir esta causa por toda la Hispanidad.

Antonio Moreno Robles (Coordinador Nacional del “Rosario por España”) E-mail: rosarioxesp@hotmail.es





APOLOGÍA DE LA HISPANIDAD.

Pan copioso debéis pedirle a Dios y a nuestro mutuo esfuerzo, y con él toda la bendición de la tierra

Hace pocas semanas que la Unión Iberoamericana circulaba en España una comunicación en que se quejaba de la decadencia del comercio español con las Américas, de la competencia ruinosa de otras naciones, de los errores cometidos por los exportadores nacionales, de lo difícil que será recobrar para España lo que por su culpa se perdió, e invitaba a las entidades del comercio español a una conferencia para el presente otoño. Señores: Si cupiese en los ámbitos de mi jurisdicción, yo diría a la Unión Iberoamericana: os envió mi bendición de obispo español y quisiera que ella fuese prenda de todas las bendiciones del cielo, para España y para América, en orden a la conquista legítima de los bienes de la tierra. y ojalá que al conjuro de esta bendición surgieran de nuestros arsenales las escuadras pacíficas de los transatlánticos y de los zepelines que, en su ir y venir de un mundo a otro, ataran las naciones de la hispanidad con el hilo de oro de la abundancia, y, al par que vaciaran en los puertos de ambos mundos los tesoros de sus entrañas, estrecharan cada día más los lazos espirituales que unen los pueblos de la raza. Que también en los banquetes, en que se refocilan los cuerpos, se comunican los espíritus y se fundan amistades duraderas. Yo querría hablaros de las características de esta colaboración de España y América en la obra de hispanidad: del espíritu de continuidad histórica, porque la historia es la luz que ilumina el porvenir de los pueblos, y si rechazan sus lecciones, dejarán de influir en lo futuro, pues, como dice Menéndez y Pelayo, ni un solo pensamiento original son capaces de producir los que han olvidado su historia; de este otro espíritu de disciplina, sin el que no se concibe una sociedad bien organizada ni el progreso de un pueblo; porque la disciplina de reyes, hidalgos y misioneros, cualquiera que sean las fábulas sobre nuestra colonización, supo imprimir el sello intelectual y moral de sus almas bien formadas, y de este otro espíritu de perseverancia tenaz, sin el que sucumben y fracasan las empresas mejor concebidas y empezadas, y que, en una elocuente parrafada, negaba nuestro Costa al genio español. Pero prefiero hablaros, para terminar, de lo que es todo esto junto, historia, disciplina de cuerpo y alma, perseverancia secular, que es la razón capital de la intervención de España en América y, por lo mismo, la razón de la historia hispanoamericana, y que no podemos repudiar si queremos hacer hispanidad verdadera. Es el catolicismo, confesado y abrazado a todas las esencias doctrinales de orden moral y práctico.

Catolicismo e hispanidad

Ésta es la síntesis de mi discurso. Ni podía ser otra, por mi carácter de obispo católico que ha venido a estas Américas para presenciar esta función de catolicismo, el congreso eucarístico, una de las más fastuosas que habrán presenciado los siglos cristianos, culminación del espíritu que la vieja España infundió en estas tierras americanas, ni por la misma naturaleza de las cosas; porque si no puede olvidarse la historia sin que sucumban los pueblos desmemoriados de ella, la historia de nuestra vieja hispanidad es esencialmente católica, y ni hoy ni nunca podrá hacerse hispanidad verdadera de espaldas al catolicismo.

¡Que esto es hacer oficio de paleontólogo, como ha dicho alguien, y empeñarse en vivificar estos grandes pueblos de América enseñándole un fósil como lo es el sistema católico! ¡Que España ha dejado de ser católica, que se ha borrado de su constitución hasta el nombre de Dios y que un español no tiene derecho a invocar el catolicismo para hacer obra de hispanidad!

Un fósil el catolicismo, cuando el espíritu moderno, en medio de las tinieblas y el miedo que nos invaden, solo está iluminado por el lado por donde mira a Jesucristo; cuando públicamente ha podido decirse: "O la Iglesia o los bárbaros"; cuando este japonés que escribe de historia y de conflictos sociales y de razas, profetiza el choque tremendo del Asia con Europa, y solo ve flotar sobre las ruinas más grandes de la historia la cruz refulgente a cuya luz se reconstruirá la civilización nueva; cuando los espíritus más leales y abiertos y

que más han profundizado en las ideologías que pretenden gobernar el mundo quemar los dioses que han adorado y se postran ante Jesucristo, luz y verdad y camino del mundo; cuando el anuncio, hoy hecho glorioso, de que en Buenos Aires, la ciudad nueva que en pocos años ha alcanzado las más altas cimas del progreso, iba a levantarse la Hostia Consagrada, que es el corazón del catolicismo, porque en ella está Jesucristo, el Hijo de Dios vivo, se ha conmovido el mundo, y han venido acá multitudes de toda la tierra para aclamarle Rey inmortal de todos los siglos. ¡Ved el fósil con que quisiera yo vivificar estas Américas, en cuyas entrañas mi madre España depositó, hace cuatro siglos, esta partícula de Jesucristo, de donde derivó toda su actual grandeza!

¡Que España ha dejado de ser católica! En la constitución, sí; en su corazón, no; y en la entraña llevan los pueblos su verdadera constitución. Yo respeto las leyes de mi país; pero yo os digo que hay leyes que son expresión y fuerza normativa, a la vez, de las esencias espirituales de un pueblo; y que hay otras, elaboradas en un momento pasional colectivo, sacadas con el fórceps de mayorías artificiosas manejado por el odio que más ciega, que es el de la religión, que se impone a un pueblo con la intención malsana de deformarlo.

Id a España, americanos, y veréis cómo nuestro catolicismo, sí ha padecido mucho de la riada que ha pretendido barrerlo, pero ha ahondado sus raíces; veréis una reacción que se ha impuesto a nuestros adversarios; veréis que las fuerzas católicas organizan su acción en forma que podrá ser avasalladora; veréis surgir, por doquier, la escuela cristiana frente a la laica, así hecha y declarada a contrapelo por el Estado; veréis el fenómeno que denunciaba Unamuno en metáfora pintoresca, cuando decía que los ateos españoles que, quien más, quien menos, llevan sobre su pecho un crucifijo; veréis el hecho real, ocurrido en mi diócesis de Toledo, de veinticuatro socialistas que mueren al estrellarse en un barranco el autocar en que regresaban de un mitin ácrata, y sobre el rudo pecho se les encuentra a todos el escapulario de la Virgen o la imagen de Cristo; y veréis más: veréis cómo los hombres de nuestra revolución mueren también como españoles: abrazados con el crucifijo, es decir, con el fundador del catolicismo que combatieron. Esto es el catolicismo, hoy; y este es el catolicismo de España. El catolicismo es, en el hecho dogmático, el sostén del mundo, porque no hay más fundamento que el que está puesto, que es Jesucristo; en el hecho histórico, y por lo que a la hispanidad toca, el pensamiento católico es la savia de España. Por él rechazamos el arrianismo, antítesis del pensamiento redentor que informa la historia universal, y absorbidos sus restos, catolizándolos en los concilios de Toledo, haciendo posible la unidad nacional. Por él vencimos a la hidra del mahometismo, en tierra y mar, y salvamos al catolicismo de Europa. El pensamiento católico es el que pulsa la lira de nuestros vates inmortales, el que profundiza en los misterios de la teología y el que arranca de la cantera de la revelación las verdades que serán como el armazón de nuestras instituciones de carácter social y político. Nuestra historia no se concibe sin el catolicismo: porque hombres y gestas, arte y letras, hasta el perfil de nuestra tierra, mil veces quebrado por la Santa Cruz, que da sombra a toda España, todo está como sumergido en el pensamiento radiante de Jesucristo, luz del mundo, que, lo decimos con orgullo, porque es patrimonio de raza y de historia, ha brillado sobre España con matices y fulgores que no ha visto nación alguna de la tierra. Y con todo este bagaje espiritual, cuando, jadeante todavía España por el cansancio secular de las luchas con la morisma, pudimos rehacer la patria rota en la tranquilidad apacible que da el triunfo, abordamos en las costas de esta América, no por un cir el Nuevo Mundo al carro de nuestros triunfos, que eso lo hubiese hecho un pueblo calculador y egoísta, sino para darle nuestra fe y hacerle vivir al unísono de nuestro sobrenaturalismo cristiano. Así quedamos definitivamente unidos, España y América, en lo más substancial de la vida, que es la religión.

Y esta es, americanos y españoles, la ruta que la Providencia nos señala en la historia: la unión espiritual en la religión del Crucificado. Un poeta americano nos describe el momento en que los indígenas de América se postraban por vez primera "ante el Dios silencioso que tiene los brazos abiertos": es el primer beso de estos pueblos aborígenes a Cristo Redentor; beso rudo que da el indígena "a la sombra de un añoño fresno", "al Dios misterioso y extraño que visita la selva", hablando con el poeta. Hoy, lo habéis visto en el estupor de vuestras almas, es el mismo Dios de los brazos abiertos, vivo en la Hostia, que en esta urbe inmensa, en medio de esplendores no igualados, ha recibido, no el beso rudo, sino el tributo de alma y vida de uno de los pueblos más gloriosos de la tierra. Es que este Dios, que acá trajera España, ha obrado el milagro de esta gloriosa transformación del Nuevo Mundo. Ni hay otro camino. "Toda tentativa de unión latina que lleve en sí el odio o el desprecio del espíritu católico está condenada al mismo natural fracaso"; son palabras de Maurras, que no tiene la suerte de creer en la verdad del catolicismo. Y fracasará porque la religión lo mueve todo y lo religa todo; y un credo que no sea el nuestro, el de Jesús y la Virgen, el de la Eucaristía y el Papa, el de la misa y los santos, el que ha creado en el mundo la abnegación y la caridad y la pureza; todo otro credo, digo, no haría más que crear en lo más profundo de la raza hispanoamericana esta repulsión instintiva que disgrega las almas en lo que tienen de más vivo y que hace imposible toda obra de colaboración y concordia.

¿Me diréis que hay otros hombres y otras ideas que pueden servir de base a la hispanidad y amasar los pueblos de la raza en una gran unidad para la defensa y la conquista? ¿Cuáles? ¿La democracia? Ved que en la vieja Europa solo asoman, sobre el mar que ha sepultado las democracias, las altas cumbres de las dictaduras. ¿El socialismo? Ha degenerado en una burguesía a lo Sardanápalo, porque será siempre una triste verdad que humanum paucis vivit genus: son los vivos los que medran cuando no estorba Dios en las conciencias. ¿El estatismo? Pulveriza a los pueblos bajo el rodaje de la burocracia sin alma. ¿El laicismo? Nadie es capaz de fundar un pueblo sin Dios; menos una alianza de pueblos. ¿La hoz y el martillo del comunismo? Ahí está la Rusia soviética.

Catolicismo, que es el denominador común de los pueblos de raza latina: romanismo, papismo, que es la forma concreta, por derecho divino e histórico, del catolicismo, y que el positivista Comte consideraba como la fuerza única capaz de unificar los pueblos dispersos de Europa. Una confederación de naciones, ya que no en el plano político, porque no están los tiempos para ello, de todas las fuerzas vivas de la raza para hacer prevalecer los derechos de Jesucristo en todos los órdenes sobre las naciones que constituyen la hispanidad. Defensa del pensamiento de Jesucristo, que es nuestro dogma, contra todo ataque, venga en nombre de la razón o de otra religión. Difusión del pensamiento de Jesucristo, del viejo y del nuevo, si así podemos hablar, de las verdades cristalizadas ya en siglos pasados y de la verdad nueva que dictan los oráculos de la Iglesia a medida que el nuevo vivir crea nuevos problemas de orden doctrinal y moral. La misma moral, la moral católica, que ha formado los pueblos más perfectos y más grandes de la historia; porque las naciones lo son, ha dicho Le Play, a medida que se cumplen los preceptos del Decálogo. Los derechos y prestigio de la Iglesia, el amor profundo a la Iglesia y a su cabeza visible, el Papa, signo de catolicidad verdadera, porque la Iglesia es el único baluarte en que hallarán refugio y defensa los verdaderos derechos del hombre y de la sociedad. El matrimonio, la familia, la autoridad, la escuela, la propiedad, la misma libertad, no tienen hoy más garantía que la del catolicismo, porque solo él tiene la luz, la ley y la gracia, triple fuerza divina capaz de conservar las esencias de estas profundas cosas humanas.

Organícense para ello los ejércitos de la Acción Católica según las direcciones pontificias, y vayan con denuedo a la reconquista de cuanto hemos perdido, recatolizándolo todo, desde el a b c de la escuela de párvulos hasta las instituciones y constituciones que gobiernan los pueblos.

Esto será hacer catolicismo, es verdad, pero hay una relación de igualdad entre catolicismo e hispanidad; solo que la hispanidad dice catolicismo matizado por la historia que ha fundido en el mismo troquel y ha atado a análogos destinos a España y a las naciones americanas. Esto, por lo mismo, será hacer hispanidad, porque por esta acción resurgirá lo que España plantó en América, y todo americano podrá decir, con el ecuatoriano Montalvo: "¡España! Lo que hay de puro en nuestra sangre, de noble en nuestro corazón, de claro en nuestro entendimiento, de ti lo tenemos, a ti te lo debemos. El pensar grande, el sentir animoso, el obrar a lo justo, en nosotros son de España, gotas purpurinas son de España. Yo, que adoro a Jesucristo; yo, que hablo la lengua de Castilla; yo, que abrigo las afecciones de mi padre y sigo sus costumbres, ¿cómo haría para aborrecerla?"

Esto será hacer hispanidad, porque será poner sobre todas las cosas de América aquel Dios que acá trajeron los españoles, en cuyo nombre pudo Rubén Darío escribir este cartel de desafío al extranjero que osara desnaturalizar esta tierra bendita: "Tened cuidado:

¡Vive la América española! Y, pues contáis con todo, falta una cosa: ¡Dios!" Esto será hacer hispanidad, porque cuando acá reviva el catolicismo, volverán a cuajar a su derredor todas sus virtudes de la raza: "el valor, la justicia, la hidalguía"; y "los mil cachorros sueltos del león español", "las ínclitas razas ubérrimas, sangre de España fecunda", de que hablaba el mismo poeta, sentirán el hervor de la juventud remozada que los empuje a las conquistas que el porvenir tiene reservadas a la raza hispana. Esto será hacer hispanidad, porque será hacer unidad, y no hay nada, es palabra profunda de San Agustín, que aglutine tan fuerte y profundamente como la religión.

¡Americanos! En este llamamiento a la unidad hispana no veáis ningún conato de penetración espiritual de España en vuestras repúblicas; menos aún la bandera de una confederación política imposible. Unidad espiritual en el catolicismo universal, pero definida en sus límites, como una familia en la ciudad, como una región en la unión nacional, por las características que nos ha impuesto la historia, sin prepotencias ni predominios, para la defensa e incremento de los valores e intereses que nos son comunes. Seamos fuertes en esta unidad de hispanidad. Podemos serlo más, aún siéndolo igual que en otros tiempos, porque hoy la naturaleza parece haber huido de las naciones. Ninguna de ellas confía en sí misma; todas ellas recelan de todas. Los colosos fundaron su fuerza en la economía, y los pies de barro se deshacen al pasar el agua de los tiempos. Deudas espantosas, millones de obreros parados, el peso de los Estados gravitando sobre los pueblos oprimidos, y, sobre tanto mal, el fantasma de guerras futuras que se presenten y la realidad de las formidables organizaciones nihilistas, sin más espíritu que el negativo de destruir y en la impotencia de edificar. El espíritu, el espíritu que ha sido siempre el nervio del mundo; y la hispanidad tiene uno, el mismo espíritu de Dios, que informó a la madre en sus conquistas y a las razas aborígenes de América al ser incorporadas a Dios y a la patria. La patria se ha partido en muchas; no debe dolernos. El espíritu es el que vivifica. Él es el que puede hacer de la multiplicidad de naciones la unidad de hispanidad. La Hostia Divina, el signo y el máximo factor de la unidad, ha sido espléndidamente glorificada en esta América. Un día, y con ello termino, una mujer toledana, "La loca del Sacramento", fundaba la cofradía del Santísimo, y no habían pasado cincuenta años del descubrimiento de América cuando esta cofradía, antes de la fundación de la Minerva, en 1540, estaba difundida en las regiones de Méjico y el Perú. Otro día Antonio de Ribera coge de los campos castellanos un retoño de oliva y lo lleva a Lima y lo planta y cuida con mimo, ocurre la procesión del Corpus, y Ribera toma la mitad del tallo para adornar las andas del Santísimo; un caballero lo recoge y lo planta en su huerta, y de allí proceden los inmensos olivares de la región. Es un símbolo: el símbolo de que la devoción al Sacramento ha sido un factor de la unidad espiritual de España y América. Que este magno acontecimiento del congreso eucarístico de Buenos Aires sea como el refrendo del espíritu católico de hispanidad, el vínculo de nuestra unidad y el signo que indique las orientaciones y destinos de nuestra raza.

+Cardenal Isidro Goma. Arzobispo de Toledo y Primado de España.

¡No es la Iglesia, la que tiene que adaptarse al mundo!

Mas, hay cierta gente que pide flexibilidad a la Iglesia Católica.

En una reciente investigación en las ciudades del Eje y el Alto, la mayoría de los encuestados... espera que el Papa Francisco I, lidere una Iglesia más "tolerante" en cuanto al celibato, el divorcio o el sacerdocio femenino.

Es curioso que veamos las respuestas... acompañadas siempre del viejo y herético axioma: "...es que la Iglesia tiene que adaptarse a los tiempos modernos que corren."

-39% dijeron sí; a la abolición del celibato. -39% idéntico número votaron a favor al divorcio. -36% manifestaron su conformidad al sacerdocio femenino. -17% votaron a favor de la aceptación eclesial de las parejas del mismo sexo. -11% finalmente dio su apoyo al aborto. Bueno y otros... nosotros; ¿qué decimos...? ja,ja,ja.

"La doctrina católica nos enseña que el primer deber de caridad no está en la tolerancia de las opiniones erróneas, por muy sinceras que sean, ni en la indiferencia teórica y práctica ante el error o el vicio en que vemos caídos a nuestros hermanos, sino en el celo por su mejoramiento intelectual y moral no menos que en el celo por su bienestar material". (Papa San Pío X. "Notre charge apostolique")
¿Oh, almas adúlteras no sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera que desee ser amigo del mundo, se constituye en enemigo de Dios. (Santiago 4,4 y 1 Cor. 2,12) Si fuerais del mundo... el mundo os amaría, pero como no sois del mundo, por ello el mundo os aborrece. (Jn. 15,19 y Jn. 2. 15-16)



"Los cristianos tibios son los que quieren construir una iglesia según su propia medida; una iglesia que nos exija demasiado, pero esa no es la Iglesia de Jesús." (SS. Francisco I)

Crisis en la Iglesia.

“Nos sentimos obligados a resistir a estos nuevos modernistas – progresistas se llaman ellos mismos, cuando de hecho son retrógrados que tratan de resucitar las herejías de los tiempos pasados –, que ponen todo en discusión desde el punto de vista exegetico, histórico, dogmático, defendiendo opiniones erróneas que tocan las verdades fundamentales de la fe, sin que nadie con autoridad pública pare y condene reciamente sus propagandas.”



“Tiempo de dura prueba es el que atravesamos nosotros ahora, cuando la Iglesia misma parece como si estuviese influida por las cosas malas del mundo, por ese deslizamiento que todo lo subvierte, que todo lo cuarteo, sofocando el sentido sobrenatural de la vida cristiana.

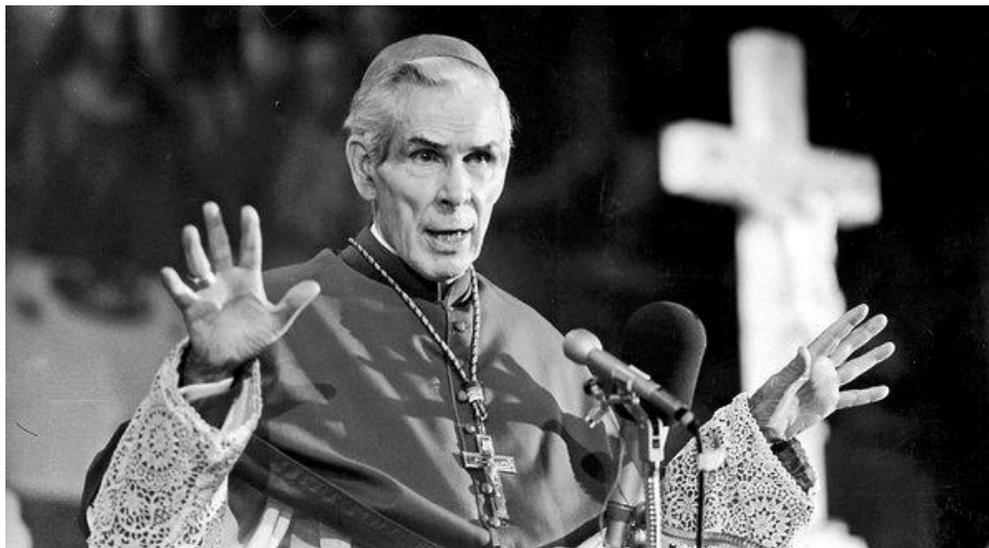
Llevo años advirtiéndoo de los síntomas y de las causas de esta fiebre contagiosa que se ha introducido en la Iglesia, y que está poniendo en peligro la salvación de tantas almas...

Convenzoos, y suscitad en los demás el convencimiento, de que los cristianos hemos de navegar contra corriente. No os dejéis llevar por falsas ilusiones. Pensadlo bien: contra corriente anduvo Jesús, contra corriente fueron Pedro y los otros primeros, y cuantos —a lo largo de los siglos— han querido ser constantes discípulos del Maestro. Tened, pues, la firme persuasión de que no es la doctrina de Jesús la que se debe adaptar a los tiempos, sino que son los tiempos los que han de abrirse a la luz del Salvador.

Hoy, en la Iglesia, parece imperar el criterio contrario: y son fácilmente verificables los frutos ácidos de ese deslizamiento. Desde dentro y desde arriba se permite el acceso del diablo a la viña del Señor, por las puertas que le abren, con increíble ligereza, quienes deberían ser los custodios celosos... Es hora, pues, de rezar mucho y con amor, y de pedir al Señor que quiera poner fin al tiempo de la prueba. No podemos dejar de insistir. No buscamos nada para cada uno de nosotros, por interés personal; buscamos la santidad, que es buscar a Dios. Y Él espera que se lo recordemos con insistencia.

Se están causando voluntariamente heridas en su Cuerpo, que va a ser muy difícil restañar. Nos dirigimos a la Trinidad Beatísima, Dios Uno y Trino, para que se digne acortar cuanto antes esta época de prueba. Lo suplicamos por la mediación del Corazón Dulcísimo de María; por la intercesión de San José, nuestro Padre y Señor, Patrono de la Iglesia universal, a quien tanto amamos y veneramos; por la intercesión de todos los Ángeles y Santos, cuyo culto algunos intentan extirpar de la Iglesia Santa...”

San Josemaría Escrivá.



“Él, (Satán) formará una contra-iglesia que será el mono de la iglesia, porque el diablo es el mono de Dios. Tendrá todas las características de la Iglesia, pero a la inversa y vaciadas de su contenido Divino. Será el cuerpo místico del Anticristo, tan parecido externamente al cuerpo místico de Cristo. Luego se verificará una paradoja : las mismas objeciones con que los hombres del último siglo rechazaron la iglesia, serán las razones por las que aceptarán la contra-iglesia.”

***Mons. Fulton J. Sheen. El comunismo y la conciencia de Occidente
(Bobbs-Merrill, 1948), páginas 24 – 25.***

Artículos Religiosos. BBD Brabander S.L.

Tienda online especializada en venta de artículos religiosos católicos.
Disponemos de un amplio catálogo de todo tipo de productos litúrgicos y para cofradías.



En nuestra tienda podrás encontrar todos los artículos religiosos de nuestro catálogo en línea. Puedes acercarte y ver los artículos de primera mano, así como asesorarte y/o comprar los productos en la misma tienda. Disponemos de un amplio catálogo de artículos religiosos en exposición. Estamos en un marco incomparable junto a la catedral de Lugo.

Los artículos religiosos se fabrican de forma industrial y también artesanal, según cuales sean las exigencias del cliente. Disponemos además, de una línea de productos realizada en colaboración con la Diócesis Compostelana. Conseguimos así, la mejor calidad a un precio muy competitivo.

En la tienda ofrecemos una atención exclusiva y personalizada a cada cliente con un servicio de postventa primordial. Acércate y descubre de primera mano nuestro amplio catálogo de artículos religiosos. ¡No te defraudaremos! Más de 1400 productos y un millón de ideas para aumentar tu piedad.



Mesa de altar con base de columnas.

- Mesa de altar con columnas.
- Está realizado en madera pero se puede fabricar en otros materiales con distintos precios de venta.
- Consúltenos.

Sagrario gótico de bronce con JHS y ángeles.

Precio: 6.850,00€

- Esta pieza de orfebrería religiosa está fabricada en bronce.
- El sagrario tiene unas medidas de 60 cm. de alto por 30 cm. de ancho por 25 cm. de fondo.
- La frontal del sagrario tiene las características de una catedral gótica, destacando sobre los demás elementos el JHS de la puerta.



Incensarios y Complementos. Precio: 348,65€

Incensario con naveta y cucharilla en fundición baño dorado

Soporte de bronce para sagrario. Precio: 1.940,10€

- Soporte de Sagrario de bronce.
- Medidas aproximadas: 40 cm. x 40 cm. plato superior y 24 cm. de altura total.





Vinajeras de cristal con bandeja en metal dorado con relieve. Precio: 112,80€

- Vinajeras fabricadas en cristal
- El tapón es de metal dorado y lleva una Cruz
- La bandeja de este artículo está realizada en metal dorado con relieve.
- Disponemos de repuestos para este modelo de vinajeras religiosas.



Cáliz rococó en bronce con baño de plata. Precio: 646,02€

- Cáliz rococó con 26 cm. altura por 15,5 cm de diámetro
- Esta pieza de orfebrería religiosa está realizada en bronce bañado en plata.
- Consulte precio con baño en oro en la pestaña superior.

Imagen del Niño Jesús para Nacimiento. Precio: 636,79€

- Niño para Belén realizado en pasta madera y con ojos de cristal



- Esta obra de imaginería está acabada con extra de pan de oro
- La imagen incluye corona
- El Niño está disponible en 10, 15, 20, 25, 30, 35, 40 y 50 cm

Información de la imagen del Niño Jesús para Nacimiento

Esta obra de imaginería representa al Niño Jesús con vestido y corona. El acabado es en pan de oro, perfecto para aquellas personas que deseen una figura con un elevado nivel de detalle. La figura está realizada en pasta de madera y sus ojos son de cristal. Se puede adquirir en 10, 15, 20, 25, 30, 35, 40 y 50 centímetros.

Conjunto de lienzos de altar de lino y algodón con motivos religiosos

Precio: 31,79€



Relicario de metal con ángeles para colocar reliquias de los santos. Desde 131,25€

- Cruz y esfera de cristal



Cubre copón de poliéster con bordados en hilo de oro. Precio: 39,99€

- Cubre copón confeccionado en 100% poliéster.
- Bordado en hilo dorado y color
- El cubre copón tiene 35 cm. y 45 cm. de diámetro
- Disponible en otras telas como el raso o la tela brocada.



Tienda: Plaza de Pío XII, 7
Lugo 27001 (España)

Horario:
de lunes a viernes de 9:30 a
14:00 y 16:30 a 20:00

-Pagina Web: <http://www.articulosreligiososbrabander.es>

-Blog: <http://www.articulosreligiososbrabander.es/blog>

-Muro de Facebook: <https://www.facebook.com/brabanderarticulosreligiosos>

-Twitter: <https://twitter.com/arbrabander>

-E mail: info@articulosreligiososbrabander.es

-Dirección: Nicomedes Pastor Díaz, 1 Entl. 27004 Lugo

-Teléfonos: (34)-982 25 48 05 o (34)-982 25 33 01

NOTICIAS...NOTICIAS...NOTICIAS...



Un joven sacerdote y la Misa Tradicional

Una nueva celebración dominical con la Forma Extraordinaria comenzó el pasado 7 de abril en la Parroquia del Sagrado Corazón, en Salisbury, Carolina del Norte, Estados Unidos. El oficiante es el reverendo Jason Barone, vicario parroquial, de 29 años y ordenado sacerdote el pasado año.

El joven sacerdote explica: "vivimos en una era digital y tecnológica... todo es nuevo, todo cambia, nada permanece igual... lo que me encanta de la Misa tradicional es precisamente su atemporalidad. Dios no cambia, la naturaleza humana no cambia. Pienso que esta adoración atemporal es un puerto que nos da Dios en estos tiempos tan turbulentos". "Al principio no me gustaba realmente, era muy diferente a mi experiencia de la Misa hasta ahora". Pero su perspectiva cambió un día durante el silencio del sacerdote en la consagración: "El sacerdote no estaba tratando de enseñarme o de entretenerme. Ni siquiera estaba tratando de llamar mi atención. Estaba ofreciendo un sacrificio a Dios Todopoderoso, verdaderamente presente en la Iglesia, y lo estaba haciendo en mi nombre". "Los jóvenes, que no han conocido otra cosa que el cambio constante en esta vida, parecen atraídos por el orden, belleza y atemporalidad de la Misa". En Carolina del Norte, diez templos ofrecen regularmente la Misa

Sacerdotes del Opus Dei y de la Compañía de Jesús celebran con normalidad la Santa Misa Tridentina.

Algunos sacerdotes de la Prelatura del Opus Dei, offician la Santa Misa en la Forma Extraordinaria del Rito Romano, como muestran las tres primeras fotografías, tomadas en la capilla del fundo Santa Rita, en la Comuna de Pirque, perteneciente a la diócesis de San Bernardo, en Chile.

En esta ocasión, de nuevo, el oficiante fue el P. Federico Mönckeberg, mientras que su hermano, el P. Guillermo -también del Opus Dei-, estuvo a cargo de la parte musical. La imagen es tomada en la web Una Voce Córdoba Argentina.

Además de sacerdotes del Opus Dei, también algunos padres jesuitas offician la Santa Misa tradicional. Es el caso el pasado sábado 4 de mayo, cuando el P. Robert John Araujo, S.I., ofició la Santa Misa Tridentina en la capilla de San Ignacio de la Residencia de los PP. Jesuitas de la Universidad de Loyola, en Chicago (EE.UU.), con una asistencia mayoritaria de jóvenes, como no podía ser menos tratándose de una Universidad. Las fotos las publicó, también anteayer, la New Liturgical



Una Voce Costa Rica sale adelante... ¡Nuestras mas emotivas felicitaciones!

Pese a mil obstáculos, Una Voce Costa Rica sale adelante. Ahora, desde hace dos meses la Misa Tradicional es una realidad permanente cada domingo para todos en San José. ¡Todo se desarrolla en paz y armonía! Nuestras particulares felicitaciones al Rdo. P. José Pablo de Jesús Tamayo, a Daniel Arturo su presidente. ¡Los apóstoles de esta Obra!

Gracias a Dios, la Misa Tridentina perdura y continuará expandiéndose, y por ella y en ella se lleva a cabo la renovación del sacerdocio católico y como lo viene haciendo se obra la recristianización de toda la sociedad pagana: atea y antiatea.

Si nos fijamos en los sucesos actuales, podemos ver con claridad, que la época conciliar está llegando a su final. Los conciliaristas no tienen jóvenes. Los sacerdotes jóvenes de hoy tienden a un catolicismo tradicional clásico, y los jóvenes que todavía van a misa no son liberales por lo general. Que la liturgia y la teología tradicionales vuelvan a su lugar es solo una cuestión de tiempo. Y lo mismo para la sociedad; por supuesto, hay muchos desarrollos en la dirección equivocada, pero también en la dirección correcta. Ambos se dan a la vez, pero hace 30 o 40 años todo iba en la dirección equivocada. No teníamos estos nuevos movimientos conservadores y tradicionales. Hoy tenemos una nueva forma de pensar fresca, conservadora y tradicional que está creciendo y es cada vez más fuerte.



Nos gustaría mucho defender una visión del mundo más optimista. La prueba son los hechos... Y la realidad es que lo hemos conseguido. Ahora... No entendemos que se permitan otras misas, otros muchos ritos... todo realmente todo, menos el Rito de San Pío V, que procede de mucho antes, hasta remontarse a San Gregorio Magno... y para nosotros es la Misa según la Forma Extraordinaria o Misa Tradicional que fue y ha sido el de todos los siglos y el de todos los cristianos. Si se aplicara el Motuo Proprio Summorum Pontificum de SS. Benedicto XVI, sin trabas, se desenredarían todos los conflictos... y lo que está en juego en esta crisis es muy grave... es la continuidad de la fe. Allí donde llega la Misa de siempre, donde se lucha por la fe, por la doctrina y se enseña el catecismo, donde se fundan nuestros grupos... ¡es una pequeña cristiandad que se reconstruye poco a poco!

Nosotros recomendamos ser optimistas, y unirnos a estos grupos; porque la unión hace la fuerza y podemos detener este caos progresista y modernista. Contra él podríamos establecer una actitud y una dirección positiva hacia un renacimiento de la civilización occidental y el Cristianismo. Así que ¡seamos optimistas! ¿Qué podría pasar a un movimiento que sabe que el Todopoderoso está de su lado? ¿No muestra una falta de confianza en Dios ser siempre pesimista y estar deprimidos?

No duden todos aquellos que nos leen, de ingresar en un grupo de Una Voce, allí en su país o en la ciudad más cercana donde nos encontremos... *Para contactar con Una Voce Costa Rica, pueden escribir a:*

Sr. Daniel Arturo Vargas de la Mata: daniel32708@gmail.com

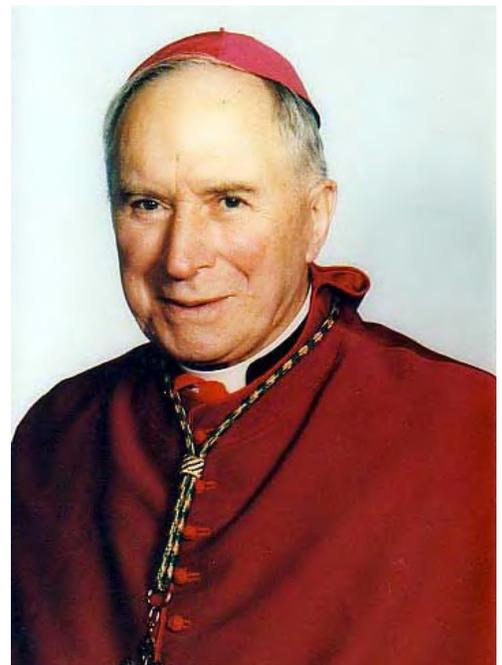
Llega en español, la película: “Un Obispo en el ojo de la tormenta.”

El pasado sábado 29 de septiembre, se proyectó por primera vez al público, mediante un estreno mundial en París-Francia, la película: “Monseñor Lefebvre: un obispo en el ojo de la tormenta.” La película ya está disponible en inglés, español, alemán, italiano, portugués y polaco en formato DVD. Y desde el mes pasado en Internet: La cinta relata la vida del fundador de la Fraternidad Sacerdotal San Pío X a partir de los testimonios inéditos de aquellos que lo conocieron y con base en numerosos documentos de archivo. El acto tuvo lugar en presencia de Mons. Bernard Fellay, Superior General de la Fraternidad. Pueden encontrarse los detalles al respecto en DICI.

Jacques Régis-du Cray, autor del guión inspirado en la biografía del arzobispo Marcel Lefebvre escrita por Mons. Bernard Tissier de Mallerais (Editorial ACTAS), indica el objeto de la película: “Dar a conocer a muchas personas, no solo los fieles de la Fraternidad San Pío X, una personalidad a través de la cual comprendan la crisis de la Iglesia”.

Los interesados pueden solicitarla gratuitamente al Apostolado.
Teléfono: (45)-284548 (Envíos para toda Cuba)

“Mons. Lefebvre, un hombre de la Iglesia Universal.”
(SS. Benedicto XVI)





Veneración al P. Pío.

A partir del próximo 1 de junio la ostensión del cuerpo de San Pío de Pietrelcina será permanente en la iglesia interior dedicada a él en San Giovanni Rotondo, en el interior de una urna. El cardenal Angelo Amato, prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos, presidirá la celebración eucarística para el inicio de la exposición.

Así lo anunció la oficina de prensa de los capuchinos de la provincia de Sant'Angelo y Padre Pío, que añade que todo el personal del dicasterio acudirá a ese singular momento. Concelebrarán con el cardenal Amato el arzobispo secretario de su congregación, Marcello Bartolucci, y el arzobispo de Manfredonia-Vieste-San Giovanni Rotondo, Michele Castoro.

Según informa [L'Avvenire](#), la única ostensión de las reliquias del santo fraile de los estigmas tuvo lugar entre el 24 de abril de 2008 y el 24 de septiembre de 2009.

No tenemos noticias en nuestra redacción, acerca de celebración del Santo Sacrificio de la Misa según la Forma Extraordinaria del Rito Romano en San Giovanni Rotondo, única forma o rito de la Misa que celebró el P. Pío y a la que ofreció una fidelidad inquebrantable. Agradeceríamos al respecto cualquier información.

Los católicos crecen a mayor ritmo que la población mundial gracias a Asia y África

18 de mayo, 2013. (Romereports.com) El Vaticano ha publicado el Anuario Pontificio 2012 un extenso documento que recoge todos los datos estadísticos relativos a la Iglesia católica. En el momento en el que se tomó la foto fija de la fe católica en el planeta, a final de 2011, había **1.214 millones de católicos**, un **1,5 por ciento más que el año anterior**. Durante ese periodo la población de la tierra creció un 1,23 por ciento.

Pero la Iglesia no crece con la misma intensidad en todas partes. Mientras que en África y en Asia el número de católicos crece a un ritmo que duplica en crecimiento poblacional, en Europa y América el crecimiento de los católicos está acompasado con el de la población.

Por este motivo el equilibrio de los católicos en el mundo se va ajustando. En el 2011 el 16,0% de los católicos vivían **en África, el 48,8% en América, el 10,9% en Asia, el 23,5% en Europa y el 0,8% en Oceanía**.

En África el número de católicos ha crecido un 4,3 por ciento y en Asia un 2 por ciento. En Europa y América el número de católicos se mantiene.

También crece el número de **sacerdotes**. En los últimos 10 años han aumentado un 2,1 por ciento, en 2012 eran 413.418. No en todos los continentes la tendencia ha sido la misma. En **África** aumentó el número de sacerdotes un **39,5 por ciento** y en Asia un 32 por ciento durante la última década. En América se mantienen las cifras y en Europa disminuyen un 9 por ciento.

Sin embargo en Europa y América ha crecido más del 40 por ciento el número de diáconos permanentes.

También hay en 2012 un **7,5 por ciento más de seminaristas que hace una década**.

En cuanto a la vida religiosa femenina se percibe una tendencia decreciente con un descenso del 10 por ciento en los últimos 10 años. Aunque en este caso también en África y Asia el número de vocaciones experimenta un fuerte ascenso del 28 y el 18 por ciento respectivamente. En total hay **713.000 religiosas** y de ellas el **33 por ciento son de África y Asia**.

Que obispos y sacerdotes sean pastores y no lobos, exhorta el Papa

El Papa Francisco hizo un especial pedido de oración a todos para que los sacerdotes y los obispos no cedan a las tentaciones de las riquezas y la vanidad, y no terminen convirtiéndose así en lobos en vez de ser los pastores que los fieles necesitan.

En su homilía de la [Misa](#) que presidió esta mañana en la Casa Santa Marta, el Papa comentó un pasaje de los Hechos de los Apóstoles en el que San Pablo exhorta a los "ancianos" de la [Iglesia](#) de Éfeso a vigilar sobre sí mismos y sobre todo el rebaño, a ser pastores atentos a los "lobos rapaces".

Es una de las "más bellas páginas del Nuevo Testamento" – dijo Francisco – "llena de ternura y de amor

pastoral", en la que se destaca "la bella relación del obispo con su pueblo". Y explica que los obispos y los sacerdotes están al servicio de los demás, para custodiar, edificar y defender al pueblo. Es, dijo el Papa, "una relación de protección, de amor entre Dios y el pastor y del pastor y el pueblo".

"Al fin y al cabo un obispo no es obispo para sí mismo, lo es para el pueblo; y un sacerdote no es sacerdote para sí mismo, lo es para el pueblo: al servicio del pueblo, para hacer crecer, para pastorear al pueblo, al propio rebaño, ¿no? Para defenderlo de los lobos".

"¡Es bello pensar esto! Cuando en este camino el obispo hace esto es una bella relación con el pueblo, como el obispo Pablo hizo con su pueblo, ¿no? Y cuando el sacerdote tiene esta bella relación con el pueblo, nos da un amor: hay amor entre ellos, un verdadero amor, y la Iglesia se vuelve unida".

La relación del obispo y del sacerdote con el pueblo, prosiguió el Papa, es una relación "existencial, sacramental". Y añadió: "Nosotros tenemos necesidad de sus oraciones", porque también el obispo y el sacerdote pueden ser tentados". Los obispos y los sacerdotes deben rezar tanto, anunciar a Jesucristo Resucitado y "predicar con valor el mensaje de salvación". "Pero también nosotros somos hombres y somos pecadores y somos tentados".

Sobre esas tentaciones, el Papa dijo que "San Agustín, comentando al profeta Ezequiel, habla de dos: la riqueza, que puede llegar a convertirse en avaricia; y la vanidad. Y dice: 'Cuando el obispo, el sacerdote, se aprovecha de las ovejas para sí mismo, el movimiento cambia: no es el sacerdote, el obispo para el pueblo, sino el sacerdote y el obispo que toma del pueblo. San Agustín dice: 'Toma la carne para comerse a la oveja, se aprovecha; hace negocios y está apegado al dinero; se vuelve avaro y también tantas veces simoníaco. O se aprovecha de la lana por vanidad, para ensalzarse".

De este modo, dijo el Papa, "cuando un sacerdote, un obispo va detrás del dinero, el pueblo no lo ama, y esto es un signo. Pero él mismo termina mal". San Pablo recuerda que ha trabajado con sus manos, "no tenía una cuenta en el banco, trabajaba. Y cuando un obispo, un sacerdote va por el camino de la vanidad, entra en el afán de hacer carrera –y hace tanto mal a la Iglesia– al final hace el ridículo, se vanagloria, le gusta hacerse ver todopoderoso... ¡Y el pueblo no ama esto!".

El Papa pidió rezar por los pastores "para que seamos pobres, para que seamos humildes, mansos, al servicio del pueblo". Y, por último, sugirió que se lea el capítulo 20, versículos del 28 al 30 de los Hechos de los Apóstoles, donde Pablo dice: "Tengan cuidado de ustedes y de toda la grey, en medio de la cual les ha puesto el Espíritu Santo como vigilantes para pastorear la Iglesia de Dios, que él se adquirió con la sangre de su propio hijo. Yo sé que, después de mi partida, se introducirán entre ustedes lobos crueles que no perdonarán al rebaño; y también que de entre ustedes mismos se levantarán hombres que hablarán cosas perversas, para arrastrar a los discípulos detrás de sí".

"Lean esta bella página y leyéndola, recen, recen por nosotros los obispos y por los sacerdotes", dijo Francisco.

Para concluir el Santo Padre dijo que "nosotros tenemos tanta necesidad de permanecer fieles, para ser hombres que vigilan sobre el rebaño y también sobre nosotros mismos, para que nuestro corazón esté siempre dirigido hacia su grey. Y también para que el Señor nos defienda de las tentaciones, porque si nosotros vamos por los caminos de las riquezas, si vamos por el camino de la vanidad, nos convertimos en lobos y no en pastores. Recen por esto, lean esto y recen. Así sea".

ACI/EWTN Noticias.



CARTA A UN AMIGO IMAGINARIO QUE ESTÁ PLANTEÁNDOSE UNA POSIBLE LLAMADA DE DIOS A LA VIDA CONSAGRADA.

Mi querido amigo o amiga que estás planteándote una posible llamada del Señor, quizá como sacerdote, religioso, o religiosa, o en alguna de las distintas formas de vida consagrada de la Iglesia, a ti va dirigida esta carta. Con toda seguridad ya estarás en un proceso de discernimiento con tu director espiritual y ya llevarás un tiempo dando pasos en esa dirección.

Esta carta no tiene otro fin que aportar algo que pudiera serte útil en tu discernimiento, esa es su intención. Voy a ir al grano.

¿Eres consciente, has caído realmente en la cuenta del sentido de la Redención de nuestro Señor Jesucristo culminada en el altar de la Cruz? ¿Qué ves realmente al contemplarlo crucificado? Es importante tu respuesta, al menos así lo entiendo yo, y en la respuesta va a estar la esencia de estas líneas que te escribo.

Yo voy a darte mi contestación: veo mis pecados que en forma de clavos atraviesan la purísima y virginal carne de Jesucristo. Veo, también, que de esas sagradas llagas que han abierto mis despreciables pecados surgen esplendorosos rayos de Misericordia infinita que me rodean y abrazan. ¿Con qué intención? Te lo voy a decir, querido amigo o amiga, para dar cumplimiento en ti y en mí a la Redención. ¿Cómo?: dándonos su vida divina, haciéndonos partícipes de su vida divina, de la vida intratrinitaria.

Cristo desde el altar de la Cruz te está diciendo: todo esto lo he sufrido y lo volvería a sufrir por ti con el fin de que entendieras que la Redención se completará en ti cuando me permitas vivir en tu corazón.

Vivir la vida divina, ¿entiendes lo que quiere el Señor y yo me atrevo a recordártelo? ¿Sabes lo que supone esto? Te digo lo siguiente:

Primero: tu realización personal es, por encima de todo, interior. Sí, interior, por muchos logros que tengas de lo que sea, por muchos éxitos en los estudios o trabajo, por mucho aprecio y consideración que te tengan. Es más, aun cuando tengas claro tu vocación, aun así, solo te sentirás realizado en la medida que hagas realidad la vida divina en ti. Y esto solo el tiempo te lo confirmará. Yo me adelanto a recordártelo.

Segundo: Vivir la vida divina es el único medio de vivir en la voluntad de Dios. Solo en la medida de tu riqueza interior, de la intimidad que tengas con el Señor, solo así entenderás lo que es aceptar plenamente la voluntad de Dios y aceptarla gozosamente sin resabios, ni dudas, ni resignación.

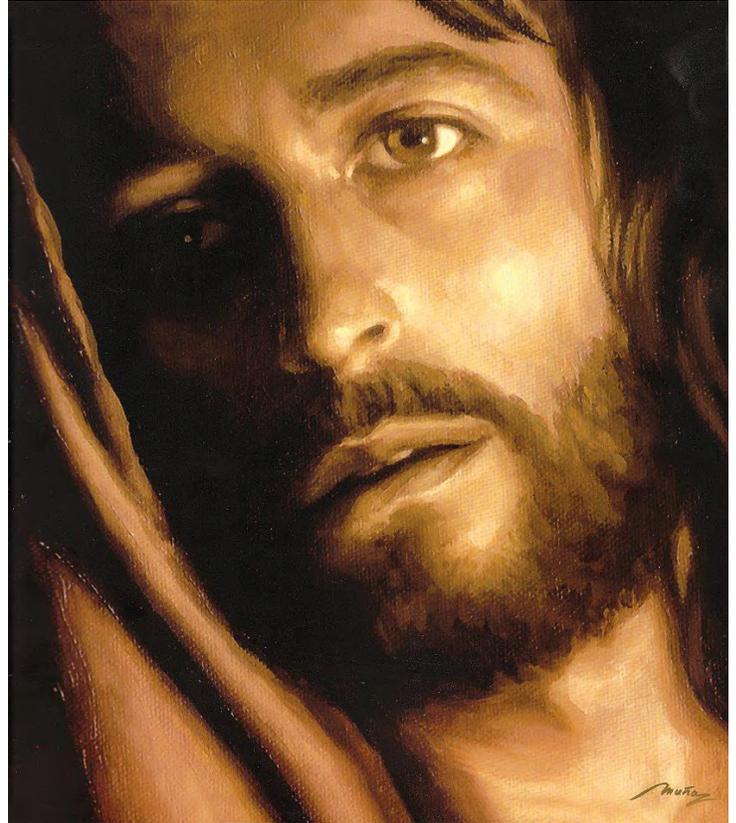
Tercero: Voy a recordarte algo que a lo mejor te sorprenda, pues lo anterior quizá no sea demasiado nuevo para ti. Viviendo la vida divina es el medio verdaderamente eficaz para demoler y pulverizar el grandísimo obstáculo para la santidad que supone el amor propio.

¿Cómo vivir esta vida divina? ¿Cómo permitir que el Señor te haga partícipe de su propia vida divina? Pues apostando por una verdadera vida intimidad con Él, por una verdadera vida de oración, de oración mental en silencio, en recogimiento. Pero te digo más, tu vida de estudio o de trabajo o familiar en modo alguno es obstáculo para tu intimidad con Dios. Puedes muy bien en tu jornada diaria elevar tu corazón al Señor, decir jaculatorias, proferir actos de amor, pues a lo mejor no has tenido ni siquiera media hora para ti y Él. No pasa nada, esas jaculatorias, esos pensamientos amorosos han suplido esa intimidad. Ya la tendrás cuando sea posible. Ten en cuenta que el trabajo, el estudio, los quehaceres familiares son santos y buenos, queridos por Dios. Por tanto en nada nos apartan de su amor. Eso sí, ten cuidado del ocio, del esparcimiento. Tampoco el apostolado supone el más mínimo impedimento, es más, el apostolado se verá enriquecido en la medida de la solidez de tu vida interior.

Y ahora mi consejo. ¿Quieres saber lo que Dios espera de ti? Pues pon en primer lugar en tu vida, ten como prioridad primera vivir la vida divina, permitir que el Señor complete su Redención en ti. Pasa a segundo lugar el discernimiento sobre tu posible vocación.

Esto es lo que quería decirte: que en tu vida solo haya una prioridad esencial por encima del discernimiento de tu vocación: vivir la vida de Dios. Y en la medida que te des realmente cuenta de lo que te digo, en esa medida irás viendo con claridad meridiana la voluntad de Dios en ti, y experimentarás lo que es la verdadera paz interior, la seguridad interior que solo Dios da, la firmeza y convicción que rodearán todas tus acciones.

Recibe un afectuoso saludo. En Jesús y María.



P. Juan Manuel Rodríguez de la Rosa.

Sale primer número de la revista "PASTOR ANGELICVS"

No es secreto para nadie, nuestro amor por “el Papa de Fátima” Aquel que vio el milagro del sol y no escatimó esfuerzos en atender a los deseos y suplicas de Ntra. Sra.

Ardentísimo es nuestro deseo de contemplar a SS. Pío XII en la gloria de los altares. En meses pasados hemos dedicado varios artículos promoviendo su causa de beatificación y defendiéndole de las injustas calumnias que pesan sobre su persona y pontificado. Publicamos a continuación el editorial del primer número de la revista "PASTOR ANGELICVS", publicada el pasado 9 de mayo. De periodicidad mensual, aparecerá cada día 9 de mes (en recuerdo del 9 de octubre, fecha del piadoso tránsito del venerable Pío XII). Esperamos que esta iniciativa tenga eco en el público católico, con el único afán de acrecentar la devoción a tan gran Romano Pontífice así como contribuir, desde nuestra modestia, a la difusión de su causa de beatificación y canonización. Nuestras más vivas felicitaciones al estimado Sr. Don Rodolfo Vargas Rubio, presidente de nuestra hermana asociación Una Voce en Barcelona, y durante varios años nuestro Secretario Internacional.

Este mes de mayo ve la luz un antiguo y largamente acariciado proyecto: el de una revista en español para la difusión de la causa de beatificación del venerable Pío XII. Su nombre –“Pastor Angelicus”– es el del Sodalitium Internationale, fundado en 1998 en Barcelona en ocasión del cuadragésimo aniversario del piadoso tránsito del papa Pacelli, y que contó desde sus inicios con el apoyo y bendición de los Eminentísimos cardenales Pietro Palazzini, Silvio Oddi y Alfons Maria Stickler, así como del Excelentísimo señor arzobispo Romolo Carboni, nuncio apostólico de Su Santidad. Con el tiempo otros ilustres prelados se han adherido a las iniciativas del Sodalitium Internationale Pastor Angelicus (SIPA), en particular una veintena de obispos preconizados durante el fecundo pontificado del gran Pío XII, entre ellos los Eminentísimos cardenales Ján Chryzostom Korec y Fiorenzo Angelini. También es de destacar la simpatía y benevolencia que nos han dispensado el relator de la causa de beatificación, Rev. P. Peter Gumpel, S.I., y el Rev. P. Pierre Blet, S.I. (uno de los encargados por el venerable Pablo VI de reunir las “Actas y documentos de la Santa Sede relativos a la Segunda Guerra Mundial”).

En estos quince años de actividad, el SIPA ha distribuido literatura, estampas y medallas con reliquia “ex indumentis”, ha encargado la celebración de misas en memoria del hoy venerable, ha depositado ofrendas florales ante su tumba en la basílica de San Pedro, ha hecho traducir a treinta idiomas la bellísima oración compuesta por Mons. Petrus Canisius van Lierde para pedir su pronta beatificación, ha patrocinado conferencias y sesiones de cine-fórum sobre la vida, obra y pontificado de Eugenio Pacelli. Y todo ello con el indudable auxilio de la Providencia, dada la escasez y parvedad de los medios a su alcance. Ya se sabe que las obras de este tipo suelen exigir sacrificios y generosidad de quienes las llevan a cabo. Gracias a Dios, a pesar de momentos difíciles, el entusiasmo no ha menguado y el SIPA puede hoy presentar su revista, que quiere ser no solo un vocero de propaganda de la causa de beatificación del venerable Pío XII, sino también la expresión de una filial y auténtica devoción. “Pastor Angelicus”, siempre en comunión con la Santa Iglesia y sin pretender mínimamente prevenir su juicio, está abierto, pues, a los testimonios de quienes quieran compartir su vivencia de dicha devoción.

Para terminar, una invitación: si alguien se siente movido al apostolado de difusión de la causa de beatificación y canonización del venerable Pío XII, no deje de inscribirse como socio del SIPA. No se requiere más que tener buena voluntad y buena disposición para colaborar en esta obra según las propias aptitudes y talentos. No hay cuotas sociales que se deban abonar; cada socio del Sodalitium está llamado a contribuir libremente en lo que su generosidad y sus posibilidades le dicten. Lo importante es ayudar, desde la humildad de nuestros esfuerzos, a que la causa del gran papa Pacelli y su devoción prosperen.

El número de este mes de la revista está dedicado todo él a un pequeño estudio monográfico sobre la vida del “Pastor Angelicus” escrito por el presidente del SIPA y que fue publicado por la revista argentina “Gladius” en octubre de 2008 para conmemorar el cincuentenario pacelliano. El artículo ha sido mínimamente modificado en lo que tenía de circunstancia hace cinco años, de modo que pueda resultar siempre actual. En sucesivos números de “Pastor Angelicus” serán abordados temas de diversa índole y se procurará mantener al día a los lectores en cuanto a los avances de la causa canónica del venerable Pío XII. Solo nos queda esperar que la revista tenga la más amplia difusión posible y que podamos continuar así este apostolado.



Pedidos a: sodalitium@pastorangelicus.org

¡Jesús, María, os amo salvad las almas!

Historia de la jaculatoria.



“Di a todo el mundo... que el Corazón de Jesús quiere que se venera con Él, al Corazón Inmaculado de María.” (Beata Jacinta de Fátima)

Pierina Betrone nació en Saluzzo (Cúneo, Italia) el 6 de abril de 1903. Desde muy pequeña estuvo inclinada a la piedad, soñando con ser algún día misionera, por eso, hasta en tres ocasiones intentó consagrarse en congregaciones de vida activa, pero siempre aparecieron impedimentos que cortaron de raíz sus buenas intenciones. Su confesor, el Padre Accomasso, le sugirió entonces entrar en el monasterio de Capuchinas de Turín. Pierina, obediente a la voz de su Director, solo acertó a decir "nada me atrae de las Capuchinas;" ingresó en el Monasterio el 17 de Abril de 1929, para tomar el hábito el 28 de Febrero de 1930, momento en el que tornó su nombre de pila por el de María Consolata. Fue precisamente en este día que se reveló el Sagrado Corazón de Jesús para rogarle: "Solo te pido esto: un acto de amor continuo" A partir de ese momento, viviría una íntima unión con Aquel que es Rey y Centro de todos los corazones. Su nuevo nombre, Consolata, con el que empezaba su vida como esposa de Cristo, sería el eje de su vida: consolar al Sagrado Corazón de Jesús por tantos pecados e indiferencias. Por eso se resolvió a vivir penitente y abnegada por la Voluntad de Dios, pero oculta a los ojos del mundo ya aún a los de sus Hermanas Capuchinas.

El 8 de Abril de 1934 hizo los votos perpetuos; fue fiel en sus diferentes labores como cocinera, zapatera y portera. El 22 de julio de 1939, sería destinada a la nueva fundación capuchina de Moriondo Moncalieri, donde desempeñó las funciones de enfermera y secretaria.

Su unión con el Sagrado Corazón de Jesús la llevó a convertirse en "Cirenea" de Cristo, que le reveló su dolor por un mundo cada vez más hundido en la ruindad y en la miseria del pecado. Por eso, el Divino Co

razón le enseñó un Acto de Amor sencillísimo que debía repetir frecuentemente, prometiéndole que cada vez que lo pronunciase salvaría el alma de un pecador y repararía mil blasfemias. Se trataba de la jaculatoria: "Jesús, María, Os amo, Salvad las Almas" En esa simple fórmula se condesaban los tres amores de todo cristiano: Nuestro Señor Jesucristo, la Virgen Santísima y las almas por las que Cristo derramó su Preciosa Sangre. El Sagrado Corazón le reveló además: "Piensa en Mí y en las almas. En Mí, para amarme; en las almas, para salvarlas" (22 de Agosto de 1934). Nuestro Señor le explicó que ese Acto de Amor, debía recitarlo "Día por día, hora por hora, minuto por minuto" (21 de Mayo de 1936). Y ese mismo Divino Corazón le insistía: "Consolata, di a las almas que prefiero un Acto de Amor a cualquier otro don que puedan ofrecerme; tengo sed de amor" (16 de Diciembre de 1935) Sor Consolata le pidió un día a Jesús: "Jesús enséñame a orar". Y he aquí la Divina respuesta: "¿No sabes orar?" ¿Hay acaso oración más hermosa y que sea más grata que el Acto de Amor?. Algunos podrán pensar, "¿cómo una simple jaculatoria puede tener semejante fuerza?". Pues muy fácil: porque mediante esta oración que es el Acto de Amor, cumplimos el primero de los Mandamientos, "amar a Dios sobre todas las cosas (Jesús, María, Os amo) y a nuestro prójimo como a nosotros mismos (Salvad almas)".

Existe un profundo parangón entre Sor María Consolata y la gran Santa Teresita de Liseux; ambas religiosas entendían que solo en el abandono total al Sagrado Corazón de Jesús, podrían hacer de su vida un continuo holocausto en pro de la salvación de los pecadores, a la vez que reparaban el pecado, santificaban a los sacerdotes y aliviaban a las Almas retenidas en el Purgatorio. Y ese es el secreto de la santidad: "La santidad no consiste en tal o cual práctica; consiste en una disposición del corazón, que nos hace humilde y pequeño, en manos de Dios, consciente de nuestra debilidad y confiado,

hasta la audacia, en su bondad de Padre" (Santa Teresita del Niño Jesús) Por esta razón, Sor María Consolata vivió entregada de continuo en ese Acto de Amor que le pidió el Divino Corazón; dentro de la estricta clausura capuchina, desempeñó las labores de portera, zapatera, cocinera... pero en medio de estos trabajos, en su alma y en su boca tenía siempre presente aquella oración que aprendió de los labios de Nuestro Salvador... "Jesús, María, Os amo, Salvad almas" Pero aquella íntima amistad con el Sagrado Corazón no solo le iba a reportar consuelo y alegría; bien sabemos que Dios prueba a quienes ama, y a los que viven enamorados y entregados por completo a su Obra Redentora, Nuestro Señor les anima a cargar con su Cruz y los padecimientos de esta... pero ese tema, dada su trascendencia, lo dejaré para el próximo viernes.

En noviembre de 1944, Sor María Consolata anotó: "Desde hace varios días mi alma se ha detenido en esta frase divina: "Hostia per Hostia ". Y así que, para la paz del mundo, para todas las almas repetía varias veces la oferta de sí misma como sacrificio de expiación, de verdadera contemplativa que intercede para la entera humanidad. Pronto empezó a sentirse crucificada con Cristo, para consolar al Sagrado Corazón por las infidelidades y pecados de las almas consagradas, de los sacerdotes y religiosos que no cum plían con sus votos.

Así, el 9 de noviembre de 1934 Consolata escribió: "Jesús me desveló los sufrimientos íntimos de su Corazón provocados por la infidelidad de almas a Él consagradas" Entramos así en el temblor más profundo de su mundo interior, que la conduciría con generosidad a la cima del dolor y a una ilimitada maternidad de almas para llevar a la salvación.

"Recuerda que un Acto de Amor decide la salvación eterna de un alma y, vale como reparación de mil blasfemias. Solo en el cielo conocerás su valor y fecundidad para salvar almas". "No pierdas tiempo, todo Acto de Amor es un alma"

El 24 de septiembre de 1945 sor Consolata pidió media jornada de reposo y se extendió. La Madre Abadesa le probó la fiebre: ¡ casi 39° ! En junio de 1939 se le escapó una frase de su pluma: "Me cuesta morir a pedacitos". En su oculta situación de enfermedad y la rigurosa vida de penitencia se sumarían en breve también los difíciles años de la Segunda Guerra Mundial.



Sor María Consolata Betrone
Clarisa Capuchina (1903-1946)



Consolata padecería literalmente el hambre, pero con la generosidad de siempre. Fue el último acto de amor: el que le costó la vida. En el invierno de 1944 su color cadavérico la traicionó. Por obediencia se sometió a una visita médica. El dictamen del médico fue simplemente: "Esta religiosa no tiene ninguna enfermedad: está extenuada".

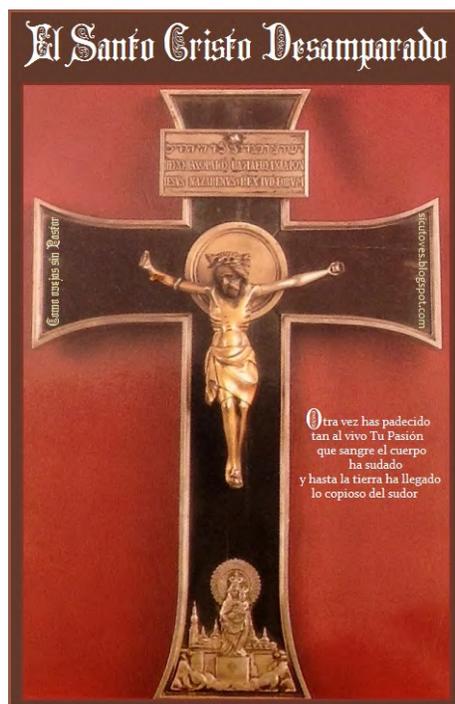
El 25 de octubre de 1945 la radiografía descubrió la catástrofe en sus pulmones. El 4 de noviembre partió hacia el sanatorio. Ahí permanecería hasta el 3 de julio de 1946, cuando una ambulancia la llevaría de nuevo, consumida hasta lo imposible, al Monasterio de Moriondo. La hermana muerte la visitó al alba del 18 de julio.

Que este Acto de Amor, "Jesús, María, os amo, salvad almas", sea nuestro primer pensamiento al despertar; durante el día repítelo frecuentemente, en casa, en la calle, mientras conduces... después de las oraciones de la noche, prueba a encontrar el sueño mientras repites con cariño el Acto de Amor.



!Apadrine a un Niño! por medio de la Congregación de las Hermanas de la Caridad de Santa Ana, fundadas por la sierva de Dios María Rafols.

Dice San Agustín: “Dar de comer, al que tiene hambre, de beber al que tiene sed, vestir al desnudo, dar posada al pasajero, refugiar a un fugitivo, visitar a un enfermo o un preso, rescatar un esclavo, sostener a un débil, guiar a un ciego, consolar a un afligido, curar a un herido, enseñar el camino al que se pierde, dar un consejo al que lo necesita y el alimento a un pobre no son las únicas especies de limosna, sino perdonar al que peca o corregir cuando hay autoridad para ello, olvidar la injuria que se recibió pidiendo a Dios que le dispense favores al que se la hizo; estas son obras de misericordia que se pueden mirar como limosnas.” Lib. de Fide, Spe et Charit., cap. 72, núm.



Los Padres de la Iglesia dirán después con San Pedro Crisólogo: «La mano del pobre es el gazofilacio de Cristo, porque todo lo que el pobre recibe es Cristo quien lo recibe» (Sermo VIII 4); y con San Gregorio Nacianceno: «El Señor de todas las cosas quiere la misericordia, no el sacrificio; y nosotros la damos a través de los pobres» (De pauperum amore XI).

Por lo tanto, esta apertura a los otros, que se expresa con la «ayuda», con el «compartir» la comida, el vaso de agua, la palabra buena, el consuelo, la visita, el tiempo precioso, etc., este don interior ofrecido al otro que llega directamente a Cristo, directamente a Dios. Decide el



Una misma “imagen” dos realidades diferentes... la primera tan real como la segunda... ¿Cuál es la diferencia? Los primeros niños viven en las calles de Colombia, sin padres, sin familia, pasando hambre, sin medios para educarse o acceso a la salud.

Los segundos, viven en un hogar de las Hnas. de la Caridad de Santa Ana, ellos han encontrado una familia, un hogar, ya no pasan, no recuerdan qué es el hambre ni conocen la falta de medios para su educación o salud. Y todo gracias a ti...!!! que les apadrinas...

Apadrinar a un niño por 0,34 € al día no es complicado, estamos hablando del costo de un café en España o EEUU: 1,00 dólar-1,10 € con el cual podrías no uno sino tres niños. No esperes a que otros hagan por ti, tú puedes aportar tu parte ahora. Aquí tienes toda la información que necesitas:

**Padrinos.org: Apadrinar a un niño: www.padrinos.org
Apadrinamientos on-line en padrinos.org. Una web de la fundación Juan Bonal y las Hermanas de la Caridad de Santa Ana.**

LA RIQUEZA DE LOS POBRES.

(Traducción autorizada del portugués, para UNA VOCE INFORMA, a manos del Rdo. P. Antonio de Padua Andrade de los Santos.)

En nuestro último artículo hablamos sobre la Iglesia de los pobres. Hablaremos ahora de su riqueza. La riqueza de los pobres es la Iglesia, su rica doctrina y su liturgia. Las iglesias, los templos sagrados, son la casa de los pobres. Allí ellos pueden entrar sin que sean impedidos. Allí ellos pueden sentirse bien, contemplar bellas pinturas arquitecturas, vasos sagrados, espléndidas imágenes, lo que no lo podrían hacer en ninguna otra casa o palacio. Allí ellos pueden, pues es su casa.

La pobreza personal, que debemos cultivar, no significa que debemos empobrecer la liturgia. Por el contrario, la belleza exterior de la liturgia debe reflejar la gloria de Dios, como nos enseña el Papa Francisco: “La vestimenta sagrada del sumo sacerdote es rica en simbolismos; uno de ellos, es el de los nombres de los hijos de Israel grabados sobre las piedras de ónix que adornaban las hombreras del efod, del que proviene nuestra casulla actual...” “la belleza de lo litúrgico, que no es puro adorno y gusto por los trapos, sino presencia de la gloria de nuestro Dios resplandeciente en su pueblo vivo y consolado”. (Hom. Misa Crismal) 28/03/2013).

El Santo Cura de Ars, San Juan María Vianney, ejemplo para todos los sacerdotes, amaba la pobreza personal y los pobres. “Una sotana vieja queda muy bien bajo una casulla bonita”, decía él. Al lado de su pobreza individual, no medía esfuerzos para adquirir lo que existía de más rico y más suntuoso para la casa de Dios y las ceremonias litúrgicas. Él decía que si los palacios de los reyes son adornados por la magnificencia, con mayor razón la Iglesias.

Cuando era Cardenal, el Papa Benedicto XVI, lamentando la actual crisis litúrgica, comentaba: “Después del Concilio, muchos padres deliberadamente erigieron la desacralización como un programa de acción, argumentando que el nuevo testamento abolió el culto del templo; el velo del templo, que se rasgó de arriba a abajo en el momento de la muerte de Cristo sobre la Cruz, sería para algunos, la señal del fin de lo sagrado... Animado por tales ideas, ellos rechazaron las vestimentas sagradas; tanto cuanto lo pudieron, ellos redujeron la liturgia al lenguaje y a los gestos de la vida de todos los días, por medio de saludos, de señales de amistad y otros elementos” (Conferencia a los obispos chilenos, Santiago, 13/7/1988).

Hablando sobre esa belleza de la liturgia y respondiendo a las “acusaciones de ‘triumfalismo’, en nombre de los cuales se tiró, con excesiva facilidad, mucho de la antigua solemnidad litúrgica”, el entonces Cardenal Ratzinger explicaba: “No es triunfalismo, de ninguna manera, la solemnidad del culto con que la iglesia expresa la belleza de Dios, la alegría de la fe, la victoria de la verdad y de la luz sobre el error y las tinieblas. La riqueza litúrgica no es riqueza de una casta sacerdotal, es riqueza de todos, incluso de los pobres, que, en efecto, la desean y jamás se escandalizan con ella. Toda la historia de la piedad popular muestra que incluso los más desprovistos siempre estuvieron dispuestos instintiva y espontáneamente a privarse incluso hasta de lo necesario, a fin de honrar, con la belleza, sin ninguna avaricia, al Señor y Dios” (Rapporto sulla Fede, 1985)

Monseñor Fernando Arêas Rifan.

Obispo de la Administración Apostólica Personal San Juan María Vianney



Intenciones del Santo Padre confiadas al Apostolado de la Oración

Junio/2013.



General: *Para que prevalezca entre los pueblos una cultura de diálogo, de escucha y de respeto recíproco.*

Misionera: *Para que allí donde es más fuerte el influjo de la secularización, las comunidades cristianas sepan promover eficazmente una nueva evangelización.*

María Santísima, Reina de cielos y tierra.

La realeza de Cristo es dogma fundamental de la Iglesia y a la par canon supremo de la vida cristiana.

Esta realeza, consustancial con el cristianismo, es objeto de una fiesta inserta solemnemente en la Sagrada Liturgia por el papa Pío XI a través de la bula: "Quas primas" del 11 de diciembre de 1925. Era como el broche de oro que cerraba los actos oficiales de aquel Año Santo. La idea primordial de la bula podría formularse de esta guisa. Cristo, aun como hombre, participa de la realeza de Dios por doble manera: por derecho natural y por derecho adquirido. Por derecho natural, ante todo, a causa de su personalidad divina; por derecho adquirido a causa de la redención del genero humano por Él realizada.

Si algún día juzgase oportuno la Iglesia decía un teólogo español en el Congreso Mariano de Zaragoza de 1940 proclamar en forma solemne y oficial la realeza de María, podría casi transcribir a la letra, en su justa medida y proporción, claro está, los principales argumentos de aquella bula. Y así ha sido. El 11 de octubre de 1954 publicó Pío XII la encíclica: "Ad Coeli Reginam." Resulta una verdadera tesis doctoral acerca de la realeza de la Madre de Dios. En ella, luego de explicar ampliamente las altas razones teológicas que justifican aquella prerrogativa mariana, instituye una fiesta litúrgica en honor de la realeza de María para el 31 de mayo. Era también como el broche de oro que cerraba las memorables jornadas del Año Santo Concepcionista.

El paralelismo entre ambos documentos pontificios, y aun entre las dos festividades litúrgicas, salta a la vista. La realeza de Cristo es consustancial, escribíamos antes, con el cristianismo; la de María también. La realeza de Cristo ha sido fijada para siempre en el bronce de las Sagradas Escrituras y de la tradición patriótica; la de María lo mismo. La realeza de Cristo, lo insinuábamos al principio, descansa sobre dos hechos fundamentales: la unión hipostática así la llaman los teólogos y no acierta uno a desprenderse de esta nomenclatura y la redención; la de María, por parecida manera, estriba sobre el misterio de su Maternidad Divina y el de Corredención. Ni podría suceder de otra manera. Los títulos y grandezas de Ntra. Sra. son todos reflejos, en cuanto que, arrancando frontalmente del Hijo, reverberan en la Madre, y la realeza no había de ser excepción. La Virgen, escribe el óptimo doctor mariano San Alfonso de Liguorio, es Reina por su Hijo, con su Hijo y como su Hijo. Es patente que se trata de una semejanza, no de una identidad absoluta.

"El fundamento principal decía Pío XII, documentado por la Tradición y la Sagrada Liturgia, en que se apoya la realeza de María es, indudablemente, su Divina Maternidad. Y así aparecen entrelazadas la realeza del Hijo y la de la Madre en la Sagrada Escritura y en la Tradición de la Iglesia. El evangelio de la Maternidad Divina es el evangelio de su realeza, como lo reconoce expresamente el Papa; y el mensaje del arcángel es mensaje de un Hijo Rey y de una Madre Reina.

Entre Jesús y María se da una relación estrechísima e indisoluble de tal la califican Pío IX y Pío XII, no solo de sangre o de orden puramente natural, sino de raigambre y alcance sobrenatural trascendente. Esta vinculación estrechísima e indisoluble, de rango no solo pasivo, sino activo y operante, la constituye a la Virgen partícipe de la realeza de Jesucristo. Que no fue María una mujer que llegó a ser Reina. No. Nació Reina. Su realeza y su existencia se compenetraron. Nunca, fuera de Jesús, tuvo el verbo "ser" un alcance tan verdadero y sustantivo. Su realeza, al igual que su Maternidad, no es en Ella un accidente o modalidad cronológica. Mas bien fue toda su razón de ser. Predestinada al cielo, desde los albores de la eternidad, para ser Reina y Madre de Misericordia.

Toda realeza como toda paternidad viene de Dios, Rey inmortal de los siglos. Pero un día quiso Dios hacerse carne en el seno de una mujer, entre todas las mujeres bendita, para así asociarla entrañablemente a su gran hazaña redentora. Y este doble hecho comunica a la Virgen Madre una dignidad, alteza y misión evidentemente reales. Saliendo al paso de una objeción que podría hacerse fácilmente al precedente raciocinio, escribe nuestro Cristóbal Vega que, si la dignidad y el poder consular o presidencial resulta intransferible, ello se debe a su peculiar naturaleza o modo de ser, por venir como viene conferido por elección popular. Pero la realeza de Cristo no se cimenta en el sufragio veleidoso del pueblo, sino en la roca viva de su propia personalidad. Y, por consecuencia legítima, la de su Madre tampoco es una realeza sobrevenida o episódica, sino natural, contemporánea y consustancial con su maternidad divina y función corredentora. Con atuendo real, vestida del sol, calzada de la luna y coronada de doce estrellas viola San Juan en el capítulo 12 del Apocalipsis, asociada a su Hijo en la lucha y en la victoria sobre la serpiente, según que ya se había profetizado en el Génesis.

Y esta realeza es cantada por los Santos Padres y la Sagrada Liturgia en himnos inspiradísimos que repiten en todos los tonos el "Salve, Regina". Hable por todos nuestro San Ildefonso, el capellán de la Virgen, cantor incomparable de la realeza de María, que, anticipándose a Grignon de Monfort y al español Bartolomé de los Ríos, agota los apelativos reales de la lengua del Lacio: Señora mía, Dueña mía, Señora entre las esclavas, Reina entre las hermanas, Dominadora mía y Emperatriz.



Realeza celebrada en octavas reales, sonoras como sartal de perlas orientales y perfectas como las premisas de un silogismo coruscante, por el capellán de la catedral primada don José de Valdivielso, cuando, dirigiéndose a la Virgen del Sagrario, le dice: Sois, Virgen Santa, universal Señora/de cuanto en cielo y tierra ha Dios formado;/todo se humilla a Vos, todo os adora/ y todo os honra y a vuestro honrado;/ que quien os hizo de Dios engendradora,/ que es lo que pudo más haberos dado,/ lo que es menos os debe de derecho,/ que es Reina universal haberos hecho.

Los dos versos finales se imponen con la rotundidad lógica de una conclusión silogística.

En el II concilio de Nicea, VII ecuménico, celebrado bajo Adriano en 787, leyóse una carta de Gregorio II (715-731) a San German, el patriarca de Constantinopla, en que el Papa vindica el culto especial a la "Señora de todos y verdadera Madre de Dios". Inocencio III (1198-1216) compuso y enriqueció con gracias espirituales una preciosa poesía en honor de la Reina y Emperatriz de los ángeles. Nicolás IV (1288-1292) edificó un templo en 1290 a María, Reina de los Ángeles. Juan XXII (1316-1334) indulgencia la antífona "Dios te salve, Reina", que viene a ser como el himno oficial de la realeza de María. Los papas Bonifacio IX, Sixto IV, Paulo V, Gregorio XV, Benedicto XIV, León XIII, San Pío X, Benedicto XV y Pío XI repiten esta soberana real de la Madre de Dios.

Y Pío XII, recogiendo la voz solemne de los siglos cristianos, refrenda con su autoridad magisterial los títulos y poder reales de la Virgen y consagra la Iglesia al Inmaculado Corazón de María, Reina del mundo. Y en el radiomensaje para la coronación de la Virgen de Fátima, al conjuro de aquellas vibraciones marianas de la Cova de Iría, parece trasladarse al día aquel, eternamente solemne, al día sin ocaso de la eternidad, cuando la Virgen gloriosa, entrando triunfante en los cielos, es elevada por los serafines bienaventurados Y los coros de los ángeles hasta el trono de la Santísima Trinidad, que, poniéndole en la frente triple diadema de gloria, la presenta a la corte celeste coronada Reina del Universo... Y el empíreo vio que era verdaderamente digna de recibir el honor, la gloria, el imperio, por estar infinitamente más llena de gracias, por ser más santa, más bella, más sublime, incomparablemente más que los mayores santos y que los más excelsos ángeles, solos o todos juntos, por estar misteriosamente emparentada, en virtud de la Maternidad Divina, con la Santísima Trinidad, con Aquel que es por esencia Majestad infinita, Rey de Reyes y Señor de Señores, como Hija primogénita del Padre, Madre tiernísima del Verbo, Esposa predilecta del Espíritu Santo, por ser Madre del Rey Divino, de Aquel a quien el Señor Dios, desde el seno materno, dio el trono de David y la realeza eterna de la casa de Jacob, de Aquel que ofreció tener todo el poder en el cielo y en la tierra. Él, el Hijo de Dios, refleja sobre su Madre celeste la gloria, la majestad, el imperio de su realeza, porque, como Madre y servidora del Rey de los mártires en la obra inefable de la Redención, le está asociada para siempre con un poder casi inmenso en la distribución de las gracias que de la Redención derivan..."Por esto la Iglesia la confiesa y saluda Señora y Reina de los ángeles y de los hombres. Reina de todo lo creado en el orden de la naturaleza y de la gracia. Reina de los reyes y de los vasallos. Reina de los cielos y de la tierra. Reina de la Iglesia triunfante y militante. Reina de la fe y de las misiones. Reina de la misericordia.

Reina del mundo, y Reina especialmente nuestra, de las tierras y de las gentes hispanas ya desde los días del Pilar bendita. Reina del reino de Cristo, que es reino de verdad y de vida, reino de santidad y de gracia, reino de justicia, de amor y de paz. Y en este reino y reinado de Cristo, que es la Iglesia santa, es Ella Reina por fueros de maternidad y de mediación universal y, Además, por aclamación universal de todos sus hijos. En este gran día jubilar de la realeza de Mariia renovemos nuestro vasallaje espiritual a la Señora y con fervor y piedad entrañables digámosla esa plegaria dulcísima, de solera hispánica, que aprendimos de niños en el regazo de nuestras madres para ya no olvidarla jamás:"Dios te salve, Reina y Madre de misericordia; Dios te salve".

Sobre la necesidad de la oración

Si quieres sufrir con paciencia las adversidades y miserias de esta vida, seas hombre de oración.

Si quieres alcanzar virtud y fortaleza para vencer las tentaciones del enemigo, seas hombre de oración.

Si quieres mortificar tu propia voluntad con todas sus aficiones y apetitos, seas hombre de oración.

Si quieres conocer las astucias de Satanás, y defenderte de sus engaños, seas hombre de oración.

Si quieres vivir alegremente y caminar con suavidad por el camino de la penitencia y del trabajo, seas hombre de oración.

Si quieres ahuyentar de tu alma las moscas inoportunas de los vanos pensamientos y cuidados, seas hombre de oración.

Si la quieres sustentar con la grosura de la devoción y traerla siempre llena de buenos pensamientos y deseos, seas hombre de oración.

Si quieres fortalecer y confirmar tu corazón en el camino de Dios, seas hombre de oración.

Finalmente, si quieres desarraigar de tu alma todos los vicios y plantar en su lugar las virtudes, seas hombre de oración; porque en ella se recibe la unción y gracia del Espíritu Santo, la cual enseña todas las cosas.

Y demás de esto, si quieres subir a la alteza de la contemplación y gozar de los dulces abrazos del Esposo, ejercítate en la oración, porque este es el camino por donde sube el alma a la contemplación y gusto de las cosas celestiales.

Ves, pues, de cuánta virtud y poder sea la oración? Y para prueba de todo lo dicho (dejado aparte el testimonio de las Escrituras Divinas), esto basta por ahora por suficiente probanza que habemos oído y visto, y vemos cada día muchas personas simples, las cuales han alcanzado todas estas cosas susodichas y otras mayores mediante el ejercicio de la oración.

San Buenaventura

Los sueños de Don Bosco.

El sueño de los diamantes 1881 (MB. 15,166).



En el mes de septiembre de 1881 tuvo Don Bosco uno de sus sueños más importantes en el que se le presentó el porvenir que le esperaba a su Congregación y el extraordinario crecimiento que ella iba a tener, y al mismo tiempo se le daban a conocer los peligros que amenazarían destruirla si no se procedía a luchar a tiempo para evitar estos peligros.

Las cosas que el Santo vio y oyó en este sueño le impresionaron de tal manera que no se contentó con narrarlo de viva voz sino que lo escribió. Y estas son sus palabras: – La gracia del Espíritu Santo ilumine nuestros sentidos y nuestros corazones. Amén.

Lo siguiente es para enseñanza de la Comunidad Salesiana.

El 10 de septiembre de 1881, mientras dormía creí que me hallaba paseando por un gran salón cuando apareció un personaje de tan majestuoso aspecto que no podía fijar en él la mirada. Iba vestido de la siguiente manera:

Primera parte:

Un rico manto le cubría el cuerpo. Sobre el manto llevaba una banda con este letrero: La Comunidad Salesiana tal como debe llegar a ser.

El manto del personaje tenía diez diamantes de tamaño y esplendor extraordinarios.

En el pecho llevaba tres diamantes: el uno se llamaba FE. El otro ESPERANZA. Y el que estaba sobre el corazón tenía por título: CARIDAD.

En el hombro derecho llevaba un diamante que se llamaba TRABAJO, y en el hombro izquierdo otro que se llamaba TEMPLANZA.

En la espalda el manto tenía también cinco diamantes.

Arriba tres: el del centro tenía escrito: OBEDIENCIA y era el más grande y el más brillante de los cinco. Junto al hombro derecho había un diamante que se llamaba VOTO DE POBREZA, y junto al hombro izquierdo otro que se llamaba: VOTO DE CASTIDAD.

Debajo de estos dos últimos había otros dos: el de la derecha tenía por título PREMIO y el de la izquierda MORTIFICACIÓN.

Desde el diamante de la FE salían estas frases de la Sagrada Escritura: “Ármense con el escudo de la fe para que puedan resistir a los ataques de los enemigos del alma” (Efesios 6,16). “La fe sin buenas obras es una fe muerta” (Apóstol Santiago). No son los que oyen el buen mensaje sino los que lo cumplen, los que van a poseer el Reino de Dios” (ib).

Desde el diamante llamado CARIDAD salían unos rayos de luz con las siguientes frases: “Que cada uno ayude a los otros a llevar sus propias cargas, y así se cumplirá la ley de Cristo” (San Pablo Gal. 6,2). Amad y seréis amados. Pero antes que todo hay que amar la propia alma y el alma de los demás. Que se celebre muy devotamente la Santa Misa. Que se recen con fervor los Salmos. Que cada cual visite frecuentemente a Jesús Sacramentado en el templo.

Desde el diamante del TRABAJO salían unos rayos con las siguientes frases: “Este es un buen remedio para dominar las pasiones y la concupiscencia”. Es un arma poderosa contra los ataques del diablo.

En el diamante de la TEMPLANZA las frases eran: “Si quitas el combustible se apagará la flama. Haz un pacto con tus ojos para no ver lo que no te conviene. Y un pacto con la gula para no comer ni beber más de lo debido. Haz un pacto con el sueño para no dejarte vencer por la pereza. Las bebidas alcohólicas y la pureza no pueden vivir juntas”.

Esta es la frase que salía del diamante de la OBEDIENCIA: “Este es el fundamento en el cual se basan el edificio espiritual y la santidad”.

Del diamante de la POBREZA salían estas frases: “Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los Cielos”. Las riquezas son espinas. La pobreza no consiste en palabras sino vivir pobremente, y ella nos abrirá el Reino de los Cielos y entraremos en él.

Desde el diamante de la CASTIDAD salían unos rayos luminosos con las siguientes palabras: “Todos los bienes me vinieron juntamente con ella”. “Dichosos los puros de corazón porque ellos verán a Dios”.

El diamante llamado PREMIO tenía estos letreros: “Si te atraen los grandes premios que te esperan, que no te asusten los muchos trabajos que tienes que hacer”. Pasajero es lo que sufrimos en la tierra. Eterno es lo que nos hará gozar en el Cielo.

En el diamante llamado MORTIFICACIÓN había escritas frases: “Esta es un arma potentísima contra los ataques del demonio. Es una defensa para todas las virtudes”. “Ciertos espíritus inmundos no se alejan sino con la oración y la mortificación”. (Madre Celestial 9.29).

En las orillas del manto había también unas frases: por ejemplo: “Que estas virtudes sean tema de predicación muy frecuentemente. Quien desprecia las pequeñas cosas, poco a poco caerá”.

Y una voz añadió: La caridad lo comprende todo, lo excusa todo, lo espera todo, lo soporta todo (1 Cor 13,7). Prediquemos esto siempre con la palabra y con los hechos..

Segunda parte:

Entonces desapareció la luz y nos rodearon las tinieblas. Nos arrodillamos y rezamos el himno: “Ven Creador Espíritu” y rezamos el Salmo 129: “Desde lo hondo clamo a Ti Señor” y rezamos la jaculatoria: “María Auxiliadora, rogad por nosotros”.

Y apareció un letrero que decía: La Congregación Salesiana cómo tiene el peligro de llegar a ser.

Entonces volvió a aparecer el personaje pero con aspecto triste y como quien está a punto de comenzar a llorar. El manto, antes tan hermoso ahora estaba desteñido y destrozado. En el sitio donde antes había estado cada diamante, había ahora un gran roto, y la polilla destruyendo la tela.

Donde antes decía: “FE”, ahora decía: “SUEÑO Y PEREZA”.

Donde antes decía: “ESPERANZA”, ahora se leía: BURLA Y DESPRECIO.

En el sitio donde antiguamente estaba escrito: CARIDAD, se veían ahora estas palabras: NEGLIGENCIA EN LA ORACIÓN. BUSCAN SUS PROPIOS INTERESES Y NO LOS INTERESES DE JESUCRISTO.

En vez de TEMPLANZA, se leía ahora: GULA: SU DIOS ES SU VIENTRE.

Donde antes se leía TRABAJO, ahora se leía: SUEÑO, PERDER EL TIEMPO, QUITAR LO AJENO.

En el sitio donde antes había el diamante llamado

El en vez del diamante llamado CASTIDAD ahora había un letrero con estas palabras: CONCUPISCENCIA, EXCESO DE LOS OJOS, SOBERBIA DE LA VIDA.

El diamante de la POBREZA había sido reemplazado por estas palabras: PEREZA EN EL LECHO, EXCESO EN BEBER Y COMER, LUJO EN LOS VESTIDOS, AMONTONAR DINERO.

Donde antes se leía PREMIO, ahora estaba escrito: NUESTRA RECOMPENSA SERÁN SOLAMENTE LAS COSAS DE LA TIERRA.

En el sitio donde había estado la palabra MORTIFICACIÓN, ahora no había nada, solo un gran rasgón.

Al ver esto el Padre Lasagna cayó desmayado y el Padre Cagliero se puso muy pálido y exclamó: – ¿Posible que hayamos llegado a un extremo tan espantoso? En ese momento se apareció un jovencito vestido de túnica blanca bordada con plata y oro y nos dijo: – Siervos e instrumentos de Dios Omnipotente: lo que acaban de ver y oír es un aviso del Cielo para meditarlo y para enseñarlo a los demás. Que se hable mucho de esto en la predicación. No se censan de predicar acerca de estos temas, pero que su predicación vaya acompañada de la luz de su buen ejemplo de vida. Que la meditación sea muchas veces acerca de lo importante que es cumplir los Reglamentos y los propios deberes de cada uno. Si así se hace, no faltará auxilio del Todopoderoso, y la comunidad será la admiración del mundo y de los ángeles, y la gloria de la comunidad será la gloria de Dios. Y se repetirán aquellas frases del Salmo: “Es el Señor el que ha hecho esto y estamos alegres. No a nosotros Señor, no a nosotros sino a tu nombre sea dada la Gloria”.

Hay que ser prudentes en la aceptación de los novicios: ponerles pruebas fuertes; solo aceptar a los buenos. Despedir a los inconstantes, ligeros y volubles.

Al oír estas palabras me desperté e inmediatamente me levanté y escribí todos estos mensajes para que no se me fueran a olvidar. Y quedé convencido de que Nuestro Señor tiene una gran misericordia hacia nosotros y que nuestra comunidad es muy bendecida por el Cielo, pero que Dios quiere que le cooperemos debidamente. Los males que aparecieron en reemplazo de los diamantes nos amenazan y son peligrosos, pero los podremos alejar si se predica mucho acerca de esto y si cada uno se esfuerza por practicar lo contrario a cada vicio.

Nos esperan muchas espinas, pero también muchos consuelos y grandes triunfos. “Oh María Auxiliadora de los Cristianos, rogad por nosotros”. Ojalá que ninguno de nosotros se deje robar algunos de esos diamantes.

MISA TRADICIONAL EN MIAMI.

El arzobispo de Miami-EEUU, SER. Mons. Thomas G. Wenski ha designado tres iglesias para la celebración de la Forma Extraordinaria del Rito Romano, independientemente a la que siempre existió. Toda la comunidad católica reza fervientemente para que muchas iglesias más en toda la arquidiócesis comiencen a ofrecer la Misa Tradicional en latín por el respeto y la fidelidad a los deseos de Su Santidad el Papa Benedicto XVI expresados en su Motu Proprio Summorum Pontificum, al tiempo de dar gracias las más expresivas gracias a Mons. Wenski por sentir con la Iglesia.

-St. Paul the Apostle Church. 2700 NE 36 Street, Lighthouse Point, FL 33064-8599. Teléfono: (954) 943-9154. Misas: 1er y 3er domingo de mes a la 1:00 PM

-San Francisco y Santa Clara Misión. 402 NE 29 Street, Miami, FL 33137. Teléfono: (305) 635-1331. Misas: Todos los Domingos a las 9:00 AM

-St. Malachy Catholic Church. 6200 John Horan Terrace, Tamarac, FL 33321- Teléfono: 6000(954) 726-1237 Misas: 1er Domingo de mes: 7:30 AM

-Santuario Nacional de Santa Filomena. 1621 SW 6 Street, Miami, FL 33135-3703. Teléfono: 305/644-1400. Misas: Domingos: 8:00 AM y 11:00 AM. Sábados: 10:00 AM. Días de Precepto: 11 AM. Primeros Viernes de mes: 10 AM.



**Hace 2000 años ... CRISTO FUNDÓ UNA SOLA IGLESIA:
La Iglesia Católica, Apostólica y Romana.
*Pruebas bíblicas e históricas***

Nuestro Señor Jesucristo, el Hijo de Dios hecho hombre, dio su vida en la Cruz, para salvar a los hombres del pecado y del poder del demonio. Fundó su Iglesia para continuar su obra de Salvación. Única y exclusivamente a esta Iglesia, que Él mismo fundó, confió su misión, su Evangelio, su autoridad y sus poderes divinos para predicar, bautizar, hablar en su Nombre y salvar a todos los hombres. Sin embargo, dieciséis siglos después de Cristo, Martín Lutero, un sacerdote católico excomulgado por sus graves errores en materia de fe, inventó la teoría de la libre interpretación de la Biblia. Este libre examen produjo unas 36,000 sectas diferentes y opuestas, que sin ningún derecho se apropiaron del Evangelio, utilizándolo contra la legítima Iglesia. Para hacerse aceptar, todas estas sectas, destructoras de la Iglesia Católica, pretenden ser de Jesucristo. Hoy en día muchos fundan "su iglesia" y "predican la Biblia" a su modo, haciendo "discípulos" y sembrando confusión y división entre los católicos ignorantes. ¿Acaso todo esto puede ser fruto del Espíritu Santo de Cristo? ¿Reconoce Cristo a estas 36,000 "iglesias" como suyas o las rechaza, puesto que Él no las fundó y a nadie dio autoridad para fundarlas? Frente a la confusión y desorientación provocadas por las sectas y los falsos profetas, para no dejarse engañar y para no perderse eternamente (Mateo 7, 15-23) ¿cómo saber con certeza cuál es la verdadera Iglesia que Cristo fundó? Este asunto necesita reflexión, mucha buena voluntad y humildad.

Cristo fundó la Iglesia Católica.

Toda persona que es lógica, que cree en lo que dice la Biblia y que quiere hacer la voluntad de Dios debería

1. Cristo no escribió una Biblia, sino que fundó una Iglesia: formó hombres y los mandó a hablar y actuar en su Nombre (Mateo 28, 19; II Timoteo 2, 2; Lucas 10, 16; Juan 20, 19-23).
2. La Iglesia que Cristo fundó debe necesariamente tener veintiún siglos de existencia, puesto que Cristo vivió hace más de 2000 años en esta Tierra...
3. Únicamente la Iglesia que tiene veintiún siglos es la Iglesia fundada por Cristo, es la Iglesia legítima, la que escribió la Biblia, la que recibió el Espíritu Santo, la que salva.
4. Ahora bien, la historia nos dice que la Iglesia Católica, es decir, la Iglesia cristiana universal, es la única Iglesia que tiene veintiún siglos, y que esta misma Iglesia viene de los Apóstoles, a través de sus legítimos sucesores, los Obispos. Desde San Pedro, martirizado en el año 67 en Roma por el Emperador romano Nerón, hasta el Papa Benedicto XVI, esta Iglesia tiene un jefe, que es el representante de Cristo en la Tierra y sucesor de San Pedro, ahora llamado el Papa.
5. Únicamente la Iglesia Católica, Apostólica y Romana que ha tenido 265 papas, puede proporcionarnos una lista de sus jefes, desde San Pedro hasta el Papa actual. Ninguna otra iglesia puede ofrecernos esta lista de la sucesión apostólica. Si no puede mostrarnos este documento, significa que fue fundada después. Y si fue fundada después, no es una iglesia legítima, ni verdadera, ni bíblica; y por tanto no puede ser obra de Cristo sino invención humana. Y si no es obra de Cristo, esta "iglesia", fundada por supuestos profetas, no puede predicar correctamente el Evangelio, ni santificar, ni salvar, aunque afirme a la ligera ser de Cristo (Mateo 7,



de perdición que confunde a la gente, ya que Cristo afirma que “Surgirán muchos falsos profetas y extraviarán a muchos.” (Mateo 24, 11). Esto es lo que está pasando hoy con la proliferación de las sectas evangélicas y protestantes que se hacen llamar cristianas, cuando carecen del espíritu de Cristo.

6. Cristo, por ser Dios, no puede equivocarse ni engañarnos: prometió a sus Apóstoles y a sus sucesores que Él estaría con ellos hasta el fin del mundo y que las fuerzas del mal no podrían prevalecer contra su Iglesia (Mateo 28, 17-19). Por consiguiente, pretender que la Iglesia verdadera se acabó en el siglo cuarto y que el Emperador Constantino “fundó la Iglesia Católica” es antibíblico y antihistórico; es una afirmación indigna de un hombre sensato.

7. Los que inventan supuestas iglesias desobedecen a Cristo y a sus legítimos representantes, a quienes Él dijo: “Quien a vosotros escucha, a Mí me escucha y quien a vosotros rechaza, me rechaza a Mí; ahora bien, quien me rechaza a Mí rechaza a Aquel que me envió.” (Lucas 10, 16).

8. La Iglesia Católica y la Biblia son inseparables. A los que rechazan la Iglesia Católica y Apostólica, pero se sirven de la Biblia, que la misma Iglesia Católica recibió, escribió y nos transmitió durante dieciséis siglos, decimos: Cristo, por ser Dios, es sabio y prudente; no dejó la Biblia como una manzana de la discordia entre sus discípulos y los que se hacen pasar por sus discípulos, fundando sectas. Cristo fundó una Iglesia, dejó un representante, que fue San Pedro y luego sus legítimos sucesores, para predicar, interpretar y defender su Evangelio contra los manipuladores de la Biblia (II Pedro 1, 20; Gál. 1, 8; II Cor. 11, 13-14). La Biblia en manos de los fundadores de sectas no puede defenderse, no tiene boca para desmentir sus falsas interpretaciones y malas aplicaciones.

9. La Iglesia verdadera necesariamente es UNA, SANTA, CATÓLICA Y APOSTÓLICA y debe tener 2000 años. Debe tener la misma fe, la misma moral, la misma autoridad mediante la legítima sucesión

desde Cristo hasta hoy. Ahora bien, aparte de la Iglesia Católica, ninguna de las 36,000 iglesias protestantes cumple con estas condiciones (Juan 17, 20).

La Biblia nos habla de una Iglesia.

San Pedro, después de haber declarado que Cristo es el Hijo de Dios vivo, recibe del propio Cristo esta respuesta: “Yo te digo que tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré MI IGLESIA, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella. A ti te daré las llaves del reino de los cielos: todo lo que atares sobre la tierra será atado en los cielos, y todo lo que desatares sobre la Tierra será desatado en los cielos.” (Mateo 16, 17-19).

Nuestro Señor dice Mi Iglesia; no dice Mis iglesias. Aunque la Iglesia esté en el mundo entero, es una. Nuestro Señor jamás habla de varias iglesias. Al contrario, nos advierte de no dejarnos engañar por supuestos profetas que hacen su negocio con la Biblia.

La Iglesia debe ser Católica y Apostólica.

Así como Cristo es el único mediador entre Dios y los hombres (1 Timoteo 2, 5), así la Iglesia Católica es la única Iglesia que conduce a Jesucristo, puesto que ella sola fue fundada por Él, para continuar su obra. Ella sola recibió al Espíritu Santo y la promesa de ser asistida por Él hasta el fin del mundo (Hechos 1, 8; Mateo 28, 20). Ella sola es “la Iglesia del Dios vivo, columna y apoyo de la verdad.” (I Timoteo 3, 15). Ella sola es la Iglesia de los Apóstoles, la Iglesia de la cual habla la Biblia. Separarse de ella es renunciar a Cristo. Que esta Iglesia tenga hijos o ministros buenos o malos es otro asunto grave.

Cristo, Pontífice y Sacerdote Supremo del Nuevo Testamento (Hebreos 4 y 5), formó a los Apóstoles y les comunicó sus poderes. Los Apóstoles, que son los enviados y depositarios exclusivos de la autoridad de Cristo, antes de morir dejaron



sucesores, esto es, formaron otros presbíteros y obispos, a quienes dieron el poder y la misión de predicar conforme a la Fe que ellos recibieron, predicaron y transmitieron (II Timoteo 2, 2). Desde el siglo I hasta el XXI, siempre la Iglesia Católica ha tenido sacerdotes, obispos y papas. Ella sola tiene esta sucesión apostólica legítima e ininterrumpida. San Pablo escribe a su discípulo, el obispo Tito: “Te he dejado en Creta [isla griega] para que arregles las cosas que faltan y para que constituyas presbíteros en cada ciudad, como yo te ordené” (Tito 1, 5). Los presbíteros; son los sacerdotes. El mismo San Pablo dice a los fieles de la ciudad de Corinto: “Os alabo porque observáis las tradiciones conforme os las he transmitido.” (I Cor. 11, 2). “Mantened firmemente las tradiciones en las que fuisteis adoctrinados, ya sea de viva voz, ya sea por carta nuestra.” (II Tesalonicenses 2, 15). Una secta que nació 2000 años después de Cristo no vio nada, no recibió nada, no escuchó nada, no tiene ninguna tradición apostólica ni legitimidad. La palabra tradición viene del latín y significa transmisión y entrega –del mensaje de Cristo, comunicado verbalmente o por escrito– (II Juan 12; III Juan 13). Por ejemplo, por la Tradición sabemos que hay cuatro Evangelios canónicos. En la Iglesia Católica, los fieles con sus presbíteros observaron lo que les fue transmitido y ellos a su vez lo transmitieron, bajo la vigilancia de los obispos, a la generación siguiente; así fue desde el siglo I hasta hoy. La más antigua secta protestante fue fundada por el mencionado sacerdote católico excomulgado, Martín Lutero, 1521 años después de Cristo. Ahora bien, los protestantes, que nacieron dieciséis siglos después de los Apóstoles, nunca los conocieron, ni los escucharon, ni recibieron una Biblia ni una misión de ellos. De ninguna manera pueden saber la correcta interpretación de la Biblia, que es el libro sagrado de la Iglesia Católica y Apostólica. San Pablo dice: “Aun cuando nosotros mismos, aun cuando un ángel del cielo os anuncie un evangelio distinto del que os hemos anunciado, sea anatema [maldito]. Lo dijimos ya, y ahora vuelvo a decirlo: Si alguno os predica un evangelio distinto del que recibisteis, sea anatema.” (Gálatas 1, 8-9). Toda interpretación de la Biblia que contradice la Fe Católica y Apostólica de 2000 años es un evangelio distinto. Todas las sectas, incluso las evangélicas, por desgracia predicar un evangelio diferente del que predicaron los Apóstoles y sus

legítimos sucesores. Al referirse a los predicadores no autorizados por la Iglesia legítima, San Pablo dice: “Esos tales son falsos apóstoles, obreros engañosos, que se disfrazan de apóstoles de Cristo. No es maravilla, ya que el mismo Satanás se disfraza de ángel de luz. No es mucho, pues, que también sus ministros se disfracen de ministros de justicia; su fin será el que corresponde a sus obras.” (II Cor. 11, 13-14). Esto es algo tremendo e increíble. Sin embargo, Cristo dijo: “Se levantarán muchos falsos profetas que engañarán a muchos [...] y obrarán grandes señales y prodigios...” (Mateo 24, 11, 24). Los falsos profetas harán incluso falsos milagros.

La verdadera Iglesia debe ser Apostólica

Cristo mandó a sus Apóstoles y sucesores a anunciar su Evangelio (Mateo 28, 20). Los Apóstoles predicaron y dejaron representantes. San Pablo escribe a Timoteo, a quien consagró Obispo: “Lo que oíste de mí transmítelo a hombres fieles, los cuales serán aptos para enseñarlo a otros.” (II Timoteo 2, 2). En la Iglesia Católica, desde San Pablo los obispos transmitieron a otros obispos lo recibido y los dejaron como guardianes de este depósito de la Fe (I Timoteo 6, 20) para evitar el robo y la confusión. Las palabras Iglesia y Católica vienen del griego y significan la Asamblea Universal de todos los fieles cristianos. Decir Católico y decir cristiano es la misma cosa. “La Iglesia, dice San Agustín, es el pueblo cristiano esparcido por toda la redondez de la Tierra”. Desde el año 107, San Ignacio mártir, segundo obispo de Antioquía de Siria, después de San Pedro, utilizó el término Iglesia Católica para referirse a las iglesias fundadas por los Apóstoles. La historia nos dice que los rusos y los griegos “ortodoxos”, por ejemplo, se separaron de la Iglesia Católica en el año 1054. Los protestantes y los evangélicos empezaron con Martín Lutero a partir de 1521. Los anglicanos fueron fundados en 1534 por el Rey de Inglaterra, Enrique VIII, porque el Papa no le permitió divorciarse. Todas las demás sectas nacieron de la revolución luterana. Los testigos de Jehová fueron fundados en Estados Unidos en 1871 por Charles Taze Russell; los mormones en 1830 por Joseph Smith; los de

mundo” en 1926 por Eusebio Joaquín González en México. Los que falsamente se llaman “cristianos” son protestantes disfrazados. De todas estas sectas ninguna tiene 2000 años, ninguna viene de los Apóstoles.

Ahora bien, si Cristo no las fundó, ¿qué garantía de veracidad y legitimidad pueden tener? Absolutamente ninguna. Al contrario, la Biblia, la historia, el sentido común y la justicia las condenan como usurpadoras de misión y de función (Jeremías 23, 21, 25; Mateo 7, 15-23). Para concluir, Nuestro Señor Jesucristo, el Fundador de la Iglesia Católica y Apostólica, nos advierte: “Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestiduras de ovejas; mas por dentro son lobos feroces ... No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos; mas el que hace la voluntad de mi Padre, que está en los cielos, este entrará en el reino de los cielos. Muchos me dirán en aquel día [del Juicio]: Señor, Señor, ¿acaso no profetizamos en tu nombre, en tu nombre lanzamos demonios, y en tu nombre obramos muchos prodigios? Y entonces les declararé: nunca jamás os conocí; apartaos de Mí los que obráis la iniquidad.” (Mateo 7, 15-23).

En la crisis actual, muchos de buena fe están en las sectas, pero pensando estudiar la Biblia pierden la verdadera Fe cristiana. Se separaron de la Iglesia de Cristo para seguir iglesias ilegítimas, que no tienen la auténtica interpretación de la Biblia, ni legítimos ministros y que no pueden salvar. La solución es regresar a la Iglesia fundada por Cristo mismo, la que es una, Santa, Católica y Apostólica.

Rdo. Padre Michel Boniface.

¿Qué edad tiene tu iglesia?

-LUTERANA: Fundada por Martín Lutero, un ex-sacerdote católico, en el año 1521.

-ANGLICANA: Fundada por el rey Henry VIII de Inglaterra en 1534.

-PRESBITERIANA: Fundada por John Knox en Escocia, en el año 1560.

-BAUTISTA: Fundada por John Smyth, en Amsterdam en el año 1606.

-REFORMADA HOLANDESA: Fundada por Michaelis Jones, en Nueva York en el año 1628.

-EPISCOPAL: Salió de la anglicana, fundada en las colonias inglesas de Norte América por Samuel Seabury en el siglo XVII.

-METHODISTA: Fundada por John y Charles Wesley en Inglaterra en 1744.

-IGLESIA UNITARIA: Fundada por Theophilus Lindley en Londres, en 1774.

-MORMON: Fundada por Joseph Smith en Palmyra, Nueva York, en 1829.

-ADVENTISTA DEL SEPTIMO DIA: Fundada por William Miller quién murió en 1849.

-EJERCITO DE SALVACION: Fundada por William Booth en Londres en 1865.

-CIENTIFICA CRISTIANO: Fundada en 1879 por la Señora Mary Baker Eddy.

-IGLESIA DEL NAZARENO, PENTECOSTALES, IGLESIA DE SANTIDAD, TESTIGOS DE JEHOVÁ, EVANGELICOS Y MILES

-DE OTRAS: Fueron fundadas en los siglos XIX y XX, la mayoría en los Estados Unidos. (Hace apenas 200 años no existían).

-IGLESIAS SIN DENOMINACION: No tienen "denominación" porque no tienen un credo (toman la revelación divina según les parece), ni vínculo fuera de la iglesia local. Estas aparecen y desaparecen continuamente.

La Iglesia CATÓLICA: Fundada por Jesucristo, El Hijo de Dios, aproximadamente en el 33. El fundó una sola Iglesia para reunir en ella a todos los hombres.

Las 15 Marcas de la Iglesia Católica.

San Roberto Belarmino (1542-1621), Doctor de la Iglesia.

1. El Nombre de la Iglesia Católica. Esta no es confinada a una nación o gente en particular.
2. Antigüedad. Traza sus ancestros directamente a Jesucristo.
3. Constante Duración. Duración substancial (a través de los siglos) sin cambios.
4. Extensa. Número de sus fieles.
5. Sucesión Episcopal. Desde los primeros Apóstoles a la jerarquía presente.
6. Acuerdo Doctrinal. La misma doctrina y enseñanzas de la Iglesia primitiva.
7. Unión. Todos los miembros entre sí y con la cabeza visible, el Pontífice Romano.
8. Santidad. Doctrina que refleja la santidad de DIOS.
9. Eficacia. Eficacia de doctrina en el poder de santificar creyentes e inspirarlos a grandes logros morales.
10. Santidad de Vida. Defensores representantes de la Iglesia.
11. La gloria de milagros. Trabajados en la Iglesia y bajo el auspicio de la Iglesia.
12. El don de profecía. Don encontrado entre los santos de la Iglesia y sus portavoces.
13. La oposición que la Iglesia levanta entre aquellos que la atacan en los mismos terrenos que Cristo fuera atacado por sus enemigos.
14. El triste fin de todos aquellos que luchan contra ella.
15. La paz temporal y felicidad terrenal. Todos aquellos que viven de acuerdo a las enseñanzas de la Iglesia y que defienden sus intereses.

Extra Ecclesiam Nulla Salus: “Solo se puede encontrar la salvación en la Iglesia Católica. Fuera de la Iglesia se puede tener todo, excepto la salvación. Se puede tener honor, se pueden tener los Sacramentos, se puede cantar el Aleluya, se puede responder “amén”, se puede tener la fe en el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y también orar con esas palabras, pero no se puede encontrar la salvación más que en la Iglesia Católica.”

(San Agustín de Hipona. Sermo ad Caesariensis Ecclesiae plebem)

Meditaciones a San José...

Meditación No. 3: -José, ministro de la adorable Trinidad en el misterio de la Encarnación.

El Señor buscó un hombre según su corazón. 1 Rey. XIII, 14.

He aquí llegado finalmente el tiempo en que se cumplen los oráculos de los profetas: el Hijo único de Dios, que en su misericordia quiso tomar nuestra naturaleza para redimirla, eligió de entre todas las hijas de Eva, una Madre. Las tres Personas de la Santísima Trinidad la enriquecieron con todos los dones de la gracia; y aun cuando debía conservar su virginidad, no era conveniente que permaneciera sola: era necesario que se conservara virgen por el honor de su Divino Hijo, pero no que estuviera sola.

Y si bien es cierto, que una mujer debía dar al mundo el Salvador, convenía que el cuidado de la conservación fuera confiado a un hombre: una mujer sería la madre, y un hombre sería el padre nutricio. Pero ¿quién sería el privilegiado mortal que dividiría con María un ministerio tan sublime? . . . No sería en Jerusalén, la ciudad real; ni en el templo, que realza la grandeza; ni en el santuario, que es el lugar más sagrado; ni entre los ministros más santos de una función enteramente divina, donde Dios elegiría el siervo prudente y sabio, que debía cooperar a la gran obra de la Encarnación del Verbo. Los pensamientos de Dios difieren profundamente de los nuestros. Sería el hombre que vivía escondido, porque Dios no mira ni las apariencias, ni la fama pública.

Cuando envió a Samuel a la casa de Jesé en busca de David, aquel gran hombre —dice Bossuet—, a quien Dios destinaba a la corona más augusta del mundo, ni siquiera era conocido por los de su familia. Y tanto es así, que fueron presentados al profeta todos los hermanos de David, pues no se pensaba en este; pero Dios, que no juzga como los hombres, inspiraba internamente al profeta, que no se dejara sugestionar por las apariencias exteriores, de manera que haciendo caso omiso de todos, quiso conocer al menor de los hermanos, al que apacentaba el ganado, y en viéndolo, lo consagró rey, dejando estupefactos a los demás, que jamás habían sospechado los méritos del que Dios había elegido para elevarlo a tan alta dignidad.

Este hecho puede referirse a José, hijo de David, tanto como al mismo David. Dios buscaba un hombre según su corazón, para poner en sus manos lo más precioso y amado que tenía: la persona de su Hijo unigénito, la integridad de su Madre, la salvación del género humano, el sagrado secreto de la Trinidad Santísima, el tesoro del cielo y de la tierra. Dirigió su mirada a Nazaret, oscuro y olvidado pueblito, y escogió un hombre desconocido, un pobre artesano de familia real, aunque obligado a vivir de un arte manual, para confiarle una carga de la que se habrían considerado honrados los mismos ángeles.

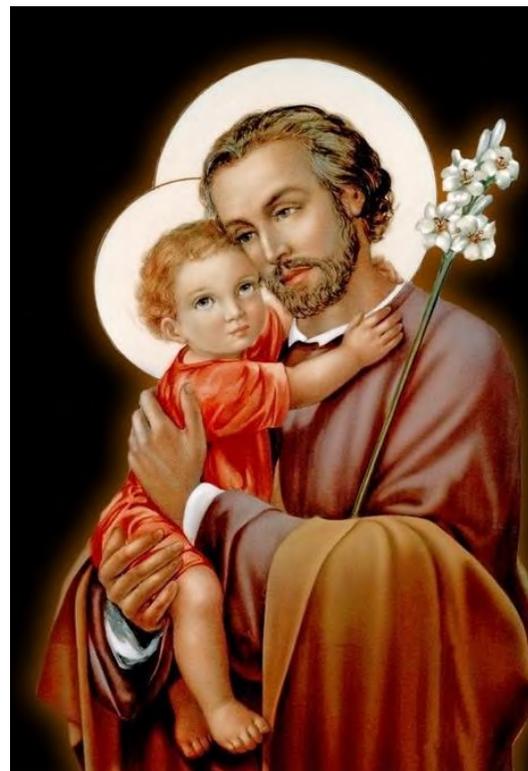
¿Cómo es esto, oh Dios mío?... Vos prometisteis a David que el Mesías nacería de su descendencia, y esperasteis a que esa dinastía decayera y fuera despreciable a los ojos de los hombres. Un artesano escondido en un rincón de la Judea, será tenido por padre de vuestro Unigénito, y la Esposa de ese artesano será su Madre. . .

¿Cómo pueden conciliarse estos hechos con las magníficas ideas que los profetas dan acerca del Mesías y de su Reino? . . . ¡Oh juicios humanos, cómo diferís de los juicios de la fe! . . . El Mesías será grande a los ojos de Dios, y para ello es menester que sea pequeño y despreciable a los ojos de los hombres; que sus padres no sean tenidos en cuenta por el mundo, y que en su corazón se manifiesten aún más humildes de lo que parecen exteriormente. . .

El hombre juzga por las apariencias —dice la Sagrada Escritura—; pero Dios mira el corazón. Dios escoge a José, sacándolo de la más profunda oscuridad, para darnos a entender que era el hombre según el Corazón de Dios, y que por sus virtudes ocultas fue juzgado digno de ser el casto esposo de la Reina de las vírgenes y el padre adoptivo del Mesías prometido.

José poseía tesoros de pureza y de humildad que envidiaban los mismos espíritus celestes; esa alma tan sublime y tan contemplativa había adivinado el Evangelio, estimando la virginidad como el estado más perfecto que el hombre pudiera abrazar. «*San José —escribe San Francisco de Sales— había puesto como guardia de esta hermosa virtud, una grande humildad; tenía un cuidado especial para ocultar la perla preciosa de su virginidad, e iluminado por una luz sobrenatural—acerca de las angelicales disposiciones de María, consintió en tomarla por esposa, a fin de que, bajo el velo del matrimonio, pudiera él vivir como un ángel, sin llamar la atención de los hombres.*» Así como la castidad tiene su pudor, así también tiene el suyo la humildad; y estas dos virtudes cristianas tienen de común entre sí, que rehúyen las miradas de los hombres; ambas temen perder parte de su fuerza y entereza, por lo que prefieren vivir en la oscuridad e ignoradas. Pero Dios, que escruta los corazones, veía en José en grado eminente las mismas virtudes por las que había escogido a María para ser la Madre de su Hijo unigénito: *Virginitate placuit, humilitate concepit.*

Para ser el casto esposo de la Madre de Dios, era necesaria una pureza angélica, que pudiera corresponder en cierto modo a la pureza de María, la más santa de las criaturas. Y verdaderamente, Dios, y todas las personas que cooperaron en el misterio de la Encarnación, tenían en su naturaleza los caracteres de la más grande pureza: el ángel, que fue el mensajero; María, que recibió el mensaje: *Angelus a Deo ad Virginem*, Y fue también por su virginidad por lo que el Santo Patriarca se hizo digno de las miradas del Altísimo: *Virginitate placuit.*



Dios Padre quiere que su Hijo viva ignorado para el mundo, y San José necesita de una humildad a toda prueba, para ser el velo tras el cual pueda ocultarse ese Hijo divino, gozando en la intimidad de Dios el misterio que conoce y las infinitas riquezas que le son confiadas, sin dejar traslucir nada al exterior.

Era menester que San José fuera santo, para poder ser el padre adoptivo del Hijo de Dios; pero con una santidad que revistiera un carácter todo particular, que lo dispusiera a ser el dueño de un Dios encarnado, quien, haciéndose Hombre, se anonadó hasta hacerse Hijo suyo. Ese carácter tan solo podía dárselo la humildad; y si esta no hubiese sido la virtud principal de San José, aun cuando hubiera tenido todos los méritos y toda la santidad de los ángeles, Dios no lo habría elegido.

«Porque —dice San Bernardo— un Dios que estaba a punto de humillarse hasta el exceso, revistiéndose de nuestra carne, debía complacerse infinitamente en la humildad, pues, que aun en su misma gloria tiene en tanto esta virtud. Y tiene predilección por los humildes, por la misma razón que es tan grande y excelso: *Quoniam excelsus Dominum, et humilia respicit. Quería Dios enseñarnos que solo por medio de la humildad podemos acercarnos a Él*».

Por esto mereció San José, con su angélica pureza, ser elegido para ser custodio de la más pura de las vírgenes, y por su profunda humildad fue juzgado digno de ser parte en la realización de los divinos designios con la obra inefable de la Encarnación del Verbo.

Efectivamente, la Encarnación del Verbo, por la forma en que había sido decretada en el consejo del Altísimo, no podía efectuarse de una manera conveniente sin el concurso y la intervención de San José; porque, como lo observan los Santos Padres, el honor de la augusta Virgen María, el honor de Jesús, exigían que el nacimiento milagroso del Hijo de Dios fuera ocultado tras el velo de un matrimonio ordinario, hasta el momento que el divino Niño, nacido verdaderamente de una Madre Virgen, probase irrefutablemente, con el cumplimiento de las profecías acerca de su persona, con la autoridad de su vida y de su doctrina, y finalmente, con la acción admirable de los milagros, que era sin duda ninguna el Mesías prometido; el que, según el oráculo de Isaías, nacería de una Virgen: *Ecce virgo concipiet et pariet filium*.

José es ese siervo prudente y sabio que Dios estableció como superintendente de su casa, y que sirve de ministro al Omnipotente, para conducir fielmente a su fin la gran obra de la que depende la redención del mundo.

Es esa nube misteriosa que debía envolver el tabernáculo de la nueva Alianza, y sin la cual la gloria del Altísimo no habría descendido hasta el seno inmaculado de María.

Es el árbol siempre vigoroso y revestido de hermosa fronda, a cuya sombra puede crecer seguro el noble vástago de la stirpe de Jesús. José es el justo por excelencia, que reúne en su persona, junto con la virtud más sublime, la excelsa condición de esposo de María, y la pureza de los ángeles, para ser como el depositario de la castidad misma, y el custodio de una Virgen que es la Esposa del Espíritu Santo. ¡Misterio sublime confiado a José por Dios mismo! ¡Unión santa y enteramente celestial, en la que la virginidad ha sido el nexo sagrado entre dos almas puras, independientemente de los cuerpos de barro que habitan!... Es semejante a una vid que se une y abraza al olmo que ha de defenderla de los vientos y protegerla contra el ardor del sol, sin fecundarla, ni cooperar en los frutos deliciosos que produce: *Uxor tua sicut vitis aburdans*.

Y es una virginidad unida a otra virginidad —añade el piadoso Gersón—; *son dos astros que se miran para aumentar el esplendor y la pureza de la propia luz*. ¡Oh alianza angelical; unión toda santa, que consiste en la casta correspondencia entre

el corazón, entre dos almas perfectamente puras; unión que asegura a José el inestimable privilegio de ser testigo ocular de todas las acciones de María, el confidente de sus pensamientos, el árbitro de sus resoluciones, el custodio y el protector de su virginidad; unión que lo hace, en una palabra, partícipe de todas las prerrogativas de una Virgen Madre de su Dios!.. .

¡Oh, siervo bienaventurado! Por su fidelidad en corresponder a favores tan insignes, se hace digno de tener a Dios mismo por panegirista, y ser llamado el Justo, por Aquel a quien pertenece exclusivamente apreciar la virtud y juzgar los méritos.

Es muy cierto que Dios se complace en glorificar a los humildes siempre y sin detrimento de su humildad. Son los instrumentos de su gloria. Cuando el humilde se anonada, o cuando Dios mismo los abaja, los levanta a los ojos de los hombres, a fin de que estos los alaben.

Gusta al Señor gozarse con los sencillos y los pequeños, y aleja de sus ojos a los que se enorgullecen por su origen. Deja seca la hierba que crece sobre los techos, la cual, aunque está muy arriba, no goza del rocío de la gracia; mientras que el lirio oculto en lo profundo del valle es revestido de espléndida belleza: *Humilibus autem dat gratiam*.

La obra empezada por Jesucristo, continuará hasta el fin de los siglos, y nosotros deseamos cooperar a ella con nuestras oraciones, con nuestro ejemplo, con nuestras palabras.

Preparémonos, ante todo, con la humildad, despojándonos del amor propio. No nos apoyemos jamás en medios humanos: estos no valen, y pueden ser tropiezos para el éxito...

Si tenemos condiciones naturales o adquiridas, de las que podamos valernos, santifiquémoslas, reconociendo que vienen de Dios, que no deben ser empleadas sino para su mayor gloria, y que El, solo Él, debe dirigir las.

¡Oh santa humildad, oh perfecto desprendimiento de nosotros mismos, tú eres la fuente de todo el bien que Dios obra en esta tierra por medio de los hombres!...

Máximas de la vida interior.

Ser humilde sin mérito, es necesario; ser humilde teniendo algún mérito, es digno de alabanza; pero ser humilde en posesión de todos los méritos, es milagro (San Juan Crisóstomo).

Todas nuestras riquezas y todas nuestras gracias son un préstamo, lo cual, lejos de envanecernos, debe inspirarnos un saludable temor por la cuenta rigurosa que por ello habremos de dar a Dios (San Gregorio).

La humildad nos abaja sin medida ante las perfecciones infinitas de Dios, y al mismo tiempo nos anima a poner en Él solo toda nuestra confianza, y a considerarle como única esperanza (El libro de oro).

Afectos.

Por vuestra profunda humildad, oh glorioso San José, habéis merecido ser elegido por Dios para ser el casto esposo y el protector de la más pura y más santa de las vírgenes. Esa dignidad, de la que se habrían sentido honrados los mismos ángeles, uniéndolos tan íntimamente a María, que está por sobre todo, excepto Dios, os enaltece a vos mismo por sobre todos nuestros pensamientos.

Oh, casto esposo de María: por esta dignidad, por la que vos tenéis legítima autoridad sobre la Madre, y sobre el Hijo que Ella concibió por obra del Espíritu Santo, presentadnos a Jesús y a María, a fin de que bajo vuestra protección seamos acogidos favorablemente. Amén.

Práctica.

Repetir alguna jaculatoria en honor de San José.

La tradición luciferina de la masonería.

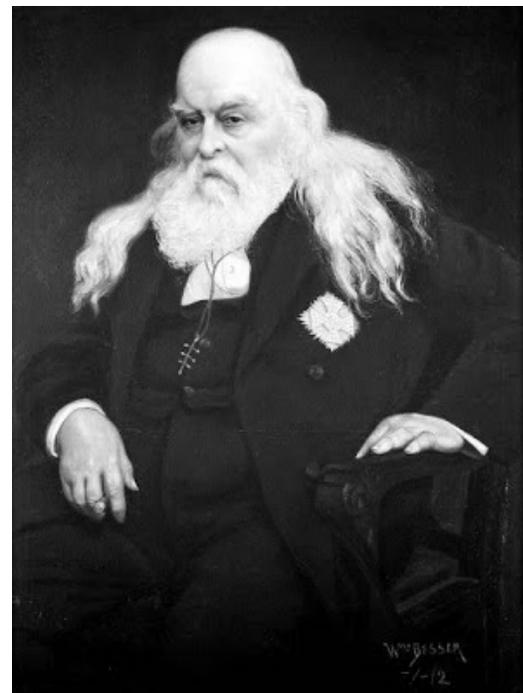
Antes de empezar a analizar la ritualística de uno de los grados más reveladores de la masonería, debemos entender qué es la masonería y cuál es su mecanismo de funcionamiento.

La masonería es una secta de carácter piramidal, estructurada en grados, dependiendo del rito escogido estos grados pueden ser de número variable, cada grado representa un nivel de progreso dentro de la estructura de la organización, así en los primeros grados el mensaje que se transmite a los adeptos no es el mismo que se transmite en grados superiores, siendo por tanto los adeptos de grados inferiores personas que ignoran la verdadera idiosincrasia de la organización a la que pertenecen y por lo tanto los verdaderos fines de la misma.

En los grados inferiores, suelen estar personas de influencia económica o social que son utilizadas para la defensa de los intereses de la masonería en el plano material, en los grados más avanzados están aquellos cuyo conocimiento y dotes los hacen compatibles con las revelaciones que sucesivamente van recibiendo y que va exponiendo la verdadera naturaleza de las logias masónicas, solamente progresan, aquellas personas predispuestas a aceptar las “verdades” que se les irán revelando progresivamente.

Al ser una estructura piramidal, son muy pocos los que conocen de forma exacta la naturaleza de la masonería, por lo tanto son muchos los engañados que sirven a fines que desconocen por completo.

” La masonería, como todas las religiones, todos los misterios encubre sus secretos de todos, excepto los adeptos y sabios, o los elegidos, y usa falsas explicaciones y acomodadas interpretaciones de estos símbolos para engañar solamente a los que merecen ser engañados....”



“Morals and Dogma” Pag.104,105. Albert Pike Grado 33º y una de las más altas autoridades masónicas.

LA LEYENDA DE HIRAM ABBIF

La leyenda de Hiram Abbif, está ligada al tercer o cuarto grado de la masonería (según la obediencia), es por tanto una enseñanza absolutamente generalizada en las logias y por tanto un engaño muy extendido entre los adeptos, analizaremos esta desde una perspectiva independiente.

Este relato pertenece al Gran Maestro masónico y alto illuminati Robert Ambelain y aparece en su obra “El secreto masónico”. La leyenda de Hiram constituye el alma de la masonería desde el siglo XVIII.

Al comienzo de los tiempos, dos dioses se reparten el universo. Uno, Adonai, es el amo de la Materia y del elemento Tierra, el otro, Iblis (LUCIFER), es el amo del Espíritu y del elemento Fuego. Adonai crea al primer hombre del barro que le está sometido y lo anima. Movido a compasión por el bruto e incomprensivo que Adonai quiere convertir en su esclavo y su juguete, Iblis y los Elohim (los dioses secundarios) despiertan su espíritu, le dan la inteligencia y la comprensión.

Aquí se expresa la creencia dualista de la masonería, la creencia herética en dos principios creadores, uno representado por Lucifer, quien es presentado como un “humanista” garante del “progreso” del hombre ligado al elemento fuego, y otro Adonai (“El Señor” en hebreo) por tanto el Dios monoteísta del cristianismo, un Dios que se asimila a la materia, al elemento tierra y presentado como un Dios inferior, retrógrado y malo, que crea al hombre como un mero esclavo para su servicio. También se mencionan a los “Elohim”, que según se lee en Génesis 6, perdieron su dignidad y de cuya estirpe descenderían los antiguos Gigantes, producto de las aberrantes uniones con mujeres humanas.

Mientras Lilith, la hermana de Iblis, se convertía en la amante oculta de Adán, el primer hombre, y le enseñaba el arte del pensamiento, Iblis seducía a Eva, surgida del primer hombre, la fecundaba y, junto con el germen de Caín, deslizaba en su seno una chispa divina. En efecto, según las tradiciones talmúdicas, Caín nació de los amores de Eva e Iblis o Samael (veneno supremo). Abel nacerá de la unión de Eva y Adán.

Y aquí viene la gran mentira de la masonería, una corrupción y manipulación de la historia bíblica del pecado original de Eva que aquí se presenta como fornicación con Iblis. Iblis es el ángel caído o Satanás para cristianos (especialmente se le denomina así en Oriente), es por tanto que la masonería basándose en relatos de algunas sectas esotéricas del judaísmo, atribuyen un origen divino a Caín, de quien afirman que es un Nephilim producto de la unión del “Dios” Lucifer con Eva, por supuesto ellos reclaman ser la descendencia de este “semidiós”, por lo tanto y en base a esa genealogía se hacen herederos de un derecho de “semidioses” y poseedores de un “saber oculto” que da acceso a la “autodivinización” del

hombre, puesto que su superioridad viene dado por su carácter de semidioses, para nosotros es solo una muestra de su reivindicación de una herencia luciferina que no hace más que poner de manifiesto la maldad y corrupción de dicha secta.

Más tarde, Adán no sentirá más que desprecio y odio por Caín, que no es su verdadero hijo. Aclinia, hermana de Caín, que la ama, será entregada como esposa a Abel. Y a pesar de ello, Caín dedica su inteligencia inventiva, que le viene de los Elohim, a mejorar las condiciones de vida de su familia, expulsada del Edén y errante por la tierra. Pero un día, cansado de ver la ingratitud y la injusticia responder a sus esfuerzos, se rebelará y matará a su hermano Abel.

De nuevo se pone la figura de Caín, el asesino, como precursor del progreso en la tierra al atribuirle ser poseedor de una “inteligencia inventiva” dada por los

“Elohim” que este utiliza para “mejorar las condiciones de su familia”, por supuesto en este relato se justifica el acto criminal de Caín contra su hermano como un justo acto de rebelión. La masonería nos muestra aquí cuáles son las fuentes del “verdadero conocimiento”, los “Elohim” castigados por su indignidad, de los cuales procede la “inteligencia inventiva del hombre”.

Para justificarse, Caín responde personalmente a Hiram. Insiste sobre lo doloroso de su suerte. Solo él trabajaba la tierra, arando, sembrando, recolectando, efectuando todas las labores penosas, mientras que Abel, cómodamente echado bajo los árboles, vigilaba sin esfuerzo los rebaños. Cuando les tocaba ofrecer los sacrificios prescritos a Adonai, amo exterior de la esfera terrestre, Caín elegía una ofrenda incruenta: frutos, haces de trigo. Abel, por el contrario, ofrecía en holocausto a los primogénitos de sus rebaños. Y, presagio funesto, el humo del sacrificio de Abel subía recto y orgulloso en el espacio, mientras que el del fuego de Caín caía hacia el suelo, mostrando el rechazo de Adonai.

Aquí Caín es presentado como una víctima de la injusticia del vengativo Adonai, que desprecia sus ofrendas y le hace trabajar abusivamente la tierra mientras su hermano Abel disfruta del favor divino. La masonería trata alegóricamente (o quizás, no tanto) de presentar a Dios como un ser injusto contra el cual el hombre debe revelarse

Caín explica entonces a Hiram que, en el curso de las edades, los hijos nacidos de él, hijos de los Elohim, trabajarán sin cesar por mejorar la suerte de los hombres, y que Adonai, lleno de celos, tras intentar aniquilar a la raza humana mediante el diluvio, verá fracasar su plan gracias a Noé, advertido en sueños por los hijos del fuego sobre la inminente catástrofe.

Por supuesto, la masonería reivindica ser la descendencia de esos Elohim (¿simbólicamente?), que trabajan para mejorar las condiciones del hombre, frente a un Dios perverso que lo que intenta es exterminarlo. No faltan en los relatos masónicos, las manipulaciones de la figura de los patriarcas, profetas e incluso del mismo Cristo, a quienes de forma blasfema presentan como instrumentos de la voluntad de los demonios, como pasa con Noé en este relato.

Al devolver a Hiram a los límites del mundo tangible, Tubal Caín le revela que Balkis pertenece también al linaje de Caín y que es la esposa que le está destinada desde toda la eternidad. Después, antes de la partida de la reina de Saba, Hiram y Balkis se unirán en secreto, a pesar de la celosa vigilancia de Salomón. Hiram, descendiente de las Inteligencias del Fuego, y Balkis, descendiente de las Inteligencias del Aire, no podrán sin embargo permanecer unidos. Hiram será asesinado por tres compañeros, deseosos de conocer indebidamente la contraseña de los Maestros, con objeto de percibir el mismo salario que ellos. El crimen tendrá lugar dentro del Templo de Jerusalén en construcción, desierto en ese momento. Y Balkis, al regresar al país de Saba, sin haber sido nunca la esposa de Salomón, se cruzará, sin verlos, con los tres asesinos, que se llevan el cadáver de Hiram para enterrarlo en secreto.

Solo se estremecerá en su seno el niño que va a nacer de sus amores fugitivos con el maestro obrero, ese niño que será más adelante el primero de los hijos de la viuda.

El texto no deja demasiado hueco a la especulación y a la duda, de esta manera el iniciado masónico comprende “simbólicamente” el verdadero origen de la masonería, la cual reclama la herencia luciferina y un papel supuestamente humanista y progresista en la humanidad, frente a un Dios y por extensión a una Iglesia, que presentan como retrógrada y esclavizante. La masonería se presenta pues, como una institución que reivindica el “Non Serviam” frente a Dios, una estructura además que recurre al engaño y a la manipulación de las Escrituras queriéndoles buscar un “significado” falso para justificar su posición, en resumidas cuentas una auténtica estructura del anticristo en el mundo.

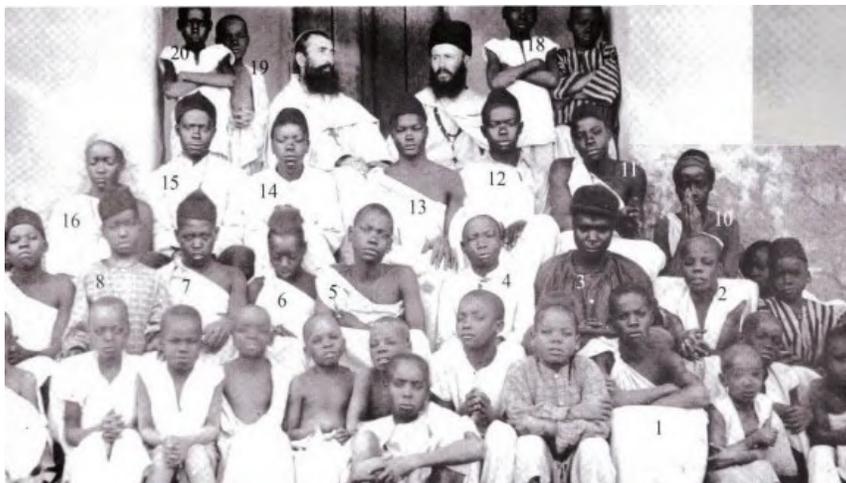


San Carlos Luanga y compañeros mártires de Uganda.

Entendemos como mártires de la pureza, aquellos cristianos que fueron asesinados a causa de una agresión sexual, y cuando esta acción tuvo un marcado sentido religioso y espiritual para el agredido. La inmensa mayoría de este grupo martirial, por costumbre han sido mujeres, pero también hay algunos hombres entre ellos. Curiosamente los dos casos de “mártires de la pureza masculinos” se celebran en este mes de junio. El primer caso, lo celebramos el 3 de junio, se trata de los 22 mártires de Uganda; el segundo, San Pelayo. En el testimonio de los mártires de Uganda se combina la tiranía política y la lujuria homosexual. En el del joven San Pelayo se une a todo ello la pederastia.

Quién fue el que primero introdujo en África la fe cristiana, se disputa aún; pero consta que ya antes de la misma edad apostólica floreció allí la religión, y Tertuliano nos describe de tal manera la vida pura que los cristianos africanos llevaban, que conmueve el ánimo de sus oyentes. Y en verdad que aquella región a ninguna parecía ceder en varones ilustres y en abundancia de mártires. Entre éstos agrada conmemorar los mártires scilitanos, que en Cartago, siendo procónsul Publio Vigellio Saturnino, derramaron su sangre por Cristo. De las preguntas escritas para el juicio, que hoy felizmente se conservan, se deduce con qué constancia, con qué generosa sencillez de ánimo respondieron al procónsul y profesaron su fe. Justo es también recordar a los Potamios, Perpetuas y Felicidades, Ciprianos y muchos otros mártires que las Actas enumeran de manera general, aparte de los mártires aticenses, conocidos también con el nombre de "masas cándidas", o porque fueron quemados con cal viva, como narra Aurelio Prudencio en su himno XIII, o por el fulgor de su causa, como parece opinar San Agustín. Pero poco después, primero los herejes, después los vándalos, por último los mahometanos, de tal manera devastaron y asolaron el África cristiana que la que tantos ínclitos héroes ofreciera a Cristo, la que se gloriaba de más de trescientas sedes episcopales y había congregado tantos concilios para defender la fe y la disciplina, hubiera perdido el sentido cristiano, se viera privada gradualmente de casi toda su humanidad y volviera a la barbarie.

Verdes colinas, frescos valles, feraces llanuras, una vegetación opulenta de variadas hierbas y árboles gigantescos, corrientes de agua bordeadas de sotos y praderas, hacen de Uganda una de las regiones más pintorescas que se extienden en el África tropical. Más acá, Zanzíbar; más allá, el lago de Nyanza;



Memoria de los santos Carlos Lwanga y veinte dos compañeros, todos ellos de edades comprendidas entre los catorce y los treinta años, que perteneciendo a la corte de jóvenes nobles o al cuerpo de guardia del rey Mwangi, y siendo neófitos o seguidores de la fe católica, por no ceder a los deseos impuros del monarca murieron en la colina Namugongo, degollados o quemados vivos. Estos son sus nombres: Mbaya Tuzinde de 17 años, Bruno Seronuma de 30 años, Jacobo Buzabaliwo, Kizito, Ambrosio Kibuka de 18 años, Mgagga de 17 años, Gyavira de 17 años, Achilles Kiwanuka de 17 años, Adolfo Ludigo Mkasade 25 años, Mukasa Kiriwanvu de 25 años, Anatolius Kiriggwajjo de 20 años y Lucas Banabakintu de 35 años. Andrés Kaggwa de 30 años, Atanasio Bazzekuketta de 20 años, Carlos Lwanga 25 años, Dionisio Ssebuggwawo 16 años, Gonzaga Gonza de 24 años, José Mukasa de 25 años, Juan María Muzeyi de 33 años, Kizito de 15 años, Matías Mulumba Kalemba de 50 años, Noé Mavaggali de 35 años, Ponciano Ngondwe 38 años, Santiago Buzabaliwo

en el tiempo oportuno; abajo, el banano, don de Kintou, el rey fabuloso, fundador y legislador del reino de Uganda; el banano, que sirve a los hombres de la tierra, a los baganda, para construir sus chozas, para preparar su bebida y para recoger su mejor alimento. Su corte estaba en Mengo. Allí vivía con sus pajes y sus guerreros; allí descansaba después de sus partidas de caza y sus excursiones bélicas en reinos circundantes; allí daba audiencia, en un salón rodeado de patios y jardines, recostado sobre un lecho deslumbrante de sedas y tapices, y sin más vestido que un manto de algodón galonado de oro y plata.

En 1879, la sociedad de los Misioneros de África, conocida como los Padres Blancos del Cardenal Charles Lavigerie establecieron en África las primeras misiones católicas; formando parte de la evangelización del continente negro durante el siglo XIX. Estas progresaron en Uganda por el apoyo que prestó el regente local Mtesa a los cristianos. Después de seis años en Uganda ya tenían una comunidad de conversos cuya fe sería un testimonio para toda la Iglesia. Los primeros conversos se dieron a la misión de instruir y guiar a los nuevos y la comunidad creció rápidamente.

Los comienzos, en realidad, habían sido buenos. Si bien, la vida ejemplar de los cristianos inicialmente ganó el favor del rey Mtesa más tarde este comprendió que los cristianos no favorecerían su negocio de venta de esclavos. El rey Mutesa Kintou al principio había acogido

a los Padres Blancos, que después tuvieron que retirarse por las intrigas de algunos jefes. Después, en 1885, fueron llamados nuevamente por Muanga su sucesor al trono e hijo de este, y encontraron cristianos comprometidos que ocupaban cargos de responsabilidad.

El soberano del reino de Uganda, al que pertenecía Carlos Luanga y los suyos, era un joven voluble y sensual de solo dieciocho años, que acaba de suceder a su padre, al mismo que visitó Stanley en sus exploraciones africanas. Belleza negra, instintos sanguinarios y alma salvaje se mezclan y confunden en él: Adora a los loubaté, les sacrifica sus cautivos de guerra, y consulta a los adivinos, vestidos de pieles de mono y de gato montés. Pero tanto como a los hechiceros admira a los Padres Blancos, que unos años antes llegaron de Europa. Les consulta en los problemas difíciles, acude a su ciencia para buscar remedio contra las enfermedades, escucha con curiosidad la exposición de su doctrina y hasta dice a sus gentes que no hay mejor oración que el Padrenuestro. A favor de la benevolencia real, el cristianismo se extiende en torno suyo: muchos de sus pajes acaban de abrazar el cristianismo y son ya miles los bagandas que han abandonado el culto sangriento de los espíritus invisibles.

No tarda en surgir la reacción, representada por los adivinos y un grupo numeroso de los grandes del reino. Unos y otros tienen interés en mantener las tradiciones patrias. Conjurando; resuelven suprimir al rey y poner en su lugar a un hermano suyo. Al frente de la conspiración está el primer ministro, Katikiro cuya alianza con los notables y brujos, fue fatal para el Reino de Cristo. Pero los cristianos velan por la vida de su señor. Dos de ellos, José Makasa y Andrés Kagwa, advierten a Muanga del peligro y ponen a su disposición un cuerpo de dos mil guerreros para defenderle. Al primer rumor, Katikiro corre al palacio, cae a los pies del rey, se echa a llorar como un niño y protesta de su fidelidad. Muanga le cree, le perdona y le mantiene en su puesto; y él comprende que la ruina de los cristianos es para él cuestión de vida o muerte. Sus péfidas insinuaciones fueron transformando poco a poco el ánimo del soberano. La benevolencia da lugar al recelo, el recelo al odio. Con motivo de una indisposición, el rey toma una píldora que le receta el misionero, y poco después se siente peor. «Los extranjeros le han querido envenenar», se dice entre los grupos de la oposición pagana, y el primer ministro consigue explotar el rumor con toda la finura de un hombre civilizado. Además, aquella religión que condenaba los sacrificios humanos; la poligamia, la injusticia y la crueldad, se iba haciendo demasiado molesta. Muanga había advertido que algunos de sus pajes se negaban a satisfacer sus instintos bestiales, y eran precisamente los cristianos.

En efecto, inescrupulosos consejeros hablan al rey: "¿No ves -lo azuzaban- que estos cristianos te quitarán el poder? Tendremos que huir y tus posesiones serán de ellos y de los extranjeros que los han engañado". El joven rey negro influenciado por el Islam vuelve, pues, al paganismo, que nunca había abandonado de corazón, y sucumbe a las prácticas homosexuales. Desde entonces buscaba deshacerse de los conversos; lo llevaban no solo motivos de índole política, sino sobre todo que los creyentes, y en concreto Carlos, no habían querido acceder a sus incitaciones lujuriosas contra natura. La situación de los cristianos, por no ceder a sus demandas, se hizo muy difícil. A partir de este momento luchará por desarraigar el cristianismo de su pueblo, en cuanto uno de sus súbditos.

Los cristianos lejos de atemorizarse, continuaron con sus actividades. De pronto, empezó una de aquellas horribles matanzas tan frecuentes en las tierras africanas. En ella el heroísmo de aquellos pobres negros, que a veces despreciamos,

rayó a tal altura, que no tienen nada que envidiar a los generosos martirios cosechados por la religión cristiana entre los pueblos civilizados. La primera víctima fue José Makasa, el que había descubierto la conspiración de los paganos. Era uno de los primeros oficiales del palacio; durante algún tiempo, Muanga había tenido tal confianza en él, que le mandó morar al lado de su misma habitación. Ahora, en cambio, aparecía como el primero de los envenenadores, y tenía, sobre todo, el crimen de impedir que los pajes se convirtiesen para el rey en instrumentos de placer. «En adelante —dijo Muanga— no habrá ya dos reyes en mi corte.» Y añadió, dirigiéndose a Mukajanga, que era el jefe de los verdugos: «Corre al tribunal, que se encuentra a la puerta de la villa, y haz reunir la leña necesaria para quemarlo.» Makasa caminó sonriente al suplicio, limitándose a decir mientras le ataban las manos: «Advertid a Muanga que me ha condenado injustamente, pero le perdono, y que estoy contento porque muero por la religión.»

El 25 de mayo, al anochecer, volvía Muanga de cazar junto al lago de Nyanza, cuando se le ocurrió preguntar por uno de los muchachos que vivían en la corte, Mwafu, hijo del primer ministro. —Lo vi en la calle principal con Sebugwawo—dijo uno de los circunstantes. —Entiendo—murmuró Muanga—; han ido a casa de mi armero Kisulé para aprender la religión. Y habiendo visto que los dos entraban poco después en el palacio, tuvo con ellos este interrogatorio: —¿Eres tú, Sebugwawo, el que lleva a Mwafu a aprender la religión? —Sí.

—¿Y tu, Mwafu, aprendes la religión? —Sí.

—¿Y te atreves—continuó el rey, dirigiéndose a Sebugwawo—, te atreves a llevar al hijo de mi primer ministro para que le enseñen la religión? —Te he dicho que sí.

—¿Y no sabes que he prohibido enseñar la religión? ¿No entiendes mis órdenes? Y, sin aguardar respuesta, tomó una lanza que había a su diestra, se arrojó sobre el cristiano y le dejó sangrante y palpitante a sus pies. Así murió el segundo mártir. Dionisio Sebugwawo era un adolescente de naturaleza delicada y enfermiza, que estaba emparentado con el primer ministro y contaba apenas diecisiete años.

Unas horas después, Muanga celebra Consejo con sus dignatarios. Está nervioso y congestionado; ruge, y sus grandes ojos lanzan llamas de venganza. —Esto no se puede consentir—dice a sus magnates—; vuestros hijos son unos traidores, se han rebelado contra mí. Humillados y confusos, aquellos hombres abyectos, acostumbrados a la servidumbre y a la adulación, responden: —Si eso es verdad, si nuestros hijos son malvados, mátalos; ya te daremos otros que te sirvan mejor.

Alegre al oír estas palabras, seguro de que no peligraba su trono, Muanga ordena entonces una matanza general de cuantos profesan la religión de los Padres Blancos. Ante todo, necesita vengar su autoridad ultrajada, castigar a sus pajes o ponerlos en razón. Un testigo dirá más tarde: «El rey empezó a odiar a los cristianos porque algunos de ellos se opusieron a sus vergonzosas solicitudes.» El grupo de aquellos jóvenes generosos tenía un jefe llamado Carlos Luanga. Bello y fuerte, Luanga era el maestro de ceremonias de la corte, y a pesar de sus veinte años, la guardia real obedecía a sus órdenes. Los mismos paganos le amaban por su bondad, y los fieles encontraban en él un dechado, un sostén y un consejero. Gracias a su entereza digna y respetuosa, logró salvar muchas veces la inocencia de los pajes de las agresiones del rey.

Conociendo el peligro que se cernía sobre sus cabezas, los pajes cristianos fueron a consultar sobre la conducta que debían seguir al más respetado de todos los convertidos de Uganda, el armero Matías Kisulú. «Podéis huir—les dijo el anciano—y ocultaros entre vuestras familias; pero si tenéis valor para morir por nuestra santa religión cristiana, yo os aconsejo que volváis al lado del rey.» Y todos aquellos pequeños héroes, prefiriendo el sacrificio a la fuga, se reunieron en torno a su jefe y juraron morir con él. Al llegar la noche, Luanga los reunió a todos en una de las salas del palacio, los arengó y los preparó al combate con la oración. Kizito se acercó a él y le dijo que quería recibir el bautismo antes de morir; y el mismo ruego le hicieron otros tres catecúmenos. Carlos tomó un poco de agua y la derramó sobre las cabezas de sus compañeros, pronunciando las palabras rituales: «Yo te bautizo en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.» Parecía una escena de las catacumbas, y, efectivamente, de allí iban a salir aquellos campeones para renovar las gestas gloriosas de los primeros héroes cristianos. Llama particularmente la atención las palabras de Kizito quien era hijo de uno de los más nobles señores de Uganda. Nunca en el jardín real se había abierto una flor tan graciosa. Kizito contaba con solo trece años, era de una exquisita delicadeza y de costumbres purísimas. Simple catecúmeno, nada deseaba tanto en el mundo como recibir las aguas del bautismo. «Quiero ser hijo de Dios», decía con frecuencia. La vida del palacio le tenía en una inquietud continua. Cuando le invitaban a entrar en el departamento privado del monarca, se estremecía como una hoja, e iba a echarse en brazos de su protector.

Al amanecer se corrió la noticia por la residencia real, y tras ella vino una orden inquietante: todos los pajes debían ser conducidos a presencia del rey. «Nosotros, los cristianos—dice uno de los que habían asistido a la ceremonia de aquella noche—, nos presentamos con Carlos Luanga a la cabeza. El rey estaba sentado sobre un trono, y a su lado estaba la princesa Nassiwa. Antes de sentarnos saludamos al monarca, diciéndole: «¿Cómo estáis, señor?» Él se burlaba de nosotros, nos insultaba y decía: «Vaya con los cristianos. Mis perros valen más que vosotros.» Después de unos momentos, el rey preguntó: «¿Han llegado todos?» «Todos», le respondieron. Entonces mandó que cerrasen todas las puertas, y añadió: «Bueno, que los que rezan vayan a aquel rincón, para que sepa a quiénes tengo que matar.» Al instante, Carlos Luanga se levantó y se dirigió al punto designado; los demás nos levantamos también y le seguimos con alegría. Nadie iba triste. Luego el rey dijo; «¿Han marchado ya todos los que rezan?» Y los que se habían quedado en su puesto, gritaron: «Aquí no reza nadie.» Desconfiando de esta respuesta, el rey dijo a uno de sus oficiales: «Mira a ver si queda alguno todavía.» El oficial descubrió entre ellos a Wasiva, y le dijo: «¿No eres tú también de los que rezan?» «Lo era—contestó él—, pero ya no lo soy.» «Ese engañador miente—gritó el rey desde su silla—. Matadlo; que no llegue vivo a la noche.» Inmediatamente el verdugo se arrojó sobre él y se lo llevó. ¡Desgraciado! ¿Qué cosa le habrá movido a renunciar a la fe? Se decían. Después el rey pronunció la sentencia y dijo: «Que todos los que rezan, que todos los que han abrazado la religión, sean atados y quemados.» Los verdugos los ataron a todos. Serían las once de la mañana. Poco después se desarrollaba en el palacio real otra escena no menos admirable.

Llamado por el rey, entró en su cámara uno de sus capitanes, Santiago Buzabaliawo, cristiano fervoroso, que en el entusiasmo de su celo propagandista había hecho esfuerzos para convertir a su señor. ¿Eres tú—le dijo Muanga—el jefe de los

cristianos? «Soy cristiano—respondió él con dignidad—; pero ese título de jefe no me corresponde a mí.» «Este joven—replicó el rey—quiere hacerse el valiente; al verle, creeríamos que es el mismo Kintou.» «Muchas gracias por el honor que me haces.» «Este es el que se esforzaba por hacerme abrazar su religión... Verdugos: llevadle de aquí y matadle.» «Adiós —dijo el soldado sin inmutarse—. Me voy al paraíso para rezar a Dios por ti.» Una carcajada inmensa acogió las últimas palabras: «Se ve—dijo el rey—que estos pobres cristianos han perdido la razón.»

Entre tanto, los valientes pajes eran conducidos desde la residencia del rey a la capital del reino, y de aquí a Namugongo a 60 kilómetros de distancia. Llegaron al ponerse el sol, precedidos siempre por el prefecto de los suplicios. A tres de los jóvenes mártires se les quitó la vida cuando iban por el camino; los restantes fueron encerrados en la prisión de Namugongo, bajo condiciones infrahumanas. Mukajanga, que caminaba al son de los tambores, «íbamos uno tras otro—dice uno de los presos que luego salió con vida—. En el camino apalearon y alancearon a uno de nuestros compañeros. Atanasio Badzekuketta, cuyo cadáver abandonaron a las aves. Nosotros nos decíamos unos a otros: Nuestro amigo ha sido un héroe; no ha temido morir por la causa de Dios. Seamos nosotros fuertes como él. Después empezamos a hablar de Dios, manifestando nuestros sentimientos con estas palabras: Hacer la ofrenda de nuestra persona por cumplir una bella acción, y retirarla luego es cosa de cobardes. Para nosotros ha llegado el momento de cumplir lo que habíamos prometido; muramos por Dios.» Antes de entrar en la cárcel se les juntaron otros dos condenados, el capitán Buzabaliawo y el soldado Bruno Serunkuma. Este último, fuerte muchacho de veinticinco años, había pasado durante el viaje por una granja de su hermano. Devorado por la sed y el calor, no pudo contenerse y gritó en dirección a la cabaña: «¡Bosa, Bosa, tráeme un poco de vino de banano!» Y al verle venir, añadía: «Ya ves, nos llevan a la muerte; pero vamos al Cielo a coger puesto para vosotros. Una fuente que tiene muchos manantiales no puede agotarse; cuando nosotros hayamos desaparecido, otros rezarán en lugar nuestro.» Bosa, entre tanto, le alargaba el vaso, diciendo: «Toma el vino que pediste.» Entonces Bruno miró fijamente a su hermano, y volviéndose luego hacia el verdugo, le dijo: «Vamos.» Había recordado que Cristo no quiso beber en la cruz, y súbitamente le vino el deseo de imitarle. Y pasó adelante sin beber.

Durante una semana los héroes permanecieron en la cárcel, rezando desde la mañana hasta la noche y dirigiéndose unos a otros palabras de aliento: «Estemos firmes —se decían—; muramos por Jesucristo. Nuestro dolor será momentáneo. No moriremos dos veces.» Llegó, finalmente, el día 2 de junio. Por la tarde los verdugos se reunieron al son de los tambores y al canto de la melodía, que es el distintivo de su respectiva circunscripción. «Cuando vimos que se reunían —dice Dionisio Kamyuka—comprendimos que se acercaba nuestra última hora. No obstante, dormimos muy bien aquella noche. Y si alguno se despertaba, miraba al vecino y le decía: ¿Duermes? Ya sabes; el combate será mañana. Seamos fuertes. Y rezábamos el Padrenuestro y saludábamos a la Virgen.» Al amanecer del día siguiente se presentaron los verdugos, teñidos de arcilla roja y de carbón.

Para inspirar más miedo, llevaban en la cabeza y en todo el cuerpo toda suerte de objetos extraños, como collares de azabache, pieles de pequeños animales, plumas de pájaros y amuletos. Los presos caminaban al lugar del suplicio con las

cantando canciones sanguinarias. Era un rito macabro. El estribillo decía: «Hoy, día de llanto para las madres que han parido a sus hijos.» No pudiendo abrazarse, los presos se miraban, sonreían y se dirigían las dulces palabras que les dictaba la comunidad en la fe y en el sacrificio. La hoguera estaba preparada en el fondo de un valle. Al llegar a ella, el prefecto de los verdugos se acercó a los reos y empezó a golpearles dulcemente la cabeza con un bastón. Este rito tenía por objeto impedir que las sombras de los ajusticiados molestasen al espíritu del rey. De los dieciséis, solo trece fueron golpeados. Esto quería decir que a tres de ellos se les conservaba la vida. Así lo comprendieron, por lo cual se echaron a llorar, diciendo casi desesperados: «¿Por qué no nos matáis? También nosotros somos cristianos. Ni hemos renunciado a nuestra religión, ni renunciaremos jamás.» Sordo a sus gritos, el verdugo dio las órdenes para proceder al suplicio de los demás. Entre los perdonados figuraba Dionisio Kamyuka, por quien conocemos muchos de los detalles de aquel drama sublime.

Cuando se encendía la leña, dijo el verdugo a los mártires: «Declarad simplemente que no volveréis a rezar y Muanga os perdonará.» «¡Oh, no—respondieron ellos—, rezaremos mientras vivamos!» Y continuó el siniestro preparativo. Carlos Luanga fue quemado aparte, a fuego lento. Cuando le llevaban, se despidió de los demás con estas palabras: «Amigos, hasta más ver; nos encontraremos en el Cielo.» Empezaron a aplicarle el fuego en los pies, y poco a poco pasaban a las demás partes del cuerpo. Al mismo tiempo el verdugo le decía: «¡Que tu Dios venga a sacarte de las brasas!» «¡Pobre insensato—respondía él—; no sabes lo que dices! Ahora no haces más que echar agua sobre mis miembros; cuida de que el Dios a quien insultas no te sumerja un día en el verdadero fuego.» Y añadía con un valor heroico: «Suéltame las manos para que yo mismo pueda atizar la llama.» Entre tanto, sus compañeros cantaban en medio de las llamas. «El fuego—decía Dionisio—se levantó como un torbellino, como cuando se quema una casa. Y cuando empezaron a alzarse las llamas yo oía salir de en medio de ellas el murmullo de las oraciones de los cristianos, que morían invocando a Dios.» El pequeño Kizito, el más joven de aquellos adolescentes, fue uno de los más valerosos. Cuando le arrojaron a la hoguera, seguía sonriendo y hablando a los ejecutores con la gracia de un apóstol y la altivez de un héroe. A sus palabras respondía el que le llevaba al suplicio: «Tú me llamas demonio; tú me dices que el fuego con que fumo el tabaco me abrasará. Ahora es a mí a quien toca quemarte a ti.» El pequeño atleta seguía sonriendo y provocando a sus asesinos.

Quedaba una víctima todavía: era el propio hijo de Mukajanga, el jefe de los verdugos. Se llamaba Mubaga Tuzindé, uno de los que habían recibido el bautismo la noche antes de la prisión. Desde aquel día se habían puesto en juego todos los medios para hacerle apostatar. Pero él respondía siempre: «No es posible; yo soy cristiano y permaneceré cristiano.» Y sus compañeros rezaban por él, para que no les abandonase en la última hora. El padre había esperado que la vista de los preparativos del suplicio quebrantaría su valor. Pero el muchacho permanecía firme. Él mismo se echó a las llamas, y cuando quedó rodeado de ellas: «Mubaga—dijo—; adiós, padre.» «Hijo mío—suplicó entonces el feroz verdugo—, ven, yo te ocultaré en mi choza; nadie pasa por allí y no te



El Continente africano fue en el pasado semillero de santos y mártires cristianos. Después, por diversos acontecimientos fue muriendo la religión predicada y vivida con tanto heroísmo. Hoy los Sumos Pontífices tienen puesta su mirada en este Continente como la Iglesia del futuro. En el siglo pasado, Uganda fue regada por abundante sangre de generosos cristianos que no estaban dispuestos a transigir con el pecado y la herejía. El Papa Pablo VI, en la homilía de la canonización de estos mártires de Uganda, dijo: "La tragedia que los devoró fue tan inaudita y expresiva que ofrece elementos representativos suficientes para la formación moral de un pueblo nuevo, para la fundación de una nueva tradición espiritual. . . " En la fotografía vemos al papa Pablo VI, junto al Cardenal Alfredo Ottaviani, en el momento de recibir la ofrenda de unas palomas durante la canonización de los mártires de Uganda.

eres esclavo del rey; si me escondes te matarán a ti; pero, padre mío, tengo miedo al fuego; mátame antes que se encienda más». Mukajanga hizo señas a uno de sus subalternos y volvió la vista. El ayudante levantó al niño y le rompió la nuca con un mazo. Entre los siniestros chisporroteos se oían aún las plegarias de los demás. ¡Ni un grito, ni una lágrima, ni un gemido! Tal fue la muerte de aquellos negros admirables. De repente, el salvaje se levantaba a la más alta gloria del hombre civilizado. No es menos noble la actitud de estos jóvenes africanos que la de los mártires civilizados del Imperio Romano. Pertenecen a la misma familia de los mártires de Cristo, y en el Cielo llevan la misma corona. En pocos años el catecismo había despertado entre la barbarie el anhelo de todas las grandezas.

No sabemos cuántos mártires produjo aquella persecución que fue tan atroz. Solo queda constancia de los que ocupaban un lugar en la corte o tenían puestos de alguna importancia. Cuando los Padres Blancos fueron echados del país, los nuevos cristianos continuaron la obra misionera, traduciendo e imprimiendo el catecismo a su lengua nativa e instruyendo en la fe en secreto. No tenían sacerdotes pero Dios les infundió a aquellos cristianos de Uganda la gracia para vencer con gran valor a las difíciles circunstancias. Cuando los Padres Blancos volvieron después de la muerte del rey Mwangi, encontraron 500 cristianos y 1000 catecúmenos esperándolos.

Los mártires de Uganda fueron beatificados por el Papa Benedicto XV el 6 de junio de 1920. Carlos Lwanga y sus 21 compañeros fueron canonizados en 1964 por el Papa Pablo VI. Sus restos descansan en la Iglesia Basilica de los mártires de Uganda, Namugongo donde a diario reciben cristiana veneración y en donde los trece pajes, dirigidos por Carlos Lwanga, quisieron "rezar hasta la muerte".



Revista Una Voce Informa

-Publicación Religiosa Mensual-

*Lugar de información, de formación y piedad,
para todo católico que desee sentir con la Iglesia, con el Papa y los Obispos a él unidos.
Donde servimos en el altar, mientras tenemos a la Iglesia como patria espiritual.
Por la mayor gloria de Dios y honra de la Bienaventurada Virgen María.*

www.unavoceinforma.com

revista@unavoceinforma.com

Teléfonos. fijo:(53)-(45)-284548.

móvil: (53)-58 11 80 66.

Donativos a favor de la Revista.



-Enrique Torrella Corbera.

Banco Sabadell. Cuenta corriente N° : 0081 0016 19 0001159416

IBAN/BIC: ES1000810016190001159416 / BSAB ESBB

Concepto: Una Voce.



-Albert Edward Doskey Gutiérrez.

Bank of America. Número de Cuenta: 446010282553

SWIFT: BOFAUS6S (*depósito en euros*)

SWIFT: BOFAUS3N (*depósito en dólares*)



-Javier Luis Candelario Diéguez.

Banco Popular de Ahorro.

No. de cuenta: 152869 Sucursal: 3452

SWIFT: BPAHCUHHXXX



-Daniel Arturo Vargas de la Mata.

Paypal: daniel32708@gmail.com

Asunto o Concepto: Revista.

!Dios se los pague!

Gracias a ustedes podemos continuar adelante.



¡Oh María Inmaculada, Reina de los Apóstoles de todos los tiempos:
A ti nos confiamos.

Dígnate bendecir, todos los apostolados del Movimiento Una Voce, y muy especialmente estas modestas páginas de la Revista Una Voce Informa, parte esencial del Apostolado de la buena prensa católica, concediéndoles una eficacia espiritual extraordinaria. Alcanza a todos los que le

leyesen, y a nuestra gran familia, la gracia de ser movidos a mayor amor de Dios, suscitando en sus almas un ardiente deseo de santidad. Y en el caso que el Señor quiera servirse de ellos, como de un instrumento para extender su nombre, y derramar en las almas los bienes celestiales, haz que reconozcan tu poderosa mediación maternal, conscientes de que si se han de producir extraordinarios frutos, es debido en total manera a la participación en el Sacrificio de Cristo en la Cruz, que se reproduce y actualiza en nuestros altares, en la celebración del Santo Sacrificio de la Misa, gracias a Aquel, quien al encarnarse en

Mandato de SS Benedicto XV que Una Voce Informa toma por norma.

«Además, que ni en libros, periódicos o discursos ningún particular se arroge, en la Iglesia, la condición de maestro. Todos saben, ciertamente, a quién ha encomendado Dios dicho magisterio: a El solo le corresponderá el pleno derecho de hablar con libertad cuando quisiere; y es deber de los demás el escucharle con deferencia y prestar atención a cuanto dice. Sin embargo, en modo alguno está prohibido a nadie, quedando a salvo la fe y la disciplina, sostener el pro y el contra, expresar y defender lo que opine, en aquellas cuestiones en las cuales la Santa Sede no haya emitido su dictamen. Pero que se procure alejar de tales disputas el apasionamiento del lenguaje. Fácilmente podría desprenderse de aquel grave detrimento para la caridad. En buen hora defienda cada uno libremente su parecer, pero con moderación; y absténgase, por sola esta causa, de acusar de sospechoso de la fe o de faltar a la disciplina a quienes sostengan opiniones contrarias a la suya propia.»



El Movimiento Una Voce es una organización religiosa reconocida y aprobada por la Santa Sede Apostólica, como Asociación Pública e Internacional de fieles católicos.

Su función es promover la santificación de los seglares a través de la participación en la Santa Misa según la Forma Extraordinaria del Rito Romano y los medios tradicionales que la Iglesia siempre ha usado a través de los siglos. Con presencia en más de 40 países la Federación Internacional Una Voce unida al Papa Francisco I promueve y defiende la Tradición Católica, a partir de las letras apostólicas contenidas en el Motuo Proprio Summorum Pontificum.

La Revista Una Voce Informa, es un conjunto de los capítulos de Cuba y Costa Rica.